

BEPÉ

Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

**ESCRITORAS,
POETAS,
ARTISTAS
Y POLÍTICAS
ARGENTINAS**

Entrevistas:
**HEBE UHART
DORA BARRANCOS
ERIC NEPOMUCENO
HERNÁN CASCIARI**

"Madre" (detalle) | Renata Schussheim

Viajá por tu País

Neuquén



Siempre hay un lugar y un argentino preparándose para recibirte bien y darte las gracias.



 @viajaportupais

 viajaportupais

BePé

EDITORIAL DICIEMBRE 2012



La identidad de la revista **BePé** ha trascendido el ámbito de las bibliotecas populares para transformarse en un medio de información y formación. En este año 2012 he retomado el compromiso de continuar con su publicación manteniendo su calidad e incorporando novedades en su diseño y en algunas de sus secciones.

En este número hemos querido dedicar el tema central a las mujeres que han hecho y hacen historia. Mujeres argentinas, singulares, cuya huella en la política, en la cultura y las ciencias es motivo de orgullo y ejemplo a continuar. Y también las mujeres que han sostenido y sostienen el movimiento de bibliotecas populares.

Encontrarán aquí una multiplicidad de temas, sugerencias de lectura y propuestas innovadoras para brindar mayores servicios y adecuarlos a las exigencias actuales. Ser lectores en su sentido más amplio, es saber comprender lo que nos rodea y prepararnos con alegría a los desafíos futuros. Las bibliotecas populares son el espacio por excelencia de la construcción colectiva; continuemos profundizando este camino, alentando a nuestros jóvenes a participar y seguir siendo los motores de nuestra cultura.

Me gustaría compartir con ustedes la vigencia del pensamiento de Eva Perón sobre el rol de la mujer en la sociedad argentina: *“Ha llegado la hora de la mujer que comparte una causa pública y ha muerto la hora de la mujer como valor inerte y numérico dentro de la sociedad. Ha llegado la hora de la mujer que piensa, juzga, rechaza o acepta, y ha muerto la hora de la mujer que asiste, atada e impotente, a la caprichosa elaboración política de los destinos de su país, que es, en definitiva, el destino de su hogar. Ha llegado la hora de la mujer argentina, íntegramente mujer en el goce paralelo de deberes y derechos comunes a todo ser humano que trabaja, y ha muerto la hora de la mujer compañera ocasional y colaboradora ínfima. Ha llegado, en síntesis, la hora de la mujer argentina redimida del tutelaje social, y ha muerto la hora de la mujer relegada a la más precaria tangencia con el verdadero mundo dinámico de la vida moderna”*¹.

¹ Discurso radial del 12 marzo de 1947, en el marco de la campaña por el voto femenino.

ANGELA SIGNES

Presidenta de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

BePé

DICIEMBRE 2012 | AÑO VI | NÚMERO 12

Directora

Ángela Signes

Coordinación general

María Julia Magistratti

Coordinación editorial

Malena Higashi

Coordinación de redacción

Oche Califa

Coord. de diseño, arte y diagramación

Laura Rovito

Diseño y diagramación

Silvina Viola

Coord. de producción e imprenta

Esteban Gutierrez

Control de producción y pre-imprenta

Nora Bonis

Ilustraciones

Andrés Cascioli

Sammy Slabbinck

Inés Isaurralde

Alejandra Correa

Adriana Lugones

Fotografías

Sebastián Miquel

Colaboraron en este número: Carolina Romero, Manuel Cullen, Alejandra Mendé, Lorena Vega, Luciana Bru, Marcela Garavano, Agustin Moretti, Martín Alzueta, Omar Lobos, Judith Gociol, Silvina Quintans, Ángel Rigone, Paula Jiménez España, Mariana Feyling, Paola Toriano, Pablo Ruiz, Javier González Toledo, Antonela Rossi, Mayte Gualdoni, Valeria Chorny, Melina Curia, Guadalupe Conde, Alejandra Parodi, Sebastián Ricardi, José Tarel Xifra y Luciana Noquez.

Las opiniones vertidas en los textos que se publican son de la exclusiva responsabilidad de sus autores, y no expresan necesariamente el pensamiento ni la opinión de la Dirección.

Registro de Propiedad Intelectual N° 625405

Envíos y correspondencia: Ayacucho 1578 (1112), Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Teléfono: (011) 4511-6275
revistabepe@conabip.gov.ar

BePé es una publicación de propiedad de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.



ESPECIAL: MUJERES ARGENTINAS

04. Mujeres pioneras en la cultura, el arte y la ciencia
CAMINO AL ANDAR

10. Entrevista | Dora Barrancos

LAS NOMBRADAS Y LAS ANÓNIMAS

12. Participación política

EN UN PAÍS CON NOMBRE DE MUJER

16. Juana Paula Manso

JUANA, LA LOCA

20. Entrevista | Hebe Uhart

CRÓNICAS UHARTIANAS

28. **UN MAPA EN CLAVE FEMENINA**

31. Caja de herramientas

35. Para recitar

POETAS ARGENTINAS

42. Para mirar

TRES ARTISTAS EN EL CORAZÓN DEL SIGLO XX

46. Historia

BELGRANO: UN HOMBRE DE IDEAS

50. Textuales

QUIROGA: SOBRE EL ARTE DE LEER Y ESCRIBIR

52. Clásicos

REVISTA HORTENSIA: HUMOR DESDE EL CENTRO

58. Lectura digital

CASCIARI: TODO COMENZÓ CON UN BLOG

66. Fotoreportaje

72. Para contar

"TIJERAS", DE SARA ROSENBERG

76. DigiBePé

82. Entrevista

NEPOMUCENO: CIUDADANO LATINOAMERICANO

88. Correspondencia

90. Amigo de las BP

GALASSO: UN AMIGO CON HISTORIA

93. Catálogo Colectivo

ILUSTRACIÓN de TAPA:

"Madre" (1984) - detalle

Renata Schusheim

ILUSTRACIÓN del SUMARIO:

Alejandra Correa es poeta. Nació en 1965 en Uruguay y vive en Buenos Aires desde los 3 años de edad. Trabajó durante 15 años como periodista y editora gráfica en importantes medios. Creó y co dirigió la Audiovideoteca de Buenos Aires, archivo audiovisual dedicado a la literatura argentina. Actualmente es una de las coordinadoras del Festival de Poesía en la Escuela, junto a Marisa Negri. Publicó varios libros de poesía. Su acercamiento al collage se lo debe a la artista visual Claudia Contreras. En esta serie que lleva el título de "Vestidos escritos", reúne la poesía y la materialidad de la palabra con la imagen utilizando papel de libros antiguos, papel de seda, hilos y tinta china, entre otros materiales.
antesdequeanochezca.blogspot.com // losniniosdejapan.blogspot.com



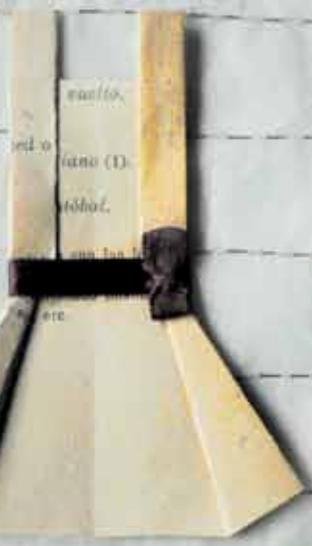
Nada es de la tierra.

El pensamiento.

¿Qué es el alma de la tierra?

¿Qué es el alma?

El alma es el alma.



[Illegible]

los niños de la tierra.

todos los nombres.

en el género humano.

[Illegible]

[Illegible]

con la tierra.

CAMINO AL ANDAR

Las primeras en iniciar sendas para las demás o innovar más allá del género debieron tener, además del imprescindible talento, templanza y decisión. Sin ello no hubieran podido. Este panorama da cuenta de las principales personalidades, hoy figuras señeras de una historia rica que se energiza con ellas y multiplica.

por OMAR LOBOS | ilustración: ALEJANDRA CORREA

En nuestro país, la visibilización de las mujeres se dio lenta y progresivamente en algunos ámbitos profesionales y de la cultura. El primero de ellos fue, sin dudas, el de la docencia, donde a menudo convivió la maestra con la teórica de la educación. **Juana Paula Manso** (*ver nota*) fue la primera en ambos campos, además de feminista decidida.

En su camino encontramos, también, a **Rosario Vera Peñaloza** (1873-1950), “la Maestra de la Patria”. Oriunda de La Rioja, estudió con Mary Graham y Sara Eccleston, maestras norteamericanas traídas por Sarmiento. Fundó en su provincia el primer jardín de infantes argentino y luego promovió su instalación en cada rincón del país. Fue docente, investigadora y pedagoga. Siempre preocupada por la didáctica, creó

en Buenos Aires el Primer Museo Argentino para la Escuela Primaria, hoy Complejo Museológico del Instituto “Félix Bernasconi”. Creó allí las cátedras de Literatura Infantil y de Folklore. Quería que los maestros adquirieran herramientas concretas para su trabajo y a la vez se acendrará su espíritu patriótico. Para ella, “cerebro y corazón constituyen los más valiosos agentes de educación”.

Discípula y heredera suya fue **Martha Salotti** (1899-1980), que además escribió textos infantiles y libros pedagógicos. Y maestra y escritora fue también su gran contemporánea **Herminia Brumana** (1897-1954), que escribió lecturas para sus alumnos pero, fundamentalmente, obras sobre y para las mujeres. En su labor literaria domina el compromiso con la emancipación femenina, la educación y la justicia social.

En la medicina

De modo que la docencia, como actividad profesional, se debe comprender en su gran sentido emancipatorio. A través de ella, las mujeres se posicionaron para acceder a una representación más amplia en el campo intelectual, la militancia política o en el acceso a carreras de prestigio, tradicionalmente reservadas a los varones.

Así es como de una maestra saldría la primera médica argentina y sudamericana, **Cecilia Grierson** (1859-1934). La temprana muerte de su padre hizo que debiera ayudar a su madre en la atención de una escuela rural en Entre Ríos, en la que fue maestra durante tres años. Pero la enfermedad de una amiga determinó su “inaudito” ingreso a la carrera de Medicina, cuando ninguna antes había dado tal paso. De modo que incluso debió hacer una presentación escrita para justificar su solicitud de matricularse. Es cierto que antes de ella otra mujer, **Élida Passo** (1867-1893), había pasado por la Facultad de Medicina, donde se convirtió en la primera farmacéutica argentina, pero la muerte prematura le impidió completar la carrera de medicina. Cecilia Grierson no solo fue médica. Además, fundó la primera escuela de enfermeras y la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios. Ligada al Partido Socialista, fue, también, una militante por los derechos de las mujeres, proponiendo con sus compañeras reformas al Código Civil, fundando el Consejo Nacional de Mujeres y presidiendo el Primer Congreso Feminista Internacional de la Argentina.

De otra maestra saldría la segunda médica argentina, **Elvira Rawson de Dellepiane** (1867-1954). Madre de diez hijos, compañera de militancia de Grierson, bregó activamente por los derechos y la salud de las mujeres, promovió la protección de la mujer obrera y la madre soltera, abogó por el sufragio femenino, divulgó consejos sobre higiene marital y maternidad, fundó la Asociación Pro Derechos de la Mujer. En el ámbito educativo, fue docente y profesora de higiene y puericultura. Integrante del Consejo Nacional de Educación, luchó por establecer la “copa de leche” obligatoria en las escuelas y denunció la



situación crítica de los establecimientos educativos del sur del país. La echaron por esto último.

De las primeras médicas argentinas fue también **Julietta Lanteri** (1873-1932), militante feminista y la primera mujer en postularse como candidata a diputada por el Partido Feminista Nacional, que ella fundó. Esto es porque las mujeres no podían votar... pero podían ser elegidas.

Compañera de las anteriores fue **Alicia Moreau de Justo** (1885-1986), que se constituiría en una de las personalidades femeninas más relevantes de la política argentina durante toda su larga vida.

Volcadas a la investigación científica, fueron notables **Rebeca Gerschman** (1903-1986), fisióloga y bióloga, creadora de una teoría hoy aceptada sobre el papel de los radicales libres del oxígeno en las células (se la postuló, por ello, al premio Nobel en 1980), y **Eugenia Sacerdote de Lustig** (1910-2011), médica históloga y viróloga, que formó parte del equipo de Jonas Salk en los Estados Unidos y fue la primera en difundir en la Argentina la vacuna contra la poliomelitis.

Las letras y los libros

Las mujeres siempre escribieron. Escribir, ese oficio de la intimidad, bien se aviene con los espacios donde las mujeres han hecho siempre sus cosas femeninas.

de izquierda a derecha: Cecilia Grierson, Juana Manuela Gorriti, Alfonsina Storni, Victoria Ocampo.



La salteña **Juana Manuela Gorriti** (1818-1892) escribió desde temprano e inintermitentemente, mientras la vida política de su marido la mantenía en constantes tribulaciones, criaba a sus hijas y se dedicaba a un arte que hizo convivir con el de las letras: la cocina. Pero cuando hablamos de intimidad (término que refiere en varios sentidos a la obra de Juana Manuela) nos referimos solo al proceso creativo, porque lo cierto es que se trató de una escritora profesional, que logró publicar sus libros. Errante y desdichada, se dice que su relato *La quena* inicia la historia de la novela argentina. *La cocina ecléctica*, la obra que condensa su afición culinaria, es tanto un aporte a la gastronomía como un registro documental de diversos recetarios, americanos y europeos.

Eduarda Mansilla (1834-1892), hermana de Lucio V., sobrina preferida de Don Juan Manuel de Rosas, fue otra pionera. Atravesada, como Juana Manuela, por el contexto de las guerras civiles, supo ser otra verdadera profesional de las letras y luchar para ello: solo pudo publicar sus primeras obras –*El médico de San Luis*, *Lucía Miranda*– haciéndolo a nombre de su hijo y no del propio, por ser mujer. Radicada en París, escribió en francés *Pablo o la vida en las pampas*. Hasta que un día dijo: “Me vuelvo a Buenos Aires, porque yo personalmente me ocuparé de que mis libros se editen”. Sus obras supieron conmover a hombres como Victor Hugo y Sarmiento y hoy son

objeto de reediciones y estudios críticos.

El mismo año en que mueren Juana Manuela y Eduarda, nació en Suiza **Alfonsina Storni** (1892-1938). De niña y ya en la Argentina, fue mesera en un café de sus padres, costurera, obrera en una fábrica de gorras y a los trece años, ¡actriz! Cuando abandona el teatro, se forma como maestra rural y empieza a publicar sus versos. Se muda a Buenos Aires y publica su primer libro, *La inquietud del rosal*. Progresivamente va ganando un lugar en el ambiente intelectual de la gran ciudad, se hace amiga de José Ingenieros, conoce a grandes poetas latinoamericanos como Amado Nervo, Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral y van apareciendo, sucesivamente, *El dulce daño*, *Irremediamente*, *Languidez*, *Ocre*. Ya es un nombre en las letras de América cuando enferma de cáncer. Y poco después se quita la vida en Mar del Plata.

Victoria Ocampo (1890-1979) quería ser actriz, pero no la dejaron. No podía serlo una muchacha de su condición social. Entonces optó por la literatura. O mejor, por el activismo literario. La revista *Sur*, fundada por ella en 1931, marcó tendencias, prohió talentos, propuso controversias, se volvió emblemática y polémica. Y así durante cuatro décadas. De su mano nació también la *Editorial Sur*, que tradujo y publicó tanto a los grandes escritores del mundo como a quienes aquí daban sus primeros pasos. En



de izquierda a derecha: Rosario Vera Peñalosa, Tita Merello, Lola Mora, Mercedes Sosa y María Elena Walsh

cuanto a su propio quehacer literario, Victoria escribió relatos, ensayos y testimonios. Se ha criticado en ella su espíritu europeísta, aunque haya declamado en el primer número de su revista que el propósito era ponerse “a la búsqueda de América, de esa América del oculto tesoro”.

Se dice de mí...

Los escenarios las hacían visibles, como actrices, como cantantes o las dos cosas juntas; pero al costo de una reputación desdorosa en la opinión de la sociedad. “Yo no empecé en el teatro por vocación, sino por hambre”, dijo **Tita Merello** (1904-2002). Su caso tal vez sea emblemático de lo que significó para las mujeres conquistar el reconocimiento profesional en ese ámbito. Tita nació en un conventillo, se crió en un asilo, fue sirvienta, trabajó en el campo. Para iniciarse en las tablas, fue corista, actuó en cabarets de baja estofa, y esos escenarios la llevaron al tango. Eran también los tiempos de Azucena Maizani, Rosita Quiroga, Libertad Lamarque, Ada Falcón. El cine trajo otros aires, y Tita debutó en la primera película sonora argentina: “¡Tango!” (1933). Comienza así una prolífica carrera cinematográfica, donde a menudo convivieron la actriz y la cantante. Filmó, además,

grandes éxitos como “*Filomena Marturano*”, “*Los isleños*”, “*Guacho*” y “*Mercado de Abasto*” y fue uno de los nombres más taquilleros del cine argentino, sobre todo en la época de su esplendor, durante el peronismo.

Y si de actrices y dramaturgia hablamos, otra que sin dudas dejó una marca indeleble en nuestro imaginario fue **Niní Marshall** (1903-1996), la “Chaplin con faldas”. Su vocación teatral, y sobre todo por el teatro humorístico y la radio, fue temprana. Así nacieron sus personajes con libreto propio: *Cándida*, *Catita* –luego llevados a la pantalla grande– u otros desplegados en monólogos radiales, espectáculos de café-concert y sketches televisivos, como *Doña Pola*, *Mónica Bedoya Hueyo de Picos Pardos Sunsuet Crostón*, *la Niña Jovita*, *Mingo*. La impronta de Niní en un género difícil como el humor –donde además tampoco resulta frecuente que descuellen las mujeres– nos habla de una figura única, por su originalidad y popularidad.

Grandes artistas

Hemos hablado ya de las científicas, las escritoras y las actrices. Queremos agregar aquí a otras tres grandes referentes del arte y la cultura nacional, por ser pioneras o innovadoras en lo suyo.



Lola Mora (1866-1936) fue un personaje controvertido y en algún sentido trágico. Aficionada a la pintura y la escultura, marchó a formarse en Italia, becada por el gobierno argentino. Lidió con el mármol, dura faena entre las posibles de la escultura, y legó obras memorables como la Fuente de las Nereidas (su obra magna), dos bajorrelieves de bronce para la Casa de Tucumán, estatuas, monumentos y bustos de personajes de la política argentina. Murió olvidada y pobre.

Sin dudas otro personaje descollante y original fue **María Elena Walsh** (1930-2011). Cantautora, narradora, compositora, poeta, su multifacética actividad creadora alcanza su culminación en el legado a la literatura infantil moderna: sus cuentos y canciones forman parte del imaginario de generaciones de argentinos y son “modelo” de todo creador.

Mercedes Sosa (1935-2009), *la Negra*, es por su parte un nombre emblemático de la música argentina y latinoamericana, con el cual cerrar este panorama de pioneras e innovadoras. Surgió de un grupo generacional que buscaba dar otra dimensión poética y musical al llamado “folklore”, se impuso con su voz y personalidad y se allanó, luego, a otros mundos de la canción popular –como el rock y el tango– que hizo entender a los demás sobre los puentes creativos que pueden tenderse entre los géneros. •

UNA LARGA LISTA

A partir de mediados del siglo XX los cambios sociales mostraron dos sectores que se manifestaban en forma independiente y notoria: los jóvenes y las mujeres. En el segundo caso –y en el mundo de la cultura– fue visible el sostenido y numeroso desembarco de la mujer en todos los campos y ya no como figuras aisladas y “curiosas”. Es decir, en muchos casos en tareas de dirección o liderazgo de grupos. Así, en la narrativa comenzaron a destacarse Beatriz Guido (que también escribió guiones de cine para el director Torre Nilsson), Silvina Ocampo, Sara Gallardo, María Granata y Martha Mercader; Norah Lange, Olga Orozco y Alejandra Pizarnik, en la poesía; Griselda Gambaro, en la dramaturgia y también en la novela. En las artes plásticas, Raquel Forner y Aída Carballo. En la música popular, compositoras como Marta Mendicute, Margarita Palacios, Hilda Herrera, Leda Valladares y Eladia Blázquez. En la dirección de televisión y cine, María Herminia Avellaneda y María Luisa Bemberg. En la dirección teatral, Alejandra Boero, Hedy Crilla y Laura Yusem (esta última, también coreógrafa, como Iris Scaccheri). En la música, la intérprete Martha Argerich se convirtió en una pianista de renombre internacional. Después de los años setenta, la presencia femenina “inundó” todos los campos hasta formar una larga lista que debe completarse hasta el presente.



ENTREVISTA | DORA BARRANCOS

LAS NOMBRADAS Y LAS ANÓNIMAS

Socióloga, doctorada en Historia, con una trayectoria docente en diversas universidades del país, investigadora, actualmente directora del CONICET en representación de las Ciencias Sociales y Humanas, se especializa en temas de género. Algunos de sus libros son *Inclusión/Exclusión. Historia con mujeres* (2002), *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos* (2007), *Mujeres entre la casa y la plaza* (2008).

por OMAR LOBOS | fotografía: gentileza de DORA BARRANCOS

Si tuviera que señalar grandes momentos de la historia argentina que hayan promovido la emancipación de las mujeres, sea esta privada o colectiva, ¿cuáles apuntaría?

Hay momentos que constituyen forjas de hitos. Tal lo que ocurre con la década de 1920, en que a las feministas más caracterizadas de corte reformista se les unieron mujeres de los sectores medios altos y de inscripción más conservadora que se movilizaron por los derechos civiles y políticos. Ello condujo a que en 1932 la Cámara de Diputados sancionara el voto de las mujeres, pero la iniciativa no prosperó en la Cámara de Senadores. Otro momento singular fue 1947, cuando bajo el peronismo se obtuvo el derecho al sufragio, circunstancia que permitió, en 1951, que el treinta por ciento de los escaños parlamentarios fueran ocupados por mujeres. Un acontecimiento notable y no sólo en América Latina. Finalmente, creo que con el retorno de la democracia se conquistaron derechos muy importantes, como la ley de la patria potestad compartida, la reforma constitucional de 1994 –que colocó a la Convención contra todas las formas de discriminación de las Mujeres en el propio plexo de la Constitución-, la ley de salud sexual y reproductiva, el cupo femenino y recientemente la ley contra todas las formas de violencia.

A grandes rasgos, ¿qué lugar deparan a las mujeres movimientos como el socialismo o el anarquismo de principios de siglo, por una parte, y qué es lo que sucede luego con el peronismo, que parece continuarlos?

El socialismo fue la primera fuerza política en inscribir el voto femenino en su plataforma, y fueron las socialistas un bastión del feminismo que se abrió paso en la Argentina. Junto con ellas actuaron muchas mujeres “librepensadoras”. Las mujeres anarquistas no se decían feministas puesto que les parecía que el concepto tenía una raigambre burguesa, pero avanzaron sobre el “derecho al cuerpo”. Proclamaron, de modo anticipado, la prerrogativa de la anticoncepción; se opusieron a la “maternidad forzosa” para reclamar la voluntad de las mujeres para limitar los nacimientos, circunstancia inaugural si se

tienen en cuenta los cambios del feminismo en la segunda mitad del siglo pasado. Las peronistas no se identificaron con el cauce feminista, pero, de hecho, modificaron el mapa de la actuación pública de las mujeres haciéndolo más masivo y extenso. El peronismo sostuvo por un lado el estereotipo maternal del género, y por el otro promovió la decidida participación de sus seguidoras en la escena política.

En términos de visibilización, ¿en qué ámbito o devenir discursivo cree que las mujeres argentinas han tenido sus mejores conquistas: profesional, artístico o político?

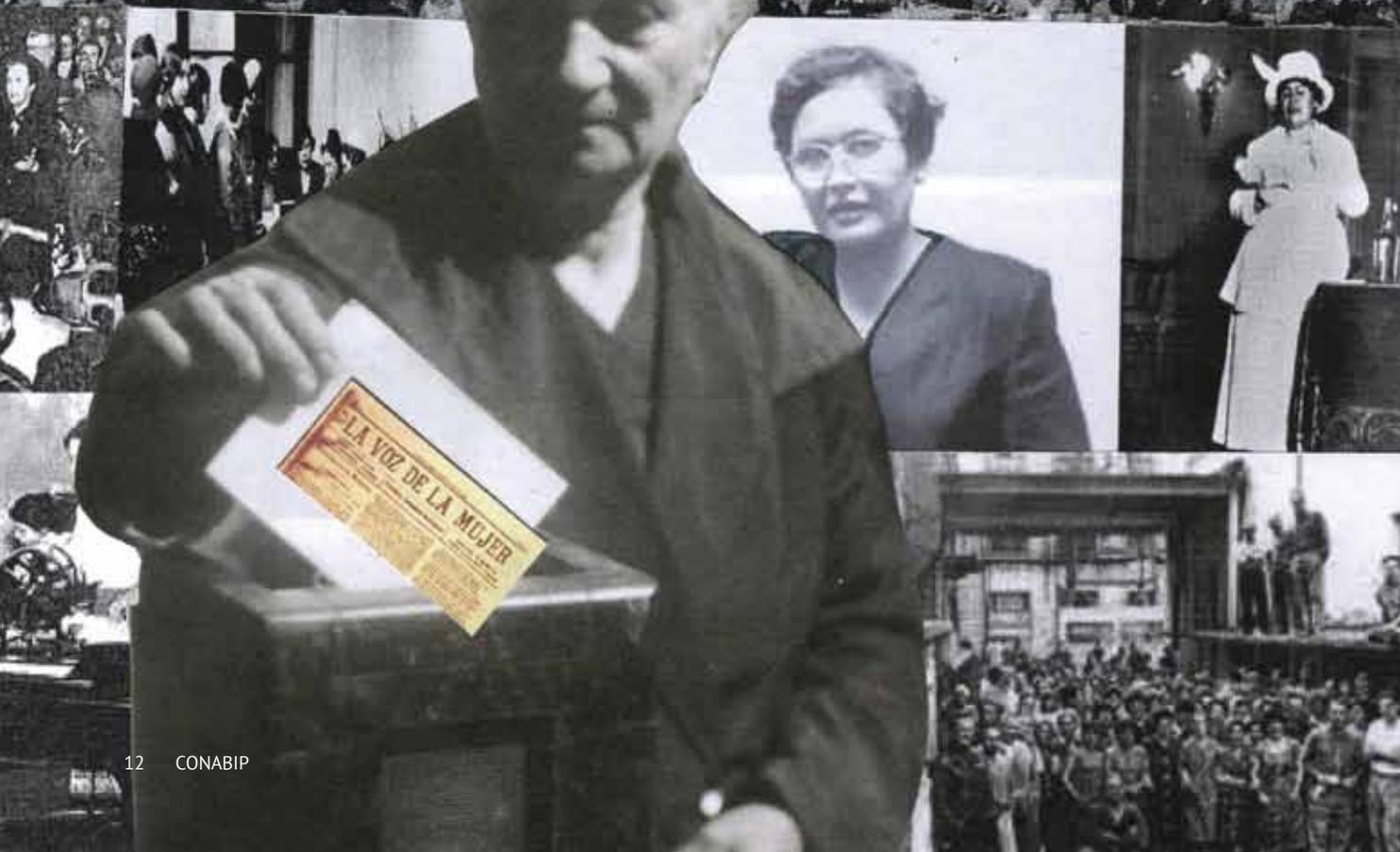
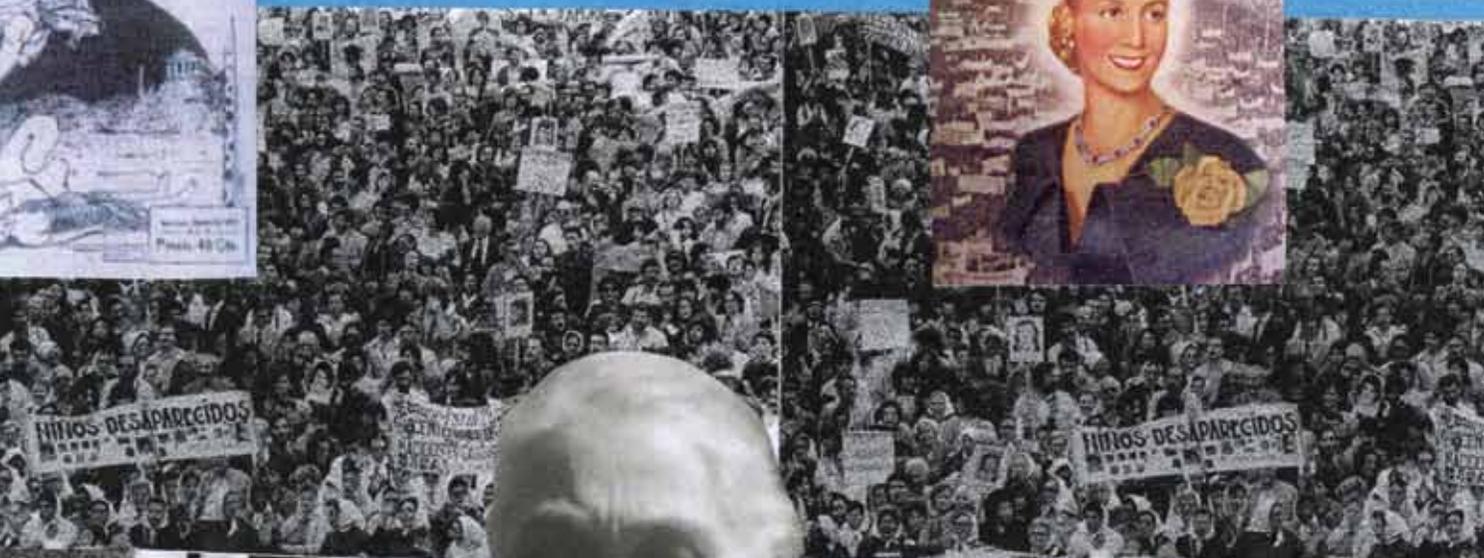
Creo que la dimensión educativa ha sido la más equitativa para las mujeres. Hoy día se asiste a una feminización de la matrícula universitaria en todo el país. Además, egresan en mayor número que los varones y con mejores calificaciones, pero eso no significa un rotundo reconocimiento de la vida profesional femenina. Hay obturaciones en el mercado laboral, dimensión donde más se infringen los derechos de las mujeres. Es paradójico que la brecha salarial entre las más formalmente educadas y los varones sea mayor, si se comparan otros segmentos de calificación. Desde luego, no pueden dejar de apreciarse las grandes transformaciones habidas en la arena política en las últimas décadas, que han permitido hasta la elección de una Presidenta. No hay duda de que la ley de cupo ha ayudado a sustentar biografías políticas femeninas, y su presencia en las instituciones de representación ha permitido cambios singulares de los puntos de vista y de la legislación más inclusiva.

¿Cuáles cree que son las mujeres más relevantes de la historia argentina, y por qué?

Desde mi perspectiva, las mujeres más relevantes –entre las conocidas– son Mariquita Sánchez, Juana Manso, Alicia Moreau, Julieta Lanteri, Eva Perón y las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Mariquita fue atrevida y temeraria; Juana, una figura determinada; Alicia y Julieta, emblemáticas luchadoras por los derechos femeninos; Evita tuvo una intuición política excepcional, y las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo fueron adalides de la resistencia a la feroz dictadura. Pero las anónimas son incontables, y todavía es necesario que la historiografía las rescate. No dejo de pensar que las más admirables mujeres han sido aquellas que pudieron salir de las cárceles sojuzgadas del patriarcado, las que desafiaron preconceptos y se tornaron libres, corriendo todos los riesgos. •



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL



EN UN PAÍS CON NOMBRE DE MUJER

Primero fue pelear, a secas. Luego, para conquistar visibilidad. Después, para adquirir, uno tras otro, los derechos que todo ciudadano debe tener.

por PAULA JIMÉNEZ ESPAÑA* con la colaboración de SILVINA QUINTANS

fotos: ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN y SEBASTIÁN MIQUEL | ilustración: ADRIANA LUGONES **

“Lo que se requiere de ellas no es una esclavitud forzada, sino voluntaria”, denunció John Stuart Mill en 1869, en su libro *La sujeción de la mujer*. Según él, nuestro caso, el de las mujeres, difiere del de cualquier otra clase sometida porque no es solo el servicio y la obediencia lo demandado, sino también un plus sacrificial (absoluto): el de aceptar alegremente esa opresión. A todas luces, un mecanismo de dominación que, como todo mecanismo, activa resortes psicológicos difíciles de identificar y de neutralizar. Y merced a él, por el terror que genera, las mujeres que en la historia han levantado cabeza y dado batalla en la lucha por los derechos y la igualdad, constituyen honrosas excepciones. Por otra parte, las condiciones sociales aún no están dadas para impulsar la liberación: todavía hoy no es tan fácil acceder a los puestos de decisión y poder en la misma proporción en que sí lo hacen los hombres. Y además se pagan precios altísimos. El corrimiento del ámbito de acción privado al público y la irreverencia hacia las estrategias de

sujeción patriarcales, indignan aún a las buenas conciencias. Basta pensar en la figura de **Cristina Fernández de Kirchner**, cuya gestión, caracterizada por la ampliación de derechos y la promulgación de leyes tendientes a beneficiar a las minorías (a la colectividad GLTTBI, por ejemplo, a través del matrimonio igualitario y de la identidad de género) ha sido más criticada que la de cualquier otro presidente argentino.

Cristina Kirchner comparte con **Eva Perón** ser el objeto del odio sexista que ha hecho resonar la palabra “yegua” con la misma fuerza después de más de sesenta años. Ambas mujeres han sido piezas claves, puntos de inflexión en el devenir político nacional. Evita llegó a cabeza del movimiento justicialista junto con Juan Domingo Perón –es decir, tuvo en sus manos el ejercicio del poder– en una época en la cual las mujeres no tenían derecho al voto en la Argentina (algo que las inglesas sufragistas habían conseguido tres décadas antes) y desempeñó un papel fundamental para conseguirlo, no sin antes

*Paula Jiménez España escribe en los suplementos *Soy y Las 12*, de *Página/12*, y en *Diario Zeta*. Es autora de seis libros de poesía (entre ellos *Espacios naturales*, Premio del Fondo Nacional de las Artes, 2008). La editorial *La mariposa y la iguana*, ha publicado recientemente su libro *Pollera pantalón / cuentos de género*.

**Adriana Lugones. Artista Plástica y curadora nacida en México en 1979. Egresó como Profesora Nacional de Dibujo de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Participó en diversas exposiciones individuales y colectivas en Buenos Aires, donde actualmente vive y trabaja. www.adrianalugones.blogspot.com.ar.



granjearse el fastidio de los políticos que la calificaron de entrometida, por su activa insistencia en la aprobación del proyecto de ley. Este fue presentado en mayo de 1946 y aprobado casi un año y medio después, en setiembre de 1947.

De convicciones incansables, Evita fue una política de una fuerza extraordinaria; inscripta, al igual que Cristina, en el orgulloso “linaje” de mujeres argentinas que comenzó a forjarse a comienzos del siglo XIX. Mujeres que descataron el mandato de aislamiento y de desenvolvimiento exclusivo en el ámbito familiar al que las obligaba el patriarcado.

Manuela Pedraza fue una de las pioneras que en las guerras del siglo XIX mostró su capacidad para trasvasar los límites de tales imposiciones y probarse directamente en el campo de batalla. Peleó codo a codo junto con su marido –quien murió en la lucha– durante la Primera Invasión Inglesa de 1806, y su actuación fue tan destacada que recibió el grado de alférez.

Otro caso fue el de **Encarnación Ezcurra**, esposa de Juan Manuel de Rosas que, lejos de secundar pasivamente a su esposo, se convirtió en una pieza fundamental en su acceso al poder, organizando y dirigiendo fuerzas dentro de la ciudad. Y en la misma época, otra dama comenzaba a dejar sus indelebles huellas en la historia argentina: **Mariquita Sánchez de Thompson**. Pese a que su fama quedó asociada a la interpretación del himno nacional durante una histórica tertulia en su casa, Sánchez de Thompson fue la figura femenina más activa en la Revolución de Mayo de 1810 y una de las observadoras más agudas del decisivo proceso político que tuvo lugar durante los años posteriores. La suya fue una in-

tervención en el campo intelectual, tan excepcional como la de **Juana Azurduy** en el campo de batalla.

El de Azurduy es uno de los nombres de mujeres que más brillan en la historia argentina. Entre otras cosas, organizó el “Batallón Leales” en Ayohuma, realizó acciones de guerrilla contra los realistas y fue ascendida a teniente coronel tras su desempeño en el combate de Villar. Pero murió en la indigencia en 1862, tras haberse retirado la pensión otorgada por Simón Bolívar en 1825. Habían pasado cien años de su muerte cuando sus restos fueron rescatados de una fosa común. Hoy su imagen, como la de Mariquita, decora el “Salón de las mujeres argentinas” de la Casa Rosada y en 2010 fue ascendida por Cristina Fernández de Kirchner a General del Ejército Argentino.

Este “honor” podría ser leído desde lo que las feministas llamaron “sororidad”, palabra que alude a la hermandad entre las mujeres, a nuestra capacidad de percibirnos como iguales, entre nosotras y respecto de los hombres, y aliarnos para transformar la realidad. “La alianza de las mujeres en el compromiso es tan importante como la lucha contra otros fenómenos de la opresión”, aseguró la feminista y antropóloga mexicana Marcela Lagarde. Es también, y sin duda, esta sororidad, además del dolor, la que ligó a las **Madres y Abuelas de Plaza de Mayo** en 1977, durante la última dictadura argentina. Esta asociación, que se formó con el fin de recuperar a los hijos e hijas desaparecidos, marcó uno de los caminos de regreso a la democracia debido a la repercusión de su demanda y a la visibilidad que cobró internacionalmente.

No obstante, en la Argentina, a las Madres de Plaza de Mayo se las ha llamado “locas”: locas, como



LAS PRECURSORAS

por O.C.

Con la inmigración, la Argentina también vio desembarcar las ideas anarquistas y socialistas. Dentro de ellas, los reclamos femeninos no tardaron en aparecer. Así, en 1896 apareció *La Voz de la Mujer*, que se definió como “periódico comunista anárquico” y dijo ser “el único periódico de América y tal vez del mundo entero que hace propaganda de nuestros ideales de mujeres y especialmente para ellas”. Las anarquistas editaron nueve números y pronto volcaron su esfuerzo a la lucha sindical, sobre todo en áreas como las del trabajo doméstico, las industrias de la costura y textil y el servicio gastronómico.

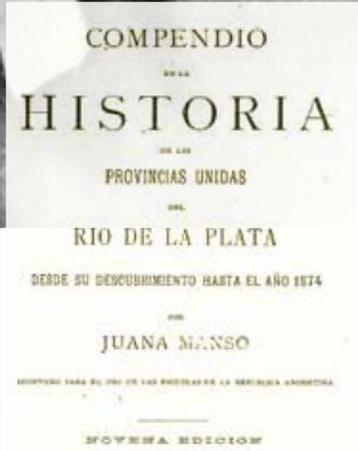
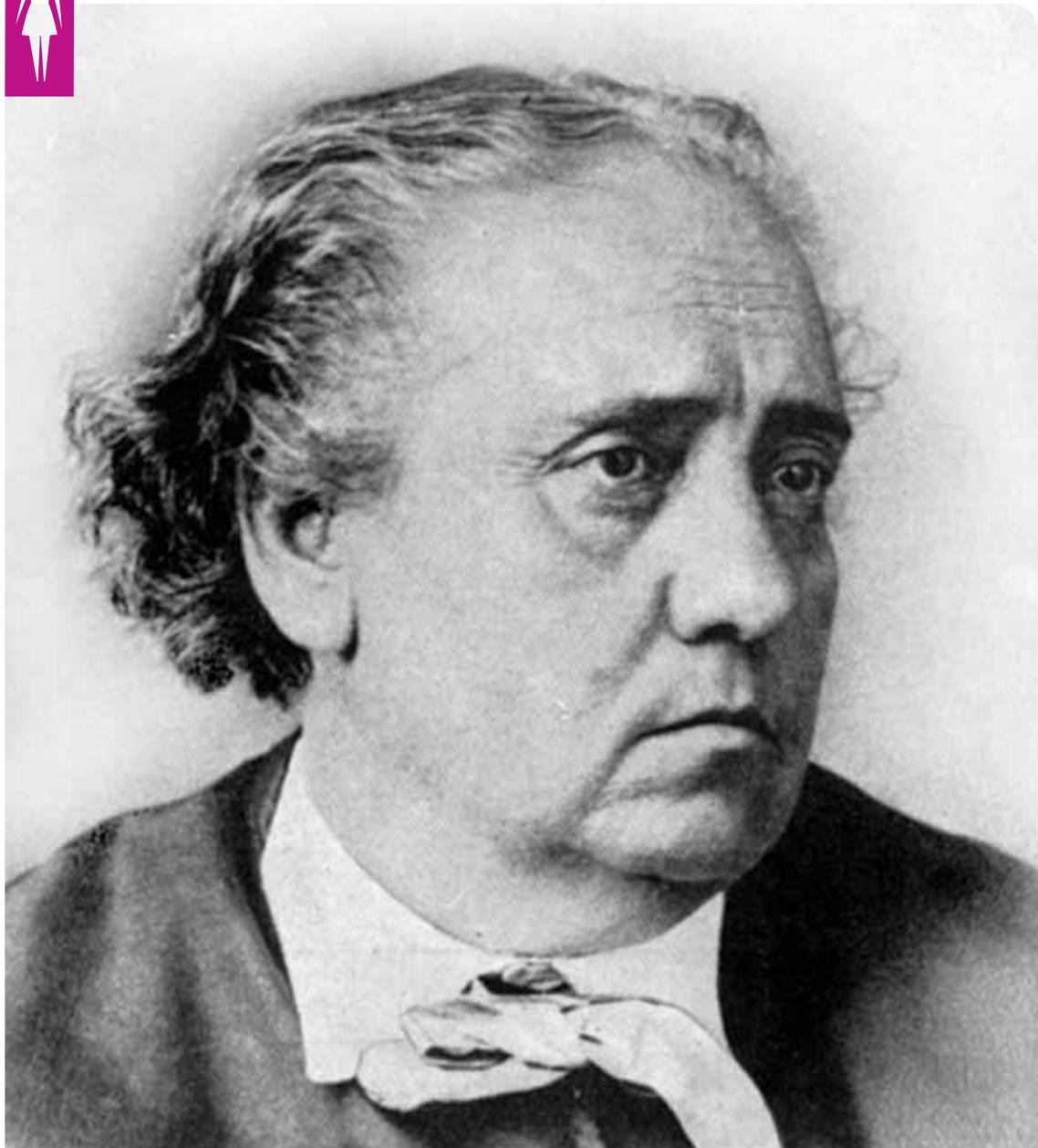
En 1902 las socialistas comenzaron a editar el periódico *Tribuna femenina* y fundaron la Unión Feminista Nacional y la Unión Gremial Femenina. Alicia Moreau de Justo, Cecilia Grierson y Julieta Lanteri fueron sus dirigentes más notorias. La última se presentó a votar en 1911 –cuando la ley electoral aún no prohibía el voto femenino– y formó en 1919 el Partido Feminista Nacional, al considerar que la ley Sáenz Peña no autorizaba el voto femenino pero nada decía acerca de si una mujer podía ser elegida.

A su vez, la médica radical Elvira Rawson de Dellepiane fundó el Centro Feminista, que junto con el socialista organizó, en la Buenos Aires del Centenario, el Primer Congreso Femenino Internacional. Diez años después, ambos centros formaron el Comité Pro Derechos de la Mujer, que realizó un famoso simulacro de votación femenina.

todas las mujeres que reclaman sus derechos y enfrentan el poder, y como toda madre que se niega a circunscribir su campo de acción a la casa y al entorno familiar. Fue, ha sido y es arduo el camino. Con el retorno de la democracia, las mujeres fuimos ampliando nuestros derechos civiles y políticos. En 1991, se sancionó la ley 24.012, que contempla un cupo mínimo de mujeres del treinta por ciento en las listas para cargos electivos. Esta ley logró que se ampliara de manera significativa la representación de las mujeres en el Congreso Nacional. En 1994, la reforma de la Constitución Nacional consagró en

el artículo 37 “la igualdad real de oportunidades entre varones y mujeres para el acceso a cargos electivos y partidarios se garantizará por acciones positivas en la regulación de los partidos políticos y en el régimen electoral”.

En 2007, Cristina Fernández de Kirchner fue la primera mujer elegida a través del voto popular para el cargo de Presidenta de la Nación y en su discurso de asunción advirtió sobre el extra de dificultades que por el hecho de ser mujer se le presentarían. No se equivocó. Sin embargo, la voluntad popular la eligió nuevamente en 2011 con el 54% de los votos. •



JUANA, LA LOCA

Fue una precursora del feminismo, mediante su labor como escritora y conferencista sin descanso ni reparos por los ataques. Y los recibió con tal virulencia que se la llamó “loca”. Como educadora, promovió una enseñanza que alentara el interés de los niños por aprender, la capacitación y el respeto a los maestros y la creación de bibliotecas públicas.

por ÁNGEL RIGONE | colaboró en la investigación: MARIANA FEYLING | fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

Nació en 1819 en Buenos Aires. Recibió, en esta ciudad, su educación y ya se mostró, para sorpresa de muchos, como una mujer con talento. Tanto, que con poco más de veinte años de edad tradujo varias obras del francés. Además, aprendió música y participó del Salón Literario de Marcos Sastre, animado por éste y escritores como Esteban Echeverría, Juan Bautista Alberdi y Juan María Gutiérrez. Estas relaciones y el hecho de que su padre, un ingeniero y agrimensor español, hubiera participado en la gestión de Bernardino Rivadavia, hicieron que su familia debiera exilarse en Montevideo en 1839, durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas. En el exilio montevideano Juana comenzó a desplegar una actividad destacada en la literatura –publicó varios textos en el diario *El Nacional*– y la docencia. En dos habitaciones de su propia casa fundó el Ateneo de Señoritas, escuela para niñas, en la que se enseñaba, además de las primeras letras y matemáticas, piano, francés y dibujo. Fue por estos años, con seguridad, que logró conocer los argumentos de los pedagogos europeos más avanzados. Entre ellos, los del suizo Johan Pestalozzi –teórico de la educación popular– y del alemán Friedrich Froebel –creador del concepto de educación preescolar y fundador de los primeros jardines de infantes–.

Experiencia internacional

En 1842 las fuerzas de Manuel Oribe, alentadas por Rosas, comenzaron a sitiar Montevideo y a dominar casi

toda la Banda Oriental. Juana y su familia habían participado de las conspiraciones y acciones de propaganda contra el caudillo de Buenos Aires, por lo que decidieron iniciar un nuevo exilio en Río de Janeiro. Esto duró apenas un año, en los que aprovechó para dar clases de español y francés y asistir a una escuela de arte dramático. Pero el regreso al Uruguay tampoco fue largo y Juana volvió a Brasil, donde se casó con el músico portugués Francisco de Saá Noronha. Acompañándolo en sus giras, vivió en Filadelfia y Nueva York –donde la impactaron, como a Domingo F. Sarmiento, los avances yankees en la educación popular– y en Cuba. Tuvo, en estos años viajeros, dos hijas. De regreso a Río de Janeiro en 1849, fundó el periódico *O Jornal das Senhoras*, dedicado a literatura, modas, bellas artes y teatro. Aunque en él incluyó, además, notas contra el racismo y la esclavitud (no hay que olvidar que este país recién la aboliría totalmente en 1888) y a favor de la emancipación de la mujer. Por otra parte, comenzó a estudiar Obstetricia en la Facultad de Medicina, compuso una zarzuela exitosa y publicó la novela *Misterios del Plata*. Ya había demostrado que no solo tenía personalidad y talento sino que era, además, incansable.

Regreso a Buenos Aires

La caída de Rosas, en 1853, le dio la oportunidad de volver a su ciudad, cosa que hizo con sus dos hijas (su esposo la había abandonado y regresado a Portugal). Inmediatamente, se volcó a colaborar en los periódicos porteños y fundó, además, uno propio: el

semanario *Álbum de Señoritas*. En 1859 conoció personalmente a Sarmiento, quien ya sabía de ella. El sanjuanino la invitó a colaborar con los *Anales de Educación Común* y la nombró directora de la primera Escuela Normal Mixta. Tres años después publicó el *Compendio de la Historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata*, obra didáctica para las escuelas. Por entonces, escribió respecto de su militancia feminista: “*Todos mis esfuerzos serán consagrados a la ilustración de mis compatriotas, y tenderán a un único propósito: emanciparlas de las preocupaciones torpes y añejas que les prohibían hasta hoy hacer uso de su inteligencia, enajenando su libertad y hasta su conciencia, a autoridades arbitrarias, en oposición a la naturaleza misma de las cosas.*” Para completar la tarea, fundó junto a Eduarda Mansilla el periódico literario *La Flor del Aire* (que luego pasó a llamarse *La siempre-viva*), en el que, entre otros

artículos, se rescató el papel durante la Independencia de Juana Azurduy y Manuela Pedraza.

Los ataques

Indudablemente, la diferencia que operaba en la acción de Juana Manso residía en que no solo escribía: también daba conferencias. Es decir, tenía la insolencia de exponer sus ideas en público y en voz alta. Tal cosa no sería, lógicamente, de simpática recepción. Por el contrario, actuaba como gota que rebalsaba el vaso. Fue entonces que se la comenzó a llamar “loca” –o con el burlón mote de “doña Juanita”– y un maestro español le escribió en un diario: “*Tome, señora, tome por Dios algunos calmantes para atemperar la irritación de su sangre. Sus nervios están en una excitación muy alarmante, y forzoso es decirselo, su razón se halla en inminente peligro. Tome mucha sanguinaria y procure combatir esa hidrofobia de que se halla atormentada, pues si hasta ahora derrama el veneno sin tasa con su pluma, disparatando tan desatinadamente, es de temer que cuando arrecien los calores, salga Vd. a mordernos, enloqueciendo con sus*

¡QUÉ CAOS!

“La emancipación moral de la mujer es considerada por la vulgaridad como el apocalipsis del siglo. Los unos corren al diccionario y exclaman: ¡Ya no hay autoridad paterna! ¡Adiós despotismo marital! ¡Emancipar a la mujer! ¡Cómo! Pues ese trasto de salón (o de cocina), esa máquina procreativa, ese cero dorado, ese frívolo juguete, esa muñeca de modas, ¿será un ser racional? ¡Emancipar a la mujer! ¿Y qué viene a ser eso? ¿Concederle el libre ejercicio del libre arbitrio? Pero si reconocemos en ella que Dios le dio una *voluntad*, que la hizo libre como a nosotros hombres; que le dio un alma compuesta de las mismas facultades morales e intelectuales que a nosotros hombres, ¿entonces la habremos hecho bonita! ¡Y dejará de ser un valor nulo! ¡Y qué trastorno social, qué caos!”

Juana Manso

locuras a todo el mundo.” Obligada a despedir a los alumnos varones de la escuela “mixta”, para convertirla en una escuela de señoritas, renunció al cargo. Era evidente que la mayor furia contra sus innovaciones pedagógicas y feminismo partían de la Iglesia Católica y de la Sociedad de Beneficencia (integrada por mujeres de la más rancia oligarquía). Así que, en una decisión que aumentó la animosidad contra su figura, decidió... convertirse al protestantismo en una iglesia anglicana de Buenos Aires.

Escuelas y bibliotecas

Por solicitud de Sarmiento, viajó en 1866 a Chivilcoy para dar inicio a una serie de inauguraciones de escuelas y bibliotecas públicas. Fue el puntapié inicial para la creación de más de treinta. Lo hizo, además, impulsando una educación que promovía la capacitación y el derecho laboral de los maestros, así como el

respeto a los alumnos (que por esos años eran, aún, castigados físicamente). Su adhesión a lo más avanzado de la pedagogía la demostró su participación en la creación de la “*Sociedad Pestalozzi*”, que editó el periódico *Educación Moderna*; el envió, a la legislatura bonaerense, de un proyecto de Ley Orgánica de la Enseñanza Común, y la creación del primer jardín de infantes. Por esos años ya mantenía correspondencia sostenida con Mary Mann, educadora y esposa de Horace Mann, considerado el “padre de la educación norteamericana”. No fue en lo único en lo que mostró un pensamiento de avanzada, ya que también promovió la sanción de una ley de matrimonio civil, fustigó la política bélica contra los indios de la pampa y protestó contra los ataques a la libertad religiosa.

Cuando murió, el 24 de abril de 1875, fue para algunos el fin de un tábano que no dejaba de picar. Para el progreso de la Argentina, un día de verdadero luto. Se había ido una personalidad enorme que, sin embargo, creía ser apenas un sencillo vehículo de cultura. Tal es así que, en su conferencia de Chivilcoy, había dicho: “*No vengo a hablarlos en mi nombre, soy nadie*”. Curiosa forma de serlo. •



BIBLIOTECA POPULAR “DR. ANTONIO NOVARO”, DE CHIVILCOY: CON EL EMPUJE DE LA MANSO

La historia de Chivilcoy –región aledaña a la Guardia de Luján y cuyo límite hacia el oeste lo señala el río Salado– tuvo una serie de jalones, desde mediados del siglo XIX, que explican su desarrollo y modernidad. En 1845 Juan Manuel de Rosas lo definió como partido, debido a que ya era una importante zona maicera y triguera, con varios molineros harineros. Nueve años después fue fundada la ciudad, por iniciativa de un animoso grupo local. En 1857, con el apoyo de Domingo F. Sarmiento –que había pasado por allí con el ejército urquicista, en las vísperas de Caseros–, se aprobó una ley de tierras, verdadera reforma agraria que dio la propiedad de las mismas a los chacareros arrendatarios (quienes las alquilaban a enfiteutas).

En 1866 llegó el ferrocarril y fue entonces cuando también lo hizo Juana Manso, alentada por Sarmiento y Augusto Krausse, para promover la creación de una escuela y una biblioteca popular. A Manso –que participaba de la sociedad porteña que ese mismo año colaboró con la fundación de la BP “Franklin” en San Juan– la esperaba un grupo chivilcoyano dispuesto a apoyarla. Entusiasmada, organizó una serie de actos y donó ciento cuarenta y cuatro libros de su propiedad, para dejar funcionando la biblioteca.

Si bien Juana Manso regresó en dos oportunidades y la creación de la CONABIP, en 1870, fue un aliciente importante, en las dos décadas siguientes la iniciativa comenzó a languidecer, por desavenencias locales. Hasta que en 1895 treinta y dos personas decidieron que debían remontar la situación y fundaron, sobre la base de la existente, la actual biblioteca popular. Entre ellas estaba el doctor Antonio Novaro, cuyo nombre le fue impuesto a la entidad un par de décadas después.

Luego de varias mudanzas por locales alquilados –en los que la dotación de libros creció sin pausa–, la BP adquirió, en 1906, edificio propio. Era en el mismo lugar en el que, en 1886, la compañía de circo Podestá-Scotti presentó por primera vez el “Juan Moreira” hablado, considerado el hito fundacional del teatro nacional.

La biblioteca fue, desde sus inicios, ámbito de numerosas actividades culturales, que la misma Manso y sus dos hijas propulsaron con sus conferencias y lecturas inaugurales. Ya en 1898 se daban clases de dibujo, germen de la actual escuela provincial de Artes Visuales. En 1923 se creó la biblioteca infantil. Dos años después tenía más de doscientos socios y casi siete mil consultas anuales.

En 1978 le ocurrió otro suceso clave. Debido a la donación de un importante solar frente a la plaza principal de la ciudad –y mediante la aplicación de un subsidio y otros aportes– se inauguró su nuevo y actual edificio, de dos plantas.

–Aquí tenemos –nos dice Sergio Etcheverría, su presidente– más de 100.000 volúmenes, una hemeroteca con diarios locales y nacionales, una bebeteca inaugurada hace cuatro años, que junto con el sector infantil cuenta con más de 2.000 libros, y una videoteca. Están los casi doscientos volúmenes de los siglos XVIII y XIX que donaron Juana Manso, Sarmiento, Nicolás Avellaneda y otros.

–¿Cuántas consultas o visitas recibe por día?

–Entre 80 y 150, que pueden consultar uno o más temas o retirar más de un libro.

–¿Qué actividades culturales promueven, además?

–Hay talleres, espectáculos y visitas de escritores que dan charlas. Todos los años participamos de la Maratón de Lectura. Y hay más de diez visitas guiadas por mes para colegios. •



ENTREVISTA | **HEBE UHART**

CRÓNICAS UHARTIANAS

Es una de las cuentistas más reconocidas de la literatura argentina actual. Su producción, que se inicia con la publicación en 1962 de *Dios, San Pedro y las almas*, nos muestra una extensa trayectoria con muchas variantes, pero desde el comienzo con un estilo personal, identificable en cada una de sus páginas. Cultora de las llamadas “formas breves” de la narración (cuentos, nouvelles, novelas cortas), Uhart ha incorporado en sus últimos libros la crónica de viaje, un género poco frecuentado en nuestra literatura y que parece hecho a medida de su narrativa.

entrevista: MARTÍN ALZUETA | fotos: SEBASTIÁN MIQUEL



Entrar en el mundo de Hebe Uhart puede ser una experiencia fascinante para sus lectores. Pero entrar en su mundo en un sentido más literal, conocer su casa y algo de su vida, para hacer esta entrevista, es una aventura nueva, distinta, en la que nos toca embarcarnos.

Si hay una característica personal que se le nota a Hebe de entrada, es la modestia. Ella misma lo dice: *“En mi caso, estoy educada en el perfil bajo. Más como son los uruguayos. En Uruguay está mal visto sobresalir, pero Buenos Aires es al revés, es competitiva.”*

Su casa es tan austera como sus cuentos, que nunca se exceden en adornos ni en palabras grandilocuentes. Tiene por único lujo una vista amplia, con una buena porción de cielo, techos, terrazas, edificios distantes y tanques de agua. Uno puede imaginarla haciendo todo en ese mismo lugar: escribiendo, enseñando a sus alumnos de taller, descubriendo a los autores cuyos libros ella misma trae de los viajes y, sobre todo, haciendo las valijas para volver a salir al mundo y traer nuevas historias y personajes.

Uhart es una de esas personas que solemos llamar “grandes conversadoras”, capaz de sostener una conversación por horas, sin que decaiga el interés ni se agoten los temas. Su charla está repleta de historias, de pequeños relatos que ejemplifican, pero que además son pensamientos en sí mismos. Le interesa escribir, contar, observar a la gente. No le interesa hablar del reconocimiento, ni de la crítica. *“Esto es como una carrera administrativa –dice–, a lo largo de la vida se recibe una recompensa, de joven es más difícil. Después, con el tiempo, si hacés algo, alguien lo va a mirar.”* Y agrega, respecto a las críticas: *“sólo miro cómo salí en la foto. No me interesa.”*

Los inicios

Fue en su Moreno natal de fines de los '40 donde Hebe Uhart dio sus primeros pasos en la literatura. Como (casi) todos, entró como una niña que leía porque estaba aburrída, o por diversión. Luego, fue haciendo su camino como lectora y a veces con mucho ingenio para conseguir los libros.

¿Cómo fueron sus comienzos en la lectura?

Empecé a leer de chica esos libros comunes, para chicos... también leía *Selecciones*, que no sé si era para mi formación o qué. Los chicos leen de una manera distinta a la de los adultos: leen siguiendo al personaje. Entonces si el personaje infantil sufre,

el chico se pregunta “¿Cómo se atrevió a desobedecer eso? Ahora la va a ligar...”. A los 11, más o menos, empecé a interesarme por otras cosas. Yo hacía un trato con un librero: llevaba dos libros y si se los devolvía perfectos, me llevaba y pagaba uno. Y así leí la librería entera. Lo que quería era leerlos, nunca tuve aprecio por el objeto libro; salvo que no lo pueda encontrar, entonces sí, me encariño.

¿Hay alguna biblioteca en esos comienzos como lectora, además de esta librería-biblioteca que había encontrado?

Estaba la Biblioteca de Moreno, a la que fui de más grande, cuanto tenía 16 o algo así. Era la biblioteca del Club “Mariano Moreno”. Era club, biblioteca, ibas a jugar al ping-pong... un club barrial. Y cuando a los 17 entré a la facultad (de Filosofía y Letras de la UBA), que estaba todavía en la calle Viamonte, había una muy linda biblioteca. Me acuerdo de los bibliotecarios: la bibliotecaria se peinaba a lo Eva Perón, con un rodete; y había un bibliotecario que estuvo muchos años que era como chiquitito, muy chiquitito.

¿Y la escritura empezó junto con la lectura?

No, empecé de grande. De chica escribía algo, como para mí, pero no le daba mucha importancia. Parece que antes de escribir yo dibujaba muy bien, y después perdí por completo eso. Dibujo muy mal ahora, muy rígido.

¿Cómo era eso de que escribía para usted?

Alguna cosita... pero si había chicos para jugar, ya volaba. No fui una niña ensimismada. Sí una adolescente más conflictiva. Pero de chica no: quería jugar.

¿Y en ese período de volverse hacia sí misma fue que empezó el contacto con la escritura?

La adolescencia es la edad más engañosa que hay. Es cuando uno se construye, se hace, se inventa... está pendiente de los demás. Si vas a bailar te pensás que toda la humanidad te mira y está pendiente de vos. Ibas a una fiesta y no entendías cómo se entendían todos, y vos te quedabas afuera... ¡Unos dramas! Todo al servicio de crecer. Son inventos. La infancia no es inventada, y después la adultez tampoco. Pero la adolescencia es una etapa medio rara... Es necesaria, pero...



¿Cómo fue la decisión de estudiar filosofía?

No me gustaba ninguna de las otras cosas, y en general los chicos en la secundaria se guían por si les gusta el profesor o no. Me acuerdo, por ejemplo, de la profesora de Zoología de segundo año. Era excelente, y si bien la Zoología no es mi fuerte, estudiaba todo, te recito el orden de los insectos de memoria: arácnidos, coleópteros, himenópteros... Porque el chico del secundario si quiere a un profesor estudia, y si no lo quiere, no estudia.

Entonces la inclinación por la filosofía venía desde la escuela.

Sí, en quinto año me gustaba mucho y entonces seguí por ahí. Y me interesó hasta el tercer año, cuando ya me empezó a interesar más la literatura. Entonces terminé la carrera, para terminar algo. Y me sirvió mucho, porque trabajé, enseñé muchos años.

¿Y mientras tanto trabajaba como maestra?

Sí, trabajaba de maestra un turno y después venía para la facultad. A veces tenía clases a la mañana, escuela a la tarde, y clases de nuevo a la noche.

CÓMO SURGE UN CUENTO

Conversando sobre la creación literaria, y las maneras en que puede surgir la idea para un cuento, Hebe nos comenta algunas de las ideas que expuso en la Feria del Libro de Mendoza:

-Un cuento surge de una imagen. Por ejemplo, tengo la imagen de una vecina que es muy especial: una mujer grande pero vestida de joven, con calzas, extensiones... mira siempre para adelante. Me dice Luisa, qué se yo... me dice otro nombre. Y un día me dice: "Yo rezo mucho por vos". Eso es un personaje, porque uno se pregunta cómo rezará. ¿Rezará así, con las calzas? ¿Rezará con la misma vehemencia con que camina? Entonces yo tengo que evitar la sorna, porque con sorna no se puede escribir. Y empezás a imaginar, a partir de esa imagen que tenés de ella, cómo será su vida, cómo hará distintas cosas.

-Un cuento puede surgir de un hecho del pasado, de la memoria. Ahí es preferible que el recuerdo se me imponga, y no que yo lo busque. Como decía San Agustín, "¿por qué será que cuando yo quiero convocar los pensamientos no vienen, y cuando no los llamo vienen en tropel?"

-Un cuento puede surgir de otro cuento, de lo que te cuenta la gente. La gente cuenta muy largo, en general, así que hay que editar. Pero de repente esa persona dice una palabra que te dice algo de esa persona o de su lenguaje, en general. Y desde ahí se puede empezar a trabajar.

-Un cuento puede surgir de expresiones que saco de la televisión. Por ejemplo, en Discovey Channel: "Iguanas con problemas de actitud. Cabras con mala educación. Burros que no quieren cooperar." Esto tiene futuro...

-Un cuento puede surgir de un mito. Antes se usaba más, pero es interesante esto. Por ejemplo, "la divina Casandra tenía don de videncia pero no tenía poder de persuasión." Eso es hermoso, porque todos se mandaban las macanas y ella después les decía: "¡Yo les dije! ¡Yo les dije!"

-¿Y yo cómo acompaño estas palabras o estas imágenes? Felisberto Hernández dice: "En algún lugar de mí nació una plantita. No debo dejar que sea demasiado bella o frondosa. Debo dejar que sea lo que tiene que ser."

-Es fundamental saber cuál cuento es para mí y cuál no.



Entonces iba y venía de Moreno a Buenos Aires dos veces en el día. ¡Mirá que energía!

Su primer libro fue publicado en Rosario. ¿Por qué en esa ciudad?

Porque fue autogestivo. Lo pagué yo y la imprenta rosarina me cobró menos que la de Buenos Aires. Yo me había mudado a Rosario cuando estaba en el último año de la carrera. Me faltaban cuatro materias, y tardé más en convalidar materias que en terminar la carrera. Así que terminé en Rosario. Era divino, porque en los últimos años éramos pocos, cuatro o cinco.

¿Qué leía en esa época?

Primero los rusos: Dostoievski, Chejov; algunos cuentistas norteamericanos...

Antes de publicar, ¿había escrito mucho?

Sí, tiré bastante. Tiro bastante, en general. Lo que no me gusta, lo tiro. Pero no solamente tiro lo que

escribo, tiro todo a la basura. Me gusta mucho tirar; soy gente de tirar, digamos.

Mujeres escritoras

¿Usted siente que hay algo así como una tradición de la mujer en la literatura argentina?

Sí, creo que empieza con Mariquita Sánchez de Thompson, que es muy buena. En sus *Memorias* ella escribe, ya siendo vieja, las memorias de la Colonia, cómo era Buenos Aires alrededor de 1810... ¡Era pobrísima Buenos Aires! Vino el Virrey y no había una vajilla más o menos decente, tuvieron que buscarla entre las casas principales. Es muy interesante su libro. Del siglo XIX, honestamente conozco a esa y no muchas más. Ahora, actuales hay muchas autoras relevantes, muy importantes. A mí me gustaba mucho Alicia Steimberg, por ejemplo. De las más jóvenes, Inés Acevedo me parece muy interesante. Pero a algunas mujeres de nuestra literatura las tengo mal leídas. A Silvina Ocampo, a Sara Gallardo, que parece que es bastante buena, las tengo

más o menos... Y más allá de Argentina, nombraría a Clarice Lispector; a dos cubanas muy buenas, Nancy Alonso y Marilyn Bobes. Yo en mis talleres estoy dando autores latinoamericanos, y observo que en la literatura peruana, donde hay muchos autores varones interesantes, no aparecen mujeres.

Hay una situación disímil de la mujer en los países latinoamericanos...

Yo conozco bastante los países de Latinoamérica, y en general veo que la situación de la mujer es de mayor libertad en Uruguay, en la Argentina, y creo que en Brasil, aunque tendría que corroborarlo. Más libres en el sentido de que, por ejemplo, las mujeres tienen permiso para viajar desde jóvenes. Nosotras hemos salido jóvenes a viajar en grupos de chicas. Yo tengo parientes en Lima, porque los hermanos de mi abuelo migraron a Perú. Entonces tengo primos en Perú, y los fui a visitar con dos amigas. Cuando llegamos, uno de mis primos dijo: "Tres chicas solas, ¿cómo llegaron?". "En avión llegamos", le dijimos. Ellos veían como un milagro que habíamos ido solas y habíamos llegado. ¡Y teníamos 30 años!

Y en la Argentina, ¿cuánto cambió? Por lo menos en lo que tiene que ver con la literatura.

En la literatura no sé si cambió. La situación general de la mujer sí, cambió. Nosotras fuimos las pioneras. Nos tomamos los permisos para salir, para fumar... Después todo fue más sencillo. Ahora es más libre, sobre todo para las jóvenes. De todas formas, no sé muy bien qué decir sobre el tema de la mujer. A mí no es un tema que me preocupe mucho. No completé eso de ser mujer; lo tomo como algo que viene. Lo que sí creo es que la mujer sigue siendo más tapada que el hombre para decir la verdad. La mujer no dice "no me gusta esto", de entrada. Tiene un poco de miedo de chocar. No es todavía de igual a igual la cosa. Todavía falta. También puedo decir que hubo mujeres muy valientes y muy creativas. Por ejemplo, yo admiro mucho a Isak Dinesen (seudónimo de la escritora danesa Karen Blixen). Hay un libro muy recomendable suyo, que es *Cartas de África*. En la década del '20, ella vivía en Escandinavia, un lugar muy aburrido, con una nobleza provinciana aburrida, que dice pavadas a la hora del té y todo eso. Y ella se casa y va a África. Encuentra en África su mundo. Como es joven y se separa de su marido, la familia le dice que vuelva. Ella se niega, pero lo hace de una manera muy civilizada. No a la porteña, dando un portazo y diciendo "me voy, a mí no me ven más

la cara". Ella les explica muy bien a la madre y a las tías por qué ella en África encuentra su completud, que allí podía hacer muchas cosas: curaba enfermos, hacía recepciones a los extranjeros, cazaba leones... de todo. O sea que fue muy madura, porque ella explicó las razones por las que se quedaba en África. Y yo la admiro, por la libertad que ha tenido y la manera en que la ejerció. Y decía una cosa que tal vez sea cierta: que la humanidad sería mucho más feliz si en vez de esta vida de pagar impuestos y tener trabajos, obligaciones y todo eso, fuese de feria en feria con un monito al hombro y hablando con todo el mundo.

Los viajes

La historia de Dinesen da pie para indagar en el tema de los viajes, que se han convertido en el centro de la narrativa de Uhart en los últimos años. Si bien ya estaban presentes en su literatura, y su literatura siempre tiene algo de crónica, la relación más formal con el género empezó a partir de una colaboración con el diario *El País*, de Uruguay. Allí, Hebe publicó una serie de crónicas de viajes a pueblos del interior uruguayo y a centros urbanos del interior argentino. Algunos de esos textos, junto a otros, fueron publicados en *Viajera crónica*. Y mientras Hebe sigue viajando y escribiendo, un nuevo libro de crónicas saldrá a la luz en los próximos meses.

Hay cierto paralelo entre Dinesen y usted, en esto de viajar, ir a lo exótico...

Pero yo voy muy prudente. Sé que voy a volver...

Ella era más bien una inmigrante, y usted habló alguna vez de los inmigrantes diciendo que su vinculación con ellos tenía que ver con su mirada de las cosas, que ven todo con ojos nuevos. ¿Viajar le ofrece una perspectiva similar?

Sí, cuando uno viaja ve todo nuevo. Ahora voy a sacar un nuevo libro de crónicas de viaje. Muchos viajes por la Argentina. Estuve en Mendoza, para ir después a Santiago de Chile y La Serena. Pero el resto de los lugares son de acá: Neuquén, Junín de los Andes, Santa Fe, Azul, Tandil, el Uritorco. Este último fue la cosa más rara. ¡No se puede creer lo que encontré! Son centros turísticos alternativos, donde llega gente de toda América del Sur buscando focos de luz, de armonía... Tenés personajes inimaginables. Y en San Marcos Sierra es volver a los '70: todos hippies, gen-



DEL CIELO A CASA

En *Del cielo a casa* (Adriana Hidalgo, 2003), de Hebe Uhart, encontramos un repertorio de cuentos que nos pasean por prácticamente todos los núcleos de la narrativa de Uhart: relatos de viajes, escenas de la vida familiar, animales, y ciertas situaciones “serias” pero vistas desde una particular óptica. Los relatos plantean, en el transcurrir de una narración siempre amena e inquietante, la oposición de un mundo rutinario, poco comprensible y lleno de obligaciones, a una suerte de vida secreta de las cosas. Ese mundo sutil pero profundo que se esconde en lo cotidiano va siendo revelado en los relatos, en las anécdotas y en las observaciones que, sencillas y llenas de humor, nos dan una buena muestra de porqué Uhart es considerada una de las mejores cuentistas de la literatura argentina actual. Este título está disponible en todas las Bibliotecas Populares, ya que fue incluido en una de las compras centralizadas de la CONABIP.

te nómade que se quedó, otros que peregrinan por toda América Latina... Es muy interesante. Y después tengo tres o cuatro crónicas cortitas que son camperas. Me gusta mucho la gente de campo, lo que piensan, lo que dicen. Un paisano me dijo: “el caballo, de frente, es propiamente un cristiano”. También me interesa del campo la mezcla de lo anterior con lo moderno, con la tecnología. Había un paisano que me contaba que había encadenado un zorro, “y como dicen que bolaceo, le saqué una foto”, y me mostró el celular. Entonces después le pregunto a otro, que me llevaba en la camioneta: “¿Bolacea mucho la gente acá?” “Y qué quiere, con esta soledad...”, me dice.

Usted recoge situaciones de la vida cotidiana, de los viajes, para escribir. ¿Qué tiene que tener una situación para que usted piense en escribir sobre eso?

Me tiene que interesar. Con el tiempo la mirada se entrena y ya sabés qué es lo que te puede interesar. No voy a escribir de mecánica del automotor, porque si ando en un auto ni me acuerdo si era celeste o azul. En cambio la gente del campo me encanta. O ver lo que pasa en el campo. Por ejemplo, ver a un perrito así de chiquito en el campo persiguiendo a un montón de ovejas, y las ovejas se lo creen. ¡Se creen que es un pastor! Y es chiquitito... Eso no se puede creer. Esas cosas me gusta ver. Lo primero que tiene que hacer alguien cuando va a escribir es descubrir la propia veta, saber qué es lo que te interesa. Los jóvenes tienen más problemas que uno, porque nosotros teníamos más prohibiciones, y eso nos marcaba una dirección. Ahora les interesa todo.

¿Esto lo trabaja con sus alumnos en el taller de escritura?

Sí, les digo que lo primero que uno tiene que entender es que no todos los cuentos son para uno. Hay temas que no son para uno, y hay que saber darse cuenta. Y después, hay que aprender a escuchar. En general, no escuchamos al otro.

Un poco de humor

Usted es una escritora con mucho humor. No hay tantos escritores con tanto sentido del humor en la literatura argentina.

Está Isidoro Blaisten; sus *Anticonferencias* son muy buenas. Rubem Fonseca, de Brasil, también. Hay un



noruego, Askildsen, que escribe sobre la yeta y es divertidísimo.

Pero, en general, la literatura argentina parece muy solemne, cuesta hacer entrar el humor.

Sí, ya lo decía Mansilla cuando defendía a Fray Mocho de las críticas de sus contemporáneos. Fray Mocho tenía mucho humor. Por ejemplo, él usa una expresión que parece que era habitual en su tiempo: describiendo a una mujer, que parecía compleja, dice: "tiene más vueltas que un perro para echarse". Hay autores que usan el humor. Pero a lo mejor cuesta porque uno se toma demasiado en serio. Y si uno se toma demasiado en serio no aparece el humor. Si sentís que tenés que hacer algo extraordinario, no le das lugar al humor.

¿Y cómo se presenta usted en los viajes, cuando junta material para las crónicas?

La gente se da cuenta, y a veces se acerca por eso. En Azul me llevaron a una pulpería remodelada. Yo estaba cansada de andar, y no tenía muchas ganas de ir. Pero dejé que me llevaran y había unos paisanos,

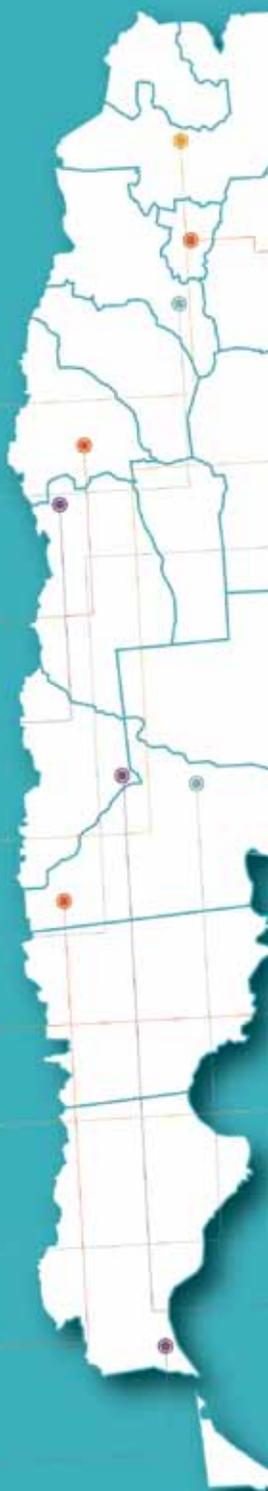
pero paisanos de ahora, que juegan al pool y qué sé yo. Había uno que estaba levemente chispado y se notaba que quería hablar. Entonces le dije si quería sentarse y se sentó. Empezó a hablar y lo que yo le hubiera preguntado me lo decía. Y me dijo: "Yo tenía un pato criado a biberón –o sea, lo había domesticado–; el pato Juancho. Me seguía a todos lados. Yo le decía: 'Juancho, comprendeme...' Y yo venía cruzado del campo y el único que me comprendía era Juancho." Y después dice: "Cuando éramos chicos, papá vendió ocho corderos para comprar un televisor. Nosotros corrimos a la tranquera porque no estaban los corderitos... ¿Pa' ver qué? ¡Bonanza!"

Las historias parecen multiplicarse en boca de Hebe. Las anécdotas de viajes van surgiendo una tras otra, una más extraordinaria que la anterior. En algún punto esta entrevista tiene que terminar; no sería así si fuera por su conversación. Pero todo ese mundo está en sus libros, y los lectores que no los conocen tienen la suerte de que les quedará por emprender ese fascinante viaje. Vaya una advertencia para ellos: cuidado, es un mundo que atrapa. •

UN MAPA EN CLAVE FEMENINA

De las más de dos mil bibliotecas populares registradas en la CONABIP, 151 llevan nombre de mujeres. En algunos casos se trata de homenajes a figuras de la cultura y la historia nacional. Pero en otros, las decisiones ofrecen testimonio y memoria de creadoras y luchadoras locales. Consultadas por BePé, algunas de las entidades nos enviaron breves detalles que explican los porqués y dan un panorama variado de elecciones, nombres y trayectorias.

por JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO

- 
- BP MACACHA GÜEMES**
SALTA Capital | Hermana de Martín Miguel Güemes, fue activa colaboradora durante la guerra de la Independencia.
- BP EULALIA ARES DE VILDOZA**
CATAMARCA Capital | En 1862 lideró un grupo de mujeres vestidas de varón que se levantó contra la usurpación de la gobernación e hizo restituir al Gobernador. Durante doce horas fue Gobernadora interina, la primera en Argentina.
- BP MARINA VILTE**
SAN JUAN Capital | Maestra gremialista jujeña, fue una de las fundadoras de CTERA. Fue secuestrada de su domicilio y se encuentra desaparecida desde 1976.
- BP MIRTA VIVANTE**
MENDOZA Las Heras | Esta asistente social promovió la creación de la BP en un barrio formado por argentinos, chilenos y bolivianos de humilde condición. Fue decisión de la comunidad, en reconocimiento, que la entidad llevara su nombre.
- BP MARIA JUANA**
SANTA FE María Juana | Juana Henderson fue la esposa del propietario de estas tierras en el siglo XIX, quien le agregó el nombre María en honor a la Virgen.
- BP PILAR TRAVERSO**
BUENOS AIRES Campana | Maestra y escritora local de origen español, su nombre surgió de un concurso entre escolares, en 1993.
- BP LIDIA CESANELLI**
CÓRDOBA Marcos Juárez | Directora de escuela, fundó la biblioteca popular y el primer comedor escolar en la localidad.
- BP OLGA OROZCO**
LA PAMPA Catrillo | Fue una poeta notable de la denominada Generación del 40. Obtuvo numerosas distinciones, entre ellas el Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes y el Premio Gabriela Mistral que otorga la OEA.
- BP LUCÍA EPULLÁN**
RÍO NEGRO General Roca | Maestra de origen mapuche, fue hija de un matrimonio analfabeto que luchó para que todos sus hijos fueran docentes.
- BP AIMÉ PAINE**
RÍO NEGRO Bariloche | Cantante mapuche, fallecida en 1987, gran difusora del folclore de su pueblo. Con el mismo nombre existe otra BP en Pico Truncado Santa Cruz.
- BP SOFÍA VICIC DE CEPERNIC**
SANTA CRUZ Río Gallegos | Educadora, pintora y escritora santacruceña de larga y fecunda trayectoria. Su esposo Jorge Cepernic, fue Gobernador provincial.



BP MARIA BLANCA BORAU DE SIMONOTTO

FORMOSA Capital | Fue Rectora del ex Colegio Nacional y una activa militante por los derechos de la mujer. Fundó el Instituto Universitario que dio origen a la Universidad Nacional de Formosa.

BP MARIA LUISA BUFFO DE FERRO

TUCUMÁN Monteros | Fue la artífice de la creación de la biblioteca en 1949 y activa profesional, dirigente y benefactora de la ciudad de Monteros. Entre otras, fundó la Escuela de Comercio en su propia casa.

BP ANA BRUNNER DE PIBERNUS

CHACO Presidencia Roque Sáenz Peña | Fue la primera maestra de la ciudad en 1912. Se ocupó de la enseñanza elemental de los niños en su casa, sin recibir paga alguna.

BP JOSEFA LEMA DE URDAPILLETA

CHACO Resistencia | Fue una luchadora a favor de los desposeídos y fundadora en 1959 del Patronato del Enfermo de Lepra. Maestra y Directora, en 1961 el Consejo General de Educación creó la Biblioteca con extensión Escolar con su nombre.

BP JOSEFINA CONTE

CORRIENTES Capital | Nació en 1863. A principios del siglo XX propició la creación, en su ciudad, de la Academia de Bellas Artes e Idiomas para ambos sexos, que presidió durante veinte años.

BP MERCEDES DE LONGHI

SANTA FE Villa Ana | Fue la primera maestra y directora de la Escuela N° 96 de esa localidad. La BP lleva su nombre debido a una consulta popular.

BP MARIA EMILIA DIVO

SANTA FE Progreso | Maestra infatigable, donó su propia Biblioteca Popular para que se fundara la que hoy lleva su nombre.

BP ELENA VERON

SANTA FE Capital | Nació en condición muy humilde en Alto Verde, luchó a favor de la alfabetización de los más pobres, ofreciendo su propia casa para ello. Durante la dictadura militar colaboró con los familiares de presos y desaparecidos.

BP AMELIA PODESTA DE GOROSTIAGA

ENTRE RÍOS Concordia | Maestra, fundó una BP a la que nombró José Marmol. A su muerte y con nuevo edificio la entidad fue rebautizada con su nombre.

BP Y COSTURERO LAURA VICUÑA

ENTRE RÍOS Paraná | Chilena radicada en la Argentina, es beata católica y se la considera patrona de las víctimas de abusos y los huérfanos.

BP MADRE TERESA

BUENOS AIRES La Matanza | Mujer católica, obtuvo el premio Nobel de la Paz en 1979. En Argentina, su congregación fundó en Benavidez, Buenos Aires el primer centro de ayuda al enfermo de Sida.

BP IRMA ACUÑA

NEUQUÉN Capital | Nació en Neuquén, es considerada una de las más destacadas poetas de la región patagónica. Además, es docente universitaria, Doctora en Letras e Investigadora del Conicet.

BP HELENA LARROQUE DE ROFFO

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES | Estudiante de medicina y esposa del doctor Ángel Roffo, participó de los estudios de Marie Curie en Europa. De regreso al país en 1921, fundó la Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer.

BP OLGA COSSETTINI

BUENOS AIRES Lanús Este | Maestra y escritora rosarina, gran innovadora en el campo de la educación.

3.5 MILLONES DE NETBOOKS

PARA SECUNDARIAS PUBLICAS DE ARGENTINA



CONECTAR IGUALDAD.

 ANSES



Presidencia de la Nación



MUJER, GÉNERO Y DERECHOS

Los invitamos a participar de esta nueva sección de la revista en la que encontrarán material e información para trabajar distintos aspectos relacionados con la temática central de cada número de BePé.

Caja de herramientas busca ser un lugar de encuentro donde estén disponibles los materiales para trabajar problemáticas específicas. Pero su objetivo final es que sirva como disparador para nuevas actividades y que las experiencias de las distintas bibliotecas reseñadas sean un espacio de puesta en común y de intercambio.

por UNIDAD TÉCNICA DE CONABIP

PLANES, PROGRAMAS, MINISTERIOS Y ORGANISMOS

A continuación, detallamos una serie de planes y programas útiles a la hora de encarar un proyecto o buscar información. También facilitamos los datos de contacto de los distintos Ministerios y Organismos nacionales que trabajan específicamente con temáticas relacionadas con la mujer.

Planes y Programas del Ministerio de Salud

Dirección Nacional de Maternidad e Infancia – Salud integral de la mujer, la niñez y la adolescencia

Es el órgano de formulación y aplicación de las políticas materno infantiles del Estado Nacional. Información más teórica donde se informa lo que hace la dirección, no está referido a las usuarias. www.msal.gov.ar/index.php/programas-y-planes

Programa Nacional de Prevención de Cáncer cérvico-uterino

El objetivo general del programa es la reducción de la incidencia y mortalidad por cáncer de cuello de útero. www.msal.gov.ar/cancer-cervico-uterino/

Plan de reducción de la mortalidad materno infantil de la mujer y la adolescente

El objetivo es detectar las principales causas que desencadenan la muerte de mujeres, adolescentes, niños y niñas de nuestro país. En el marco de este Plan, el Ministerio de Salud ofrece una variedad de folletería interesante sobre distintas temáticas a la que puede accederse a través del siguiente link:

www.msal.gov.ar/plan-reduccion-mortalidad/grafica.html

Plan Nacer

Es un programa federal que invierte recursos en salud para mejorar la cobertura de salud y la calidad de atención de las mujeres embarazadas, puérperas y de los niños y niñas menores de 6 años que no tienen obra social. Dentro de Plan Nacer se encuentra la Asignación Universal por hijo y la Asignación por embarazo. www.plannacer.msal.gov.ar/

Datos del Ministerio de Salud:

Av. 9 de Julio 1925 (C1073ABA)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
0800-222-1002 / 4379-9000
www.msal.gov.ar

Consejo Nacional de las Mujeres

El Consejo Nacional de las Mujeres es el organismo gubernamental a nivel nacional responsable de las políticas públicas de igualdad de oportunidades y trato entre varones y mujeres que tiene como propósito fundamental promover una transformación socio-cultural basada en la plena e igualitaria participación de las mujeres en la vida social, política, económica y cultural del país.

www.cnm.gov.ar/AreasMujer/Areas-MujerProvinciales.html Este link informa los datos sobre las Área Mujer en cada una de las provincias.

www.cnm.gov.ar/LegInternacional/LegislacionInternacional.html Este link remite a la legislación internacional referente a los derechos de las mujeres.

www.cnm.gov.ar/LegNacional/LegislacionNacional.html Remite a la

legislación nacional referente a los derechos de las mujeres.

www.cnm.gov.ar/LegProvincial/LegislacionProvincial.html Este link remite a las legislaciones provinciales referentes a los derechos de mujeres.

Datos del Consejo Nacional de la Mujer
Paseo Colón 275, piso 5° (C1063ACC)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(011) 4345-7384/5/6
4342-9010/9120/9098
Mail de contacto: cnm@cnm.gov.ar
www.cnm.gov.ar

INADI - Área de Género

En el marco de la Dirección de Políticas contra la Discriminación del INADI, el Área de Género tiene como objetivo generar políticas públicas que contribuyan a visibilizar y combatir la discriminación por sexo/género y a promover los derechos en igualdad de oportunidades tanto para mujeres como para varones.
inadi.gob.ar/promocion-y-desarrollo/proyectos/genero/

Datos de INADI
Moreno 750, 1er. piso (C1091AAP)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
0800 999 2345 / 4340-9400
Mail de contacto: 0800@inadi.gob.ar
www.inadi.gob.ar

Datos útiles

Por violencia, llamar al **137**
o desde el interior al **0800-555-0137**
Por discriminación,
llamar al **0800-999-2345**

LEY 26.485 DE PROTECCIÓN INTEGRAL PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN LOS ÁMBITOS EN QUE DESARROLLEN SUS RELACIONES INTERPERSONALES

Por primera vez en la historia de nuestro país se legisla contra las diversas manifestaciones de violencia hacia las mujeres, adquiriendo esta ley un carácter integral. Su sanción en el año 2009 resulta fundamental para la construcción de un país más igualitario y forma parte de uno de los hitos de la historia de las mujeres. Esta Ley Nacional garantiza los derechos a:

- **Una vida sin violencia y sin discriminaciones.**
- **La salud, la educación y la seguridad personal.**
- **La integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial.**
- **Decidir sobre la vida reproductiva, número de embarazos y cuando tenerlo o no.**
- **Gozar de medidas integrales de asistencia, protección y seguridad.**
- **El acceso gratuito a la Justicia y un trato respetuoso evitando cualquier conducta, acto u omisión que produzca revictimización.**

Si comenzamos por desnaturalizar las prácticas violentas y asumimos que en ellas existe una relación desigual de poder, podemos empezar a cambiar la cotidianidad que nos rodea. En este sentido, las bibliotecas populares pueden realizar un aporte para la transformación de estas realidades, difundiendo la ley y garantizando el acceso igualitario a la información. En el **Servicio de Información Ciudadana** disponible en el portal www.conabip.gob.ar pueden descargarse los folletos y el afiche para difundir la campaña "Por una vida sin Violencia", realizada en el marco del acuerdo firmado entre la CONABIP y el Consejo Nacional de las Mujeres. •

Dato útil

Oficina de **patrocinio jurídico y asistencia legal gratuita**, que depende de la Defensoría General de la Nación:
violenciadegenero@mpd.gov.ar

EXPERIENCIAS DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES

El Portal de la CONABIP tiene una pestaña llamada “*Servicios*” donde se encuentra el *Banco de Experiencias*: un espacio en el que las Bibliotecas Populares comparten sus proyectos y actividades con el objetivo de nutrirse unas a otras mediante el intercambio de ideas. Este espacio cuenta además con un *Buscador* que facilita la búsqueda de información, ordena y selecciona el tipo de experiencia y dinamiza el intercambio de actividades. El Banco de Experiencias se incrementa cada día y está abierto a todas las Bibliotecas Populares que deseen compartir sus actividades culturales y sociales. En estas páginas reproducimos algunas experiencias referidas a la temática *Mujer y Género*.

BP “Juan Domingo Perón”, Resistencia, Chaco

En el marco del Programa de Información Ciudadana que lleva adelante la CONABIP, la Asociación Amigos de la BP “Juan Domingo Perón” organizó un ciclo de charlas sobre distintos temas de interés dirigido a niños, jóvenes y adultos de la comunidad. Una de las temáticas tratadas en este ciclo fue “Violencia de Género”. Se trabajó a partir de una charla-taller cuyo objetivo fue dar a conocer los derechos de la mujer y brindar información sobre los lugares a los que acudir en caso de violencia. Se hizo hincapié en la violencia que se puede dar en el noviazgo y en el ámbito familiar.

Contacto: bp3477@bepe.ar / bcape-ron@yahoo.com.ar

BP “Mirador de las Estrellas”, Tupungato, Mendoza

Esta BP realizó una campaña de con-

cientización sobre la cuestión de género, como la importancia de la educación sexual y el reconocimiento del género como una construcción social, cultural e histórica. El objetivo del proyecto fue promover y difundir la legislación y los derechos ciudadanos en forma participativa a través de medios audiovisuales y charlas dictadas por especialistas.

Contacto: bp4095@bepe.ar / [biblioteca-
tecapopularartupungato@gmail.com](mailto:bibliotecapopularartupungato@gmail.com)

BP “Almafuerte”, Santa Rosa de Calamuchita, Córdoba

Esta BP planificó una campaña de concientización con fuerte hincapié en la salud de las mujeres. Se desarrollaron diversas acciones para instaurar en la comunidad la temática de género e informar acerca de diversas problemáticas a través de charlas informativas, jornadas de video debate y la distribución de folletería sobre violencia.

Contacto: bp2768@bepe.ar / [info@
bibliotalmafuertesrc.com.ar](mailto:info@bibliotalmafuertesrc.com.ar)

BP “Nora Bombelli”, Vicente López, Buenos Aires

En el marco del Programa Información Ciudadana que lleva adelante la CONABIP, la BP confeccionó folletería con temáticas como salud, derechos del consumidor, Mujer (violencia familiar y violencia de género), drogas. Todos estos temas son los que más preocupan a usuarios y socios de la biblioteca, a los que se consultó a través de una encuesta realizada por Internet y en forma presencial. Los folletos se distribuyeron en distintos puntos de la localidad de Florida.

Contacto: bp3880@bepe.ar / [biblio-
tecanorabombelli@yahoo.com.ar](mailto:biblioteca-nora-bombelli@yahoo.com.ar) •

PARA RECITAR



POETAS ARGENTINAS

La poesía argentina de todos los tiempos goza de la presencia de voces femeninas singulares y potentes. BePé presenta una selección de poesía del siglo XX escrita por tres mujeres: Amelia Biagioni, Alejandra Pizarnik y Leonor García Hernando.

por JULIA MAGISTRATTI | ilustraciones: SAMMY SLABBINCK - www.sammyslabbinct.be



AMELIA BIAGIONI

Nació en Galvez, provincia de Santa Fe, en 1916. Estudió el profesorado en Letras en la Escuela Normal de Profesores N° 1 de Rosario, graduándose en 1936. En 1954 y a instancias de José Pedroni, la Editorial Castellví publica su primer libro, *Sonata de Soledad*, reeditado en 1957. Ese mismo año aparece *La llave*, Premio Municipal de Poesía 1958. En 1967 publica *El humo*, al que también se le otorga el Primer Premio Municipal de Poesía, y en 1976, *Las cacerías*, distinguido con el Premio “Jorge Luis Borges” de la Fundación Argentina para la Poesía (1977) y con el tercer Premio Nacional de Poesía (producción 1976-79). En 1984 aparece su último libro, *Estaciones de Van Gogh*, por el que se le otorga el segundo Premio Nacional de Poesía en 1988 (producción 1984-87). Falleció en el año 2000.

MANIFIESTO

Yo me resisto,
 en la calle de los ahorcados,
 a acatar la orden
 de ser tibia y cautelosa,
 de asirme a la seguridad,
 de acomodarme en la costumbre,
 de usar reloj y placidez,
 aventura a cuerda,
 palabra pálida y mortal
 y ojos con límites.

Yo me resisto,
 entre las muelas del fracaso,
 a cumplir la ley de cansarme,
 de resignarme,
 de sentarme en lo fofo del mundo
 mortecina de una espada lánguida,
 esperando el marasmo.

Yo me resisto,
 acosada por silbatos atroces,
 a la fatalidad
 de encerrarme y perder la llave
 o de arrojarme al pozo.

Con toda la médula
 levanto, llevo, soy el miedo enorme,
 y avanzo,
 sin causa,
 cantando entre ausentes.

BAILE

Es el ahora circular,
 giramos,
 es la reunión sin tú ni yo,
 creciendo.
 En el centro infinito
 de un jardín que se sueña
 crecemos girando,
 y una flor vertiginosa
 abre su pulpa, su fulgor, su aliento,
 su locura perfecta,
 su baile,
 entre las otras ardientes azucenas

cuyo número
 ni el mito ni la música
 han podido nombrar.
 Somos un nuevo sol
 con su corola de vaivenes,
 con sus planetas delirantes,
 ebrios de ciclos y noches de amor,
 en esta temporada de universo.

ACORDE

Oh infierno
 te agradezco
 la causa perdida
 la tiniebla entre los dientes
 las manos de humo
 y esa espalda acosándome.
 Te agradezco
 el crepúsculo de piedra que no cesa.
 Te agradezco
 que existas cuando respiro.
 Porque eres el recinto
 donde encuentro,
 retenidos por el ojo y el fuego
 los nombres y las formas
 de la dicha.

Oh cielo
 te he buscado sin tregua sin miedo,
 te he perseguido sin piedad,
 universo tras universo
 hasta en la piedra virgen,
 en el feliz cuchillo
 y en el cuervo azul
 y al fin te hallé
 aquí, en el pecho del vacío.
 Eres la palabra asombrosa
 la que sólo yo escucho
 y nada más me deja oír,
 la que suena y suena, y suena
 y no fué ni será pronunciada.



ALEJANDRA PIZARNIK

Poeta nacida en Buenos Aires en 1936. Obtuvo su título en Filosofía y Letras por la Universidad de Buenos Aires y posteriormente viajó a París hasta 1964 donde estudió Literatura Francesa en La Sorbona y trabajó en el campo literario colaborando en varios diarios y revistas con sus poemas y traducciones de Artaud y Césaire, entre otros. Su obra poética está representada en las siguientes obras: *La tierra más ajena* (1955), *La última inocencia* (1956), *Las aventuras perdidas* (1958), *Árbol de Diana* (1962), *Los trabajos y las noches* (1965), *Extracción de la piedra de locura* (1968), *El infierno musical* (1971) y *Textos de sombra y últimos poemas* (1982), publicación póstuma. En 1972, luego de una profunda depresión, decidió terminar con su vida. Tenía 36 años.

ANILLOS DE CENIZA

A Cristina Campo

Son mis voces cantando
para que no canten ellos,
los amordazados grismente en el alba,
los vestidos de pájaro desolado en la lluvia.

Hay, en la espera,
un rumor a lila rompiéndose.
Y hay, cuando viene el día,
una partición de sol en pequeños soles negros.
Y cuando es de noche, siempre,
una tribu de palabras mutiladas
busca asilo en mi garganta
para que no canten ellos,
los funestos, los dueños del silencio.

MENDIGA VOZ

Y aún me atrevo a amar
el sonido de la luz en una hora muerta,
el color del tiempo en un muro abandonado.

En mi mirada lo he perdido todo.
Es tan lejos pedir. Tan cerca saber que no hay.

POEMA 3

Sólo la sed
el silencio
ningún encuentro

cuídate de mí amor mío
cuídate de la silenciosa en el desierto
de la viajera con el vaso vacío
y de la sombra de su sombra

POEMA 35

Vida, mi vida, déjate caer, déjate doler, mi vida,
déjate enlazar de fuego, de silencio ingenuo, de
piedras verdes en la casa de la noche, déjate
caer y doler, mi vida.

MUCHO MÁS ALLÁ

¿ Y si nos vamos anticipando
de sonrisa en sonrisa
hasta la última esperanza?

¿Y qué?
¿Y qué me das a mí,
a mí que he perdido mi nombre,
el nombre que me era dulce sustancia
en épocas remotas, cuando yo no era yo
sino una niña engañada por su sangre?

¿A qué , a qué
este deshacerme, este desangrarme,
este desplumarme, este desequilibrarme
si mi realidad retrocede
como empujada por una ametralladora
y de pronto se lanza a correr,
aunque igual la alcanzan,
hasta que cae a mis pies como un ave muerta?
Quisiera hablar de la vida .

Pues esto es la vida,
este aullido, este clavarse las uñas
en el pecho, este arrancarse
la cabellera a puñados , este escupirse
a los propios ojos, sólo por decir,
sólo por ver si se puede decir:
“¿es que yo soy? ¿ verdad que sí ?
¿no es verdad que yo existo
y no soy la pesadilla de una bestia?”.

Y con las manos embarradas
golpeamos a las puertas del amor.
Y con la conciencia cubierta
de sucios y hermosos velos,
pedimos por Dios.
Y con las sienas restallantes
de imbécil soberbia
tomamos de la cintura a la vida
y pateamos de soslayo a la muerte.

Pues esto es lo que hacemos.
Nos anticipamos de sonrisa en sonrisa
hasta la última esperanza.



LEONOR GARCIA HERNANDO

Nació en Tucumán en 1955. Formó parte del taller literario “Mario Jorge de Lellis” y de la dirección de la revista Mascaró. Publicó los libros de poesía: *Mudanzas* (1974), *Negras ropas de mujer* (1987), *La enagua cuelga de un clavo en la pared* (1994), *Tangos del orfanato/Tangos del asesinato* (1999) y *El cansancio de los materiales* (2001).

Su última lectura pública fue el 22 de marzo de 2001 en la Universidad de las Madres. El viernes 30 de marzo de 2001 falleció en el Hospital Oncológico Marie Curie.

de "TANGOS DEL ORFELINATO"

la taza debe parecer excesivamente
 blanca en contraste con la boca pintada -No deberíamos
 acercarnos a objetos tan nítidos
 envuelta la garganta por un extenso
 pañuelo de gasa, todo rostro es más plácido y se esfuma
 como una lancha en esa agua extrema donde el cielo deja
 de fluir

no deberíamos acercarnos a objetos tan
 nítidos
 una taza un sobre en el que la lengua impone un
 poder; las uñas esmaltadas de rojo y tres desnudas
 cebollas en el mármol

no deberíamos acercarnos a esa brusquedad
 del objeto que satura como un golpe
 no deberíamos ser honestos en el terror.
 Mejor palidecer como esa línea de álamos en la tormenta,
 Mejor estar callada mientras la fiebre una las sienes con
 grasa de ciervo
 mejor esperar a que las hojas del nogal apacigüen el sendero
 de piedras rojas. Parques con una pálida herida de
 mármol pierden su agua rara, lastimosa hundimientos
 en la frondosa oscuridad.

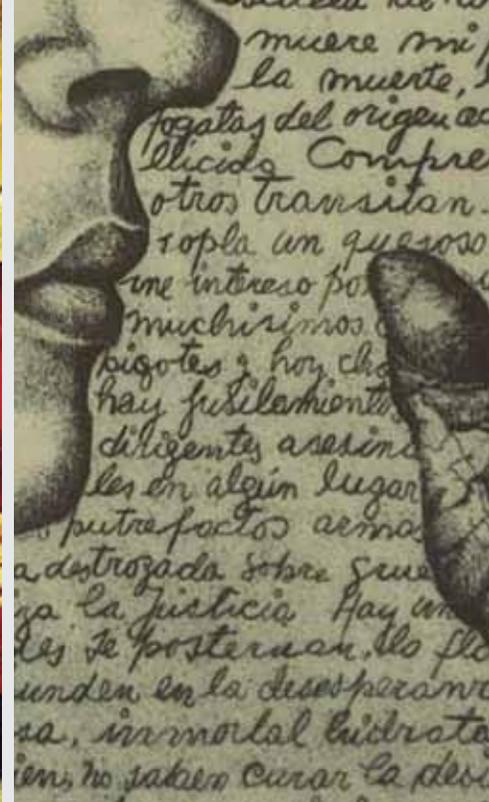
no deberíamos acercarnos a objetos tan
 nítidos.
 Zonas que no conocen piedad.

de "EL CANSANCIO DE LOS MATERIALES"

en la mesa familiar mi padre no tenía silla.
 Él comía parado, erguido sobre el mármol como un monumento fúnebre;
 pero su voz era alegre y ronca
 y le gustaba relatar los condimentos usados al preparar el almuerzo
 porque mi padre era quien cocinaba en casa

Tiempo atrás él degollaba gallinas en la pileta del lavadero
 y tapaba los chillidos del animal con el ruido del agua
 Con mi madre compartían ese espacio.
 Allí donde mi madre golpeaba la ropa
 él golpeaba la cabeza de un pájaro feo y sin otra gracia que su entrega a una muerte cruenta.

Supé entonces que si era fea compartiría la suerte de unas plumas sangrientas y así fue cierto
 que mi garganta respira por el tajo.



PARA MIRAR

RENATA SCHUSSHEIM, RAQUEL FORNER, AÍDA CARBALLO

TRES ARTISTAS EN EL CORAZÓN DEL SIGLO XX

Aunque ninguna de las posibilidades plásticas les fueron ajenas, las dos primeras sobresalieron, especialmente, en algunas de las ramas visuales. Forner es, para todos, la gran pintora que cruzó del naturalismo a un expresionismo sumamente personal y Carballo, la eximia grabadora de supo visitar “un arrabal del infierno”. Renata Schussheim resulta, en cambio, una personalidad muy propia de su generación, como artista versátil e inquieta. Estas páginas ofrecen una muestra de cada una de ellas, ejemplos del importante caudal creativo que las mujeres han aportado al arte argentino.



1. *Aura* (2011)

Técnica mixta s/papel, 70 x 50 cm.

2. *Vestido de noche* (2011)

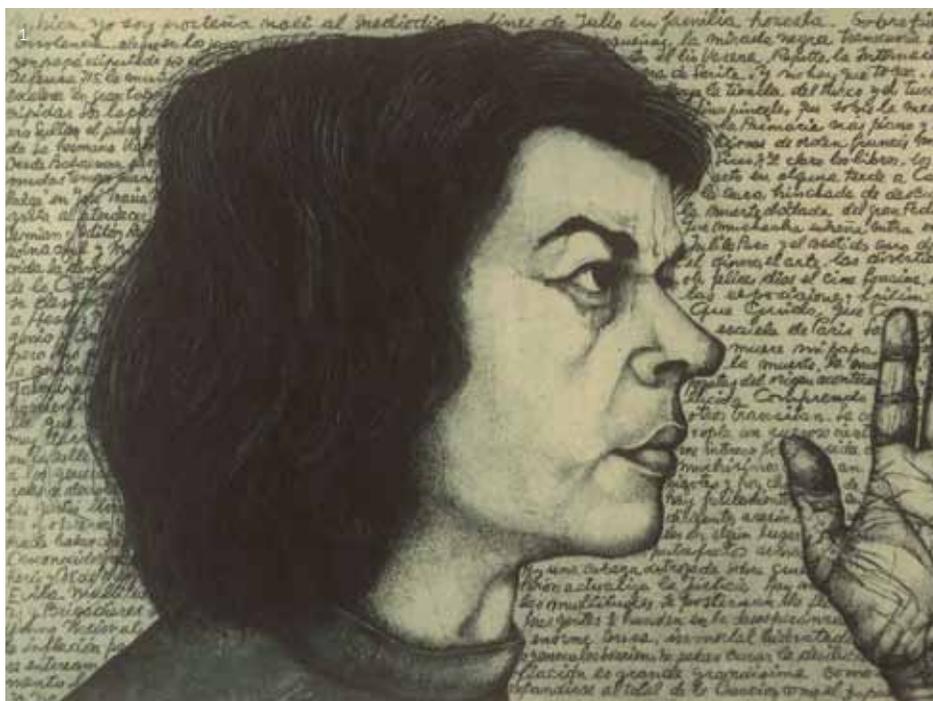
Técnica mixta s/papel, 50 x 70 cm.

3. *Autorretrato* (2011)

Técnica mixta s/tela, 125 x 100 cm.

RENATA SCHUSSHEIM

Nació en 1949 en Buenos Aires. Fue una artista precoz (hizo su primera exposición a los dieciséis años), aunque no totalmente autodidacta, ya que estudió en varias academias y fue alumna personal de Carlos Alonso. Desde entonces expuso sus dibujos, fotografías intervenidas e instalaciones en la Argentina y varios países de Europa y América Latina. Partícipe destacada de las movidas porteñas de los sesenta y setenta, comenzó a expresarse en las más variadas opciones plásticas: esculturas, dibujos, fotografías, instalaciones. A la vez, se abrió paso como vestuarista teatral y como diseñadora de arte para obras dramáticas e infantiles, óperas, ballets (muchos de ellos con coreografías de Oscar Araiz), musicales y en el cine y el video. También los recitales de rock, a través de figuras como Luis A. Spinetta y Charly García, y los espectáculos de tango de vanguardia la requirieron más de una vez. Además, ha dirigido teatro junto a Araiz y a Jean Francois Casanovas. Toda esta multifacética actividad en el mundo de la escena le ha valido premios como los ACE, Pepino el 88, Florencio Sánchez, Estrella de Mar, Leónidas Barletta y otros. En 2001, el Fondo Nacional de las Artes la distinguió por su trayectoria en labor teatral y la Fundación Konex por su labor en vestuario.



1. *Autorretrato con autobiografía* (1973) Aguafuerte y grabado a la goma 8/15, 50 x 65 cm.



2. *La lombriz es un puente leve de la locura* (1963) Litografía 1/50, 44 x 29 cm.



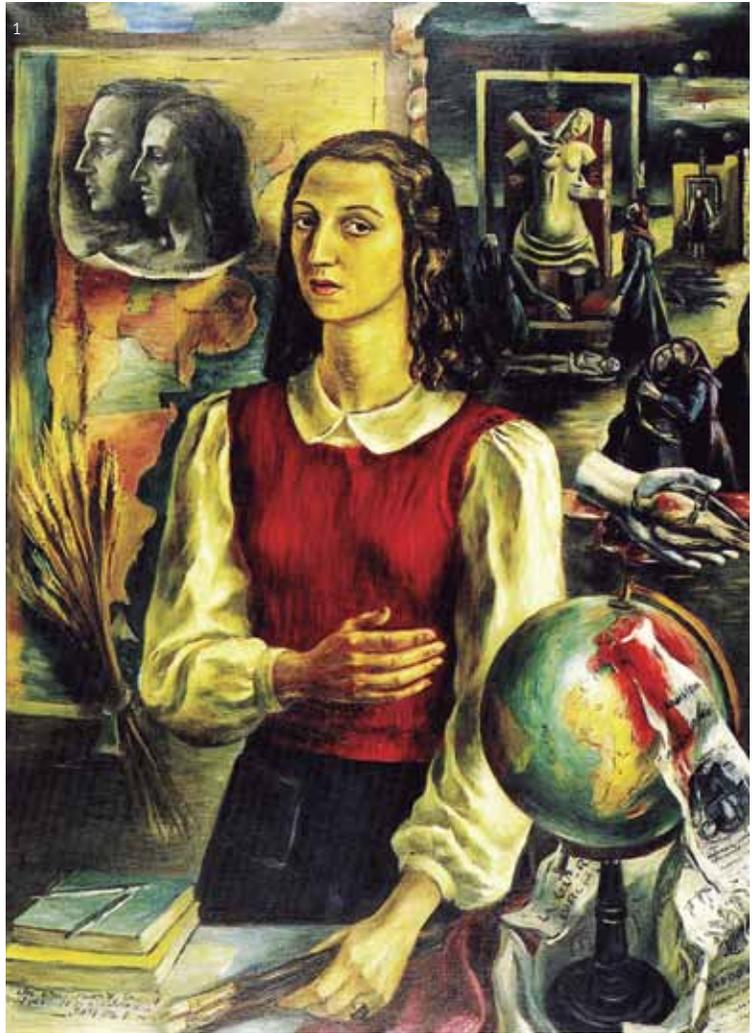
3. *S/T (Mujeres en el pasillo del hospital)* (1955) Tinta y lápiz color sobre papel, 27 x 50 cm.



4. *Quieta Meditación* (1963) Litografía 1/50, 44 x 26 cm.

AÍDA CARBALLO

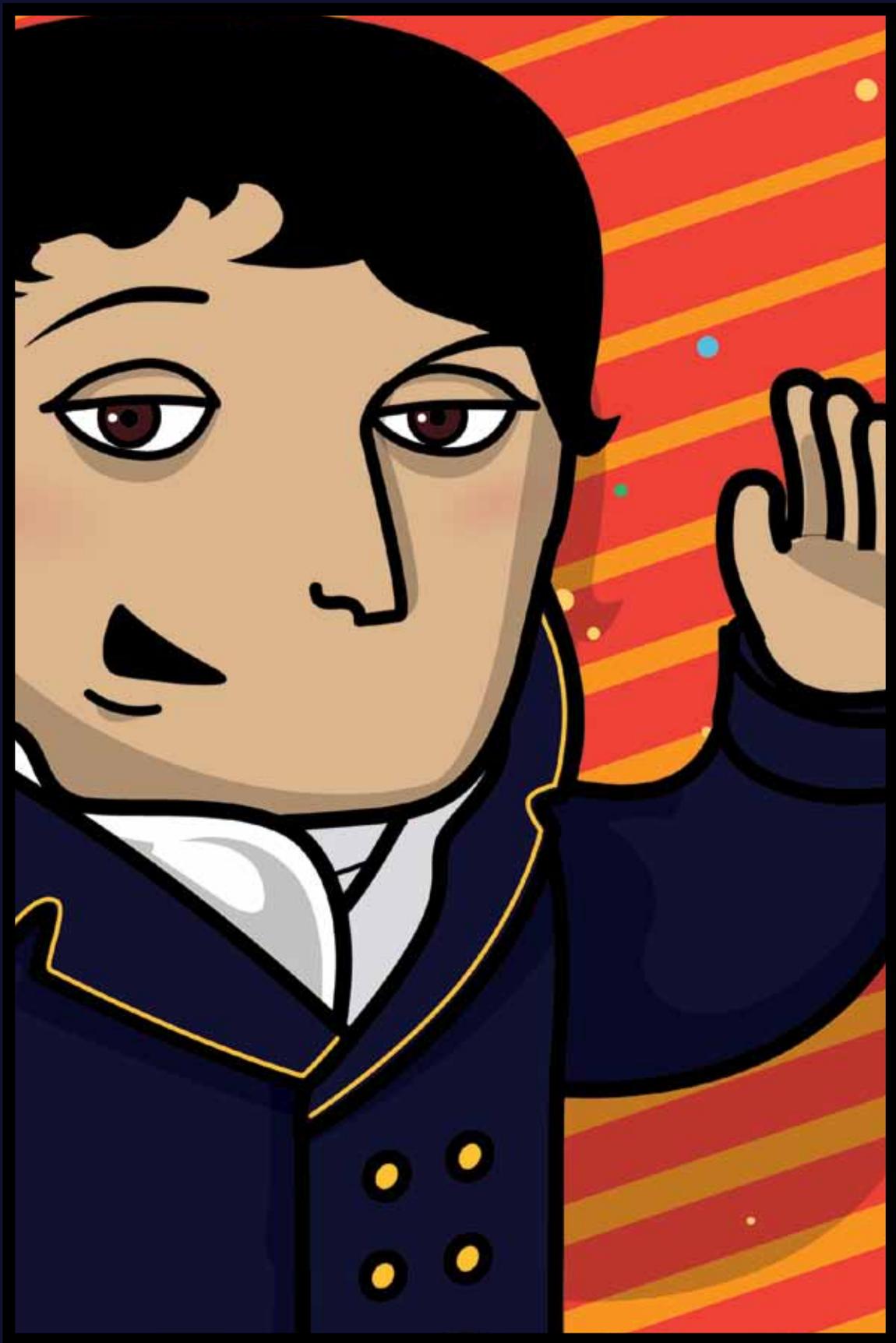
Nació en Buenos Aires en 1916 y murió en 1985. Aunque fue alumna de Pío Collivadino, maestro del realismo naturalista, pronto la fuerza de las vanguardias la conmocionaron, sobre todo la *scuola metafísica* de Giorgio de Chirico y el surrealismo. A la vez, la formación política familiar la acercó al arte social de los grabadores Adolfo Bellocq y Facio Hebecquer. Y fue en el grabado donde halló su mejor y mayor expresividad, si bien también se dedicó al dibujo y la pintura. Aun así, Aída Carballo no adhirió con rigidez a ninguna escuela o corriente, y en la soledad de su taller de Almagro se dio a realizar una obra sostenida y singular. La muerte de su padre la llevó a una profunda crisis que la obligó a internarse en el Hospital Moyano. De allí salió motivada para desarrollar su serie de grabados relacionados con la locura, algunos de los cuales se conocieron mucho después. Otras series que la hicieron prestigiosa y requerida por jóvenes que querían ser sus alumnos fueron *Los amantes*, *Los levitantes*, *Los colectivos* y *Las Muñecas*, en las que combinó grabados con dibujos a color y témperas. A la vez, trabajó como ilustradora para libros, diarios y revistas. El sostenido interés por sus trabajos confirma que es una referente del grabado argentino por encima de las generaciones y las tendencias.



1. *Autorretrato (1941)*
Óleo sobre tela, 153 x 108 cm.
2. *El encuentro (1975)*
Óleo sobre tela 6) 160 x 200 cm.
3. *Ciclos en espacio-tiempo I y II (1977-1978)*
Óleo sobre tela sobre tres paneles. 195 x 194 cm.

RAQUEL FORNER

Nació en Buenos Aires en 1902 y murió en 1988. Egresó en 1922 de la Academia Nacional de Bellas Artes y dos años después obtuvo el Tercer Premio en el Salón Nacional. Eso le dio impulso para comenzar a exponer en forma individual. Pero fue en la década de 1930 cuando, tras sus viajes y estadías en Europa, su personalidad fue cobrando mayor relieve y su arte fue abandonando el naturalismo académico. En París participó de la Primera Exposición del Grupo Latinoamericano, que tuvo gran repercusión. Los horrores de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial fueron tema frecuente de sus cuadros, de hondo dramatismo. En 1932 fundó, con otros artistas, los Cursos Libres de Arte Plástico, donde demostró capacidad docente. En 1937 obtuvo la Medalla de Oro en la Exposición Internacional de París; en 1942 el Primer Premio en el Salón Nacional de Bellas Artes y en 1956, el Gran Premio de Honor. Para entonces había abandonado la temática bélica para dedicarse a especular sobre los mundos posibles del cosmos. Muchos museos, galerías y colecciones privadas cuentan con obras suyas, y el interés por ellas no ha decaído.



DOCTOR MANUEL BELGRANO

UN HOMBRE DE IDEAS

Entre 2012 y 2013 la Argentina recuerda y valora aquellos capítulos de la gesta belgraniana ligados a la defensa del Norte, que en gran medida garantizaron el camino hacia la independencia: las batallas de Tucumán y Salta. Es la oportunidad, a la vez, de rescatar la figura del prócer en toda su dimensión y, especialmente, su perfil de hombre convencido del papel mayúsculo que debían jugar la cultura y la educación en la patria que nacía.

por RICARDO LESSER | ilustraciones: gentileza de PAKA PAKA*

Generalito improvisado, lo llamó Ernesto Sábató. Sin duda lo fue. Pero también se trató de quien detuvo el ímpetu de los realistas. Sin Tucumán, aquel 24 de septiembre de 1812, los realistas hubieran tenido el camino despejado hacia el sur y otro sería el contar. Se habría perdido el Norte, como después se perdió el Alto Perú.

El *generalito improvisado* se plantó ante el Triunvirato, Pío Tristán y el desánimo. No aflojó nunca, ni siquiera ante la derrota. Tal vez ese temple haya tenido que ver con el hecho de que, antes que nada, Manuel Belgrano fue un hombre de ideas. Por eso convirtió cada retirada en un triunfo. No sólo el

Éxodo Jujeño, también la Expedición Auxiliadora al Paraguay, que comandó, consciente del poderoso efecto de las ideas sobre los pueblos. “*Si con papel y tinta hemos de vencer –dijo– me parece que la victoria podemos contarla como segura*”.

La ruptura

Manuel tenía apenas dieciséis años cuando su padre, uno de los comerciantes más acaudalados de Buenos Aires, lo mandó a España para instruirse en comercio. No cumplió el mandato paterno. Era aquélla una época en la que se habían roto los eslabones de las

* “La asombrosa excursión de Zamba” es un dibujo animado que emite el canal PAKA PAKA para todo el país.

generaciones. En Europa se aprendía que los ciudadanos del Siglo de las Luces eran distintos, y probablemente mejores, que sus antepasados.

En 1793, se graduó como abogado en Valladolid. Llegó a ser presidente de la Academia de Práctica Forense y Economía Política en Salamanca. Allí frecuentó la fisiocracia, la doctrina económica del *laissez faire*. Era una crítica al feudalismo y un bosquejo del liberalismo que no se inmiscuía con Dios ni con la política. De allí que prosperaran las Sociedades Económicas del País, organizaciones privadas que impulsaban la agricultura, el comercio y la industria, a la par que difundían las novedades liberales.

Éste fue el modelo que aplicó Belgrano en el Real Consulado de Comercio. Se advierte en las *Memorias* que presenta desde 1794 hasta 1810 como Secretario Perpetuo. Titula la primera de ellas “*Fomentar la agricultura, animar la industria y proteger al comercio*”. Éstas son expresiones del reformista Pedro Rodríguez de Campomanes, que no por nada fue despedido del gabinete de Carlos IV.

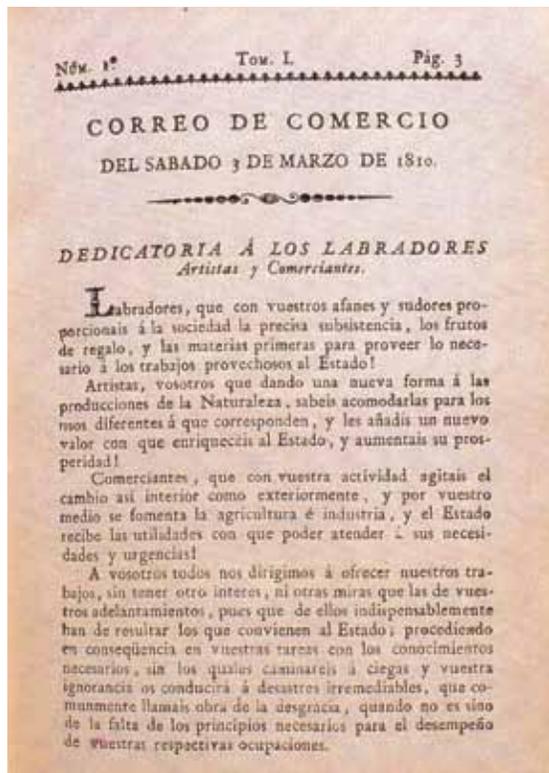
Las escuelas del Virreinato

Para Manuel Belgrano la riqueza de las naciones radicaba en la agricultura, la industria y el comercio, ninguna actividad a expensas de la otra. “*Los frutos*

de la tierra, sin la industria, no tendrán valor”, sostenía. Pero la argamasa de la economía era la cultura y, específicamente, el saber popular. No es extraño, pues, que las *Memorias* insistieran, una y otra vez, en la educación.

En 1795, propone la Real Escuela de Náutica, el primer instituto de matemáticas del país. No era una idea abstracta, sino práctica pura. Era constituir una carrera “*sin cuyos principios nadie pudiese ser patrón de lancha en este río, y además hubiese jóvenes de quien echar mano para las embarcaciones que vienen de España, caso de encontrarse sin piloto o pilotín*”. El plan de estudios incluía álgebra, trigonometría, cálculo diferencial e integral y principios generales de mecánica, navegación, astronomía e hidrografía. Hay que pensar en la precariedad de aquel Buenos Aires polvoriento de fines de siglo XVIII para comprender la osadía de esta propuesta innovadora.

En 1799 crea la Academia de Geometría y Dibujo. También aquí hay un propósito práctico. “*Algunos creen inútil este conocimiento –previene Belgrano–; pero es tan necesario que todo menestral lo necesita para perfeccionarse en su oficio; el carpintero, cantero, bordador, sastre, herrero y hasta los zapateros no podrán cortar unos zapatos sin el ajuste y perfección de vida, si no saben dibujar*”. No había docentes a mano, de modo que hubo que acudir al tallista que diez años



¿QUÉ, SI NO HAY ENSEÑANZA?

¿Cómo se quiere que los hombres tengan amor al trabajo, que las costumbres sean arregladas, que haya copias de ciudadanos honrados, que las virtudes ahuyenten a los vicios y que el gobierno reciba el fruto de sus cuidados, si no hay enseñanza, y si la ignorancia va pasando de generación en generación con mayores y más grandes aumentos?

Manuel Belgrano
Correo del Comercio,
17 de marzo de 1810

Ilustración: Zamba y sus amigos conocen a Belgrano.



antes había diseñado los púlpitos de la Catedral. El Secretario sabía perfectamente que la educación “no podía menos que disgustar a los que fundaban su interés en la ignorancia y el abatimiento de sus naturales”. Por eso no le extrañó que la Corona dispusiese el cierre de la Academia (en 1804) y la Escuela (en 1806) porque eran “un lujo” que Buenos Aires no podía sostener. La decepción fue enorme, pero previsible. “...los hombres nombrados por el Rey para [el Consulado] que había de tratar la agricultura, industria y comercio, y propender a la felicidad de las provincias que componían el virreinato de Buenos Aires –escribe en su *Autobiografía*–; todos eran comerciantes españoles; exceptuando uno que otro, nada sabían más que su comercio monopolista, a saber: comprar por cuatro para vender por ocho, con toda seguridad”. La ruptura ahora no era sólo generacional, sino abiertamente política.

Las escuelas de la Patria

En la historia de las ideas belgranianas sobrevienen otros hechos. Las invasiones inglesas (1806 y 1807); la Junta Superior Provisional Gubernativa (1810); la jefatura de la Expedición Auxiliadora al Paraguay; (1810), el izamiento de una bandera con los colores de la escarapela en las barrancas del Paraná y, poco des-

pués, la jefatura del Ejército del Norte (1812); la misión diplomática a Europa junto a Rivadavia (1814); el Congreso Constituyente de Tucumán (1816).

Durante ese peregrinaje militar y político Belgrano fue sembrando ideas. Cuando fundó Curuzú Cuatía y Mandisoví, en Corrientes, dispuso que con la venta de los solares se formara un fondo para el fomento de escuelas, poniendo el capital a rédito “sin perjuicio de obligar a los pudientes a que hayan de satisfacer cuatro reales al maestro por cada uno de sus hijos, hasta que se doten bien de fondos públicos”.

La Asamblea del Año XIII lo premió con cuarenta mil pesos, que equivalían a casi ochenta kilogramos de oro. Él, que murió en la más absoluta pobreza, los donó para la construcción de escuelas públicas y gratuitas: las Escuelas de la Patria. Y escribió que los maestros debían elegirse por oposición. El concurso consistía en la presentación de credenciales, informes sobre la conducta pasada, un examen y la preparación de un discurso sobre un tema presentado veinticuatro horas antes. Eran tan importantes los educadores que les asignaba un asiento en el Cabildo como Padres de la Patria.

En la corta vida de Manuel Belgrano (1770/1820) acontece toda una nación. Una nación de ideas que todavía hoy viven. •

HABLAR CON LIBERTAD

Si hay muchos que escriban, habrá más que lean, y más que hablen y se ocupen de lo que se escribe y se lee. Todos se van instruyendo y aficionando a las ciencias o a las artes, según sus inclinaciones, y después de algún tiempo de libertad, saldrán a la luz talentos superiores que hasta ahora estarán enmohecidos por la falta de hábito y costumbre de discurrir, de hablar con libertad, de leer y de escribir, por el abatimiento en que los han tenido la falta de libros excelentes, y el despotismo que ha tenido oprimidos los pensamientos.

Manuel Belgrano
Correo del Comercio,
11 de agosto de 1810

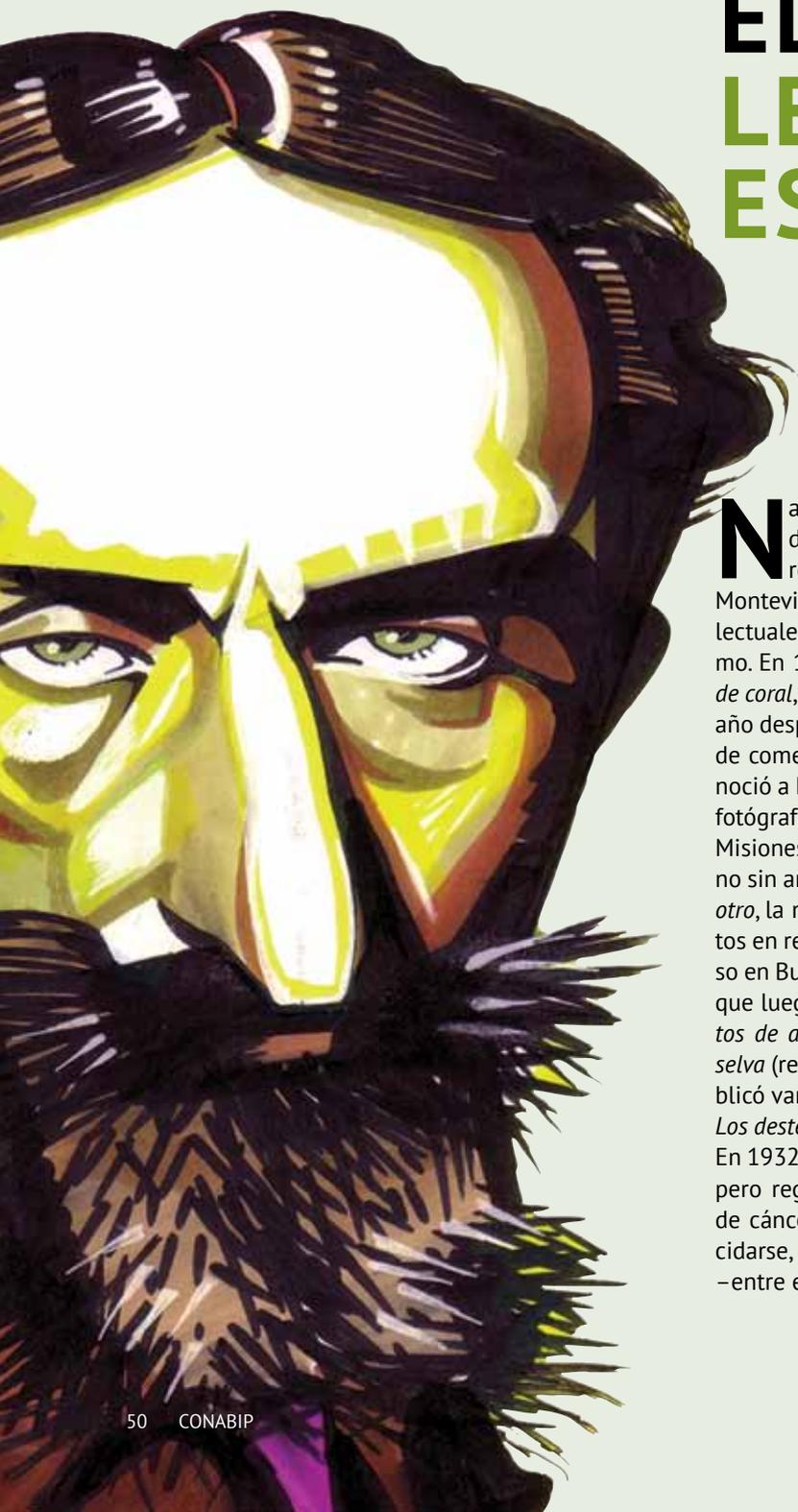


Edición de la **CONABIP**, de distribución gratuita, como parte del Plan Nacional de Lectura en Bibliotecas Populares “Argentina Crece Leyendo”. Incluye la *Autobiografía*, su *Carta de donación de las Escuelas de la Patria* y sus *Medios generales de fomentar la agricultura, animar las industrias y proteger el comercio en un país agricultor*, y cuenta con prólogo de Norberto Galasso.

HORACIO QUIROGA

SOBRE EL ARTE DE LEER Y ESCRIBIR

ilustración: ANDRÉS CASCIOLI



Nació en Salto, Uruguay, en 1878. En esa ciudad se inició en la escritura al fundar una revista. Hizo sus estudios secundarios en Montevideo, donde se vinculó a otros jóvenes intelectuales, todos ellos impactados por el modernismo. En 1901 publicó, en Buenos Aires, *Los arrecifes de coral*, libro con cuentos, poemas y prosa lírica. Un año después se trasladó a la capital argentina, donde comenzó a ejercer la docencia secundaria y conoció a Leopoldo Lugones, a quien acompañó como fotógrafo en su expedición a las ruinas jesuíticas de Misiones. Impactado por la selva, se radicó en ella, no sin antes publicar el libro de relatos *El crimen de otro*, la novela breve *Los perseguidos* y varios cuentos en revistas, que le dieron popularidad. De regreso en Buenos Aires en 1917 publicó nuevos cuentos que luego fueron editados en los volúmenes *Cuentos de amor de locura y de muerte* y *Cuentos de la selva* (relatos para niños). En la década de 1920 publicó varios libros de cuentos, entre ellos *Anaconda*, *Los desterrados* y *La gallina degollada y otros cuentos*. En 1932 intentó radicarse nuevamente en Misiones, pero regresó, finalmente, a Buenos Aires. Enfermo de cáncer, en 1937 tomó la determinación de suicidarse, decisión común a varios de sus familiares –entre ellos, su primera esposa– y amigos.

“Yo sostuve la necesidad en arte de volver a la vida cada vez que transitoriamente aquel pierde su concepto; toda vez que sobre la finísima urdimbre de la emoción se han edificado aplastantes teorías. Traté, finalmente, de probar que así como la vida no es un juego cuando se tiene conciencia de ello, tampoco lo es la expresión artística. Y este empeño en reemplazar con rumoradas mentales la carencia de gravedad emocional, y esa total deserción de las fuerzas creadoras que en arte reciben el nombre de imaginación, todo esto fue lo que combatí por espacio de veinticinco años.”

“Somos más artistas que pensadores; gustamos más de un sofisma resplandeciente que de una verdad fríamente expuesta. La imaginación es nuestra fuerza y la quintaesencia, el motivo y fin de la literatura moderna.”

“Luché por que no se confundieran los elementos emocionales del cuento y de la novela... Los narradores cuya corriente emocional adquiría gran tensión cerraban su círculo en el cuento, mientras que los narradores en quienes predominaba la cantidad, buscaban en la novela la amplitud suficiente. No ignoraban eso los pasatistas de mi tiempo. Pero aporté a la lucha mi propia carne, sin otro resultado, en el mejor de los casos, que el que se me tildara de ‘autor de cuentitos’, porque eran cortos.”

“No leo mucha literatura, si no es relatos de Wallace. Leo de éste cuanto pesco. Pero, en verdad, no leo sino cuando ando incapaz de trabajar. Como arte, releo uno que otro gran autor, a veces. Yo estoy en una edad, como decía el otro, en que no se lee: se releo.” (N. de R.: se refiere, posiblemente, al británico, Edgar Wallace).

“Bien por Dostoievski. Sabe, usted, que es uno de mis dioses. El hombre que ha visto con más profundidad los subsuelos del alma.”

“Pirandello: coincidimos, felizmente, sobre su grandísima habilidad escénica y su carencia casi total de verdadera psicología. Juegos de ingenio psicológico, verba simuladora de profundidad, todo esto en grande. Representa muy bien esta época de decadencia, como la romana: epigramas retorcidos, hoy psicológicos, pero vacuos y deletiosos como los otros. Púedese valorar la capacidad de Pirandello leyendo sus cuentos y artículos. Muy bien, exponentes de fuerte agilidad, pero nada más.”

“¿Es usted, como yo, víctima del recuerdo? ¡De qué modo permanezco ligado poéticamente a lo que he vivido! Mis predilecciones literarias de mi primera juventud persisten vívidas en mí, tanto que no me atrevería a juzgar libremente un libro de aquellos que han moldeado mi alma en lava candente. Por esto no me atrevo a revisar el proceso de Las montañas de oro –ni quiero–, como el de cualquier felicidad que nos dio una mujer.” (N. de R.: Las montañas de oro, libro de poemas de Leopoldo Lugones, publicado en 1897).

“Traza, hijo mío, las fronteras de tu patria con la roja sangre de tu corazón. El valor de tu patria radica en tu propio valor. Un pedazo de tierra no tiene más valor que el del hombre que la pisa en ese momento.”

(Todas las citas pertenecen a *El hermano Quiroga y Cartas de Horacio Quiroga a Martínez Estrada*, Ezequiel Martínez Estrada, Arca Editorial, Montevideo, 1968, primera edición) •



En 1957, **Ezequiel Martínez Estrada** publicó *El hermano Quiroga*, libro cuya base es la correspondencia que ambos escritores intercambiaron entre 1934 y 1937 (hasta once días antes del suicidio del segundo). En 1968 se realizó una edición que agregó, además, las cartas completas. Con ellas, Martínez Estrada delineó un ensayo que es, a la vez, retrato de la figura y el temperamento vital de Quiroga y reflexión acerca de la amistad. En él puede leerse la profunda admiración del autor de *Radiografía de la pampa* hacia su “hermano” mayor en palabras, por ejemplo, como estas: “Era infalible en el acierto de lo fundamental y en la valoración de méritos que distinguen a un autor de genio de otro de mediano talento y mucha habilidad”.

LA REVISTA HORTENSIA

HUMOR DESDE EL CENTRO

por
JUDITH GOCIOI

Se trató de la primera revista pensada y desarrollada en una urbe del interior –Córdoba capital– que logró circulación nacional, con indudable y sostenido éxito. Porque salió durante dieciocho años, fue leída y querida en todos los puntos del país y se constituyó en un trampolín para numerosos humoristas. Su otra singularidad fue que no se propuso ser “universal” sino expresar la identidad local popular a través del humor cordobés, que hizo famoso.

“Acá estoy para decir lo que se me antoja, ¿o no?” –slogan de la revista–.

CORONA
COTESPERA
Y OTOJEL
AND

Año 33
Julio 1983

5-10

HORTENSIA 172



Primera tapa tras la muerte de Cognini, dibujada por Ortíz.

Lo sabe todo el país: el humor es una de las características distintivas de la provincia de Córdoba. Si los cuentos con tonada y gracia, el ingenio, el doble sentido, la cachada y la picardía fueron una marca registrada cordobesa –en la radio, el teatro, la televisión–, la consagración fronteras afuera llegó con una revista: *Hortensia*.

La publicación creada por el talentoso Alberto Cognigni se nutrió de una tradición de larga data, que abarca las letrillas sarcásticas y críticas que se recitaban o se estampaban en los muros en 1810; los volantes humorísticos entre los bandos criollos y los españoles; los primeros periódicos jocosos; las publicaciones de Armengol Tecera a mitad del siglo XIX (*La matraca, La Carcajada, El Jaspe*); los recitadores del Velorio del Angelito (un ritual de baile y canto para velar al niño que se moría y, según la creencia, se transformaría en angelito); los personajes como Doña Jovita, una abuela de Traslasierra interpretada por José Luis Serrano desde hace 25 años...¹ Esa herencia popular es la que *Hortensia* inmortalizó en papel impreso.

En los nacientes '70 la renovación de la historieta y el humor gráfico no surgió del epicentro de Buenos Aires sino de este otro polo cordobés, aglutinador de talentos: Roberto Fontanarrosa, Crist, Carlos Ortiz, Peiró, Chamartín, Ian, Cuel, Gulle, Martino, Marino, Roberto Di Palma (el diseñador de la revista y mano derecha del director) fueron parte del staff inicial.

Hortensia era un quincenario –días más días menos, acorde a la disponibilidad de dinero para imprimirla– que se inició casi como una estudiantina; se preparaba en la casa del propio director, con participación de toda la familia, y más de una vez se terminaba de dibujar en la mismísima imprenta. Y resultó un éxito editorial que se propagó por todo el país durante cerca de dos décadas.

Entre agosto de 1971 y diciembre de 1989, se editaron 245 números. Para su lanzamiento tiró dos mil ejemplares –cuya aparición se difundió boca a boca–, que se agotaron a los dos días; a mediados de los '70 había trepado a los cien mil, en un crecimiento geométrico imposible de ignorar.

La papa

En la ciudad de Córdoba todos conocían al personaje mítico de la vendedora ambulante que gritaba “¡A la papa de Hortensia, a la papa!”, y le espetaba todo tipo de insultos a quienes se negaban a comprarle. De allí sacó Cognigni el nombre y el logo de la nueva publicación. Elegir como emblema a ese personaje al que la Compañía Constructora de

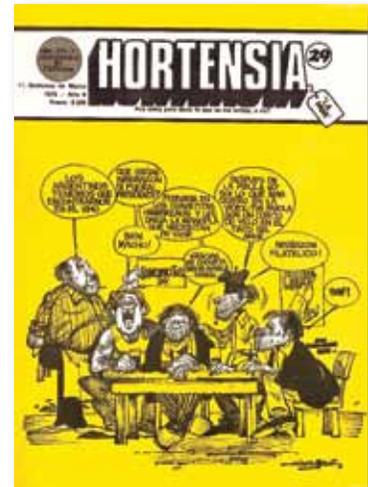
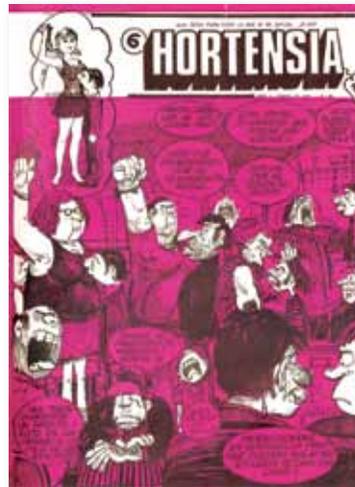


Cognigni, el director y su esposa Sara Catán, secretaria de *Hortensia*.

Tranvías de Córdoba le prohibía el ascenso a sus vehículos era –según señala la investigadora Stella Navarro Cima– todo un posicionamiento ideológico. El ejemplo más emblemático, en este punto, es el de los personajes del propio Cognigni quien, en 1969, había ganado el premio de la Sociedad Interamericana de Prensa por su labor como caricaturista. Fue el creador de la historieta *Futurología* y de los inmortales *Negrazón* y *Chaveta*, una dupla que lograba identificar a los lectores con su expresión bien cordobesa, el permanente uso de localismos y una cotidianidad cercana.

Así, de pronto, en una ciudad del interior, apareció una revista que hablaba como los “negros cordobeses”, que no eran otra cosa que la contracara de esa vida monacal y moralista que la urbe también tenía y tiene. Córdoba –rebautizada a sí misma como la Docta– se enorgullecía de ser la ciudad de los doctores, los abogados y la Reforma Universitaria y prefería guardar bajo la alfombra su historia de prostíbulos, esclavos, represión y quema de libros durante la última dictadura militar.

1. Para más datos, ver Flores, Ana B (dirección y coordinación), *Diccionario crítico de los términos del humor y breve enciclopedia de la cultura humorística argentina*, Ferreyra editor, Córdoba, 2010.



de izquierda a derecha: Tapas de Revista Hortensia número 1, 6 y 29.

Tal como señalaba inteligentemente Cognigni, “*Hortensia* era consumida por los sectores de clase media y alta de Córdoba, los estratos sociales más bajos no eran lectores, sino protagonistas: el llamado lumpen de Córdoba, los que quedaron fuera de los beneficios de una industrialización que empezó a tomar fuerza en nuestra ciudad allá por los años ‘50. El léxico de estos sujetos populares podía leerse y se plasmaba en una revista hecha por intelectuales y dirigida a un público culto.”²

Los hacedores

“Soy nacido, criado, educado y vivido en Córdoba”, decía el admirable dibujante Carlos Ortiz y contaba que no se quiso ir de la ciudad aunque se lo ofrecieron. Considerado un maestro del humor cordobés, seguramente hubiera alcanzado la misma valoración fuera de su provincia si no hubiera fallecido tempranamente y si hubiera publicado en algún diario de tirada masiva y nacional. Pero no era su preocupación: “Soy un negro, soy de un barrio popular, de reos, lo he mamado”, agregaba con esos términos locales que se hablaban en la calle y que *Hortensia* recuperó en sus páginas.

Ortiz llegó a la revista de casualidad, a los 22 años, porque un compañero de oficina encontró, en un cajón, uno de los dibujos que él hacía para matar el tiempo y se los acercó al director de la revista, que lo publicó y le ofreció su primer trabajo fijo como humorista gráfico.

Se ve que Cognigni era receptivo y perceptivo porque también fue en un dibujo hecho en un papelito,

2. “Agosto, mes aniversario de Hortensia”, en www.danifrontera.com.ar

PALABRA DE PEIRÓ, DIBUJANTE

Hortensia fue el lugar donde aprendí gran parte del oficio: las técnicas gráficas, las estrategias del humor dibujado, los encuadres, los remates... Además, la revista me contactó con un friso variopinto de seres a cuál más excéntrico y original: escritores, dibujantes, cómicos de micrófono... Y para qué hablar de Alberto y Sarita, dos personas hospitalarias y generosas que toleraron nuestros desaciertos y nuestra falta de experiencia, haciendo de la revista y de su hogar una verdadera escuela práctica de humorismo.

El ambiente en *Hortensia* era casero, familiar. Todo transcurría en la sala de estar de los Cognigni. Allí trabajaba Alberto, sentado ante un tablero; allí acudíamos todos a llevar nuestras colaboraciones. Había, sí, una redacción: un par de oficinas pequeñas en la imprenta donde se imprimía la revista. Allí trabajaban el diagramador, Roberto Di Palma y la secretaria, Adelfa Correa, quien nos pagaba, y a veces dejábamos los dibujos y escritos ahí. Pero el alma de *Hortensia* estaba donde vivía la familia.

La revista era una especie de comedia del arte: el humor del tony del circo, la cachetada, la torta de crema, sólo que verbalizada, trocada en picardía oral, en poder de observación, en crítica bastante benévola, pero crítica al fin. La protesta del que no tiene poder para cambiar nada, sólo para soportar estoicamente hasta que vengan tiempos mejores, sin mucha ilusión de que realmente vendrán. Un estilo bastante judío del humor; esa capacidad para convertir la catástrofe en sonrisa.

directamente a tinta y sin boceto previo, a través del cual descubrió a *Boogie, el aceitoso* y de inmediato lo incluyó en la revista. Lo que había nacido como una broma de Fontanarrosa a su amigo Crist, fue el germen de uno de los personajes más exitosos del rosarino. “Salió publicada tal cual me la mandó –recuerda Crist³– porque nos encantó: era un personaje terrible, un duro de verdad”. Inodoro Pereyra fue otra de las parodias ideadas por Fontanarrosa sin más intenciones que las de un juego y que se transformó en su otra célebre historieta.

“*Hortensia* es un grato recuerdo, una experiencia única donde los que la hacíamos nos divertíamos más que los lectores. La revista era muy provinciana, no podía hacer alarde de ningún tipo y se hacía con pocos recursos económicos pero tenía a su favor el entusiasmo y el talento de sus colaboradores”, comenta Crist –santafesino, “nacionalizado” cordobés– quien había sido elegido “el humorista del año 1969” por la revista *Gente*. En *Hortensia* publicó una gran cantidad de cuadros de humor y una historieta: *García y la máquina de hacer pájaros*, inmortalizada como nombre de la banda musical liderada por Charly García.

“No si vuá” –una síntesis coloquial de la expresión “no si va a ser que”– es la frase característica del humor de la región; con ella se capta lo absurdo, se subraya el contraste y se daba pie a muchos de los chistes publicados en *Hortensia*. Forma parte de esa tradición humorística cordobesa el destacar lo evidente de una situación y la pregunta obvia que se realiza acerca de ella.⁴

“También define al humor cordobés cierta mecánica para hacer el chiste que consiste en reírse del otro señalando una crítica pero de manera cariñosa, algo parecido al típico apodo entre amigos”, agrega Claudio Furnier, representante de la camada de humoristas cordobeses de entre 40 y 50 y pico de años, que llegó a participar de la última etapa de la revista. Junto a él publicaron Cheché, Bianfa, José Angonoa, Oscar Salas, Jericles, entre otros.

Como un mercado persa

A primera vista, la publicación resultaba caótica. Ese aparente desorden le confería cierta agilidad a sus páginas, pensadas para ser leídas en el transporte público. La diagramación –sostiene Di Palma, encargado de llevarla adelante– se había inspirado en el diario francés *Le Figaro*, “donde uno de sus directores decía que una publicación debía ser un mercado persa en el que uno entrara y viera de todo”.

Según señalan Araceli Maldonado y Silvana Zanelli⁵, “todas las vetas del humor tenían su espacio en *Hortensia*, desde el cartón unitario o desarrollado, con o

UNA CANTERA DE HUMOR

Hortensia resultó desde el comienzo un foco irradiador. El mismo año del nacimiento de la revista Antonio Salomón impulsó en Córdoba la Primera Biental “*El humor y la historieta que leyó el argentino*”, experiencia que se repitió en 1974, 1976 y 1979 y en las que participaron los principales dibujantes y guionistas de la época. También en 1971 llegaba –con éxito– a Buenos Aires *María Bizca*, creación de Julio Olivera, al igual que *Piturro*.

Y, aunque con el tiempo la revista de Cognigni se volvió una referencia mítica, y por lo tanto simbólicamente imposible de igualar, su principal herencia fue la vitalidad que dejó en la cultura de la provincia. Hasta hoy.

Es mucho lo que se hizo desde entonces. En Córdoba el movimiento ligado al humor gráfico y la historieta abarca por lo menos tres editoriales (*Llanto de Mudo*, *Yammal* y *Raíz de dos*); dos equipos de especialistas de la Universidad Nacional de Córdoba (el *Grupo de Investigadores del Humor* y los integrantes de *Estudios y Crítica de la Historieta Argentina*); el suplemento *Humor con voz* y las páginas de *La voz del interior*; el recuperado *Comercio y Justicia* y *Día a día*, entre otros diarios y publicaciones periódicas; una cantidad de fanzines y autoediciones; una veintena de artistas trabajando a nivel provincial, nacional e internacional, y un festival –*Pensar con Humor*–, que ya lleva seis ediciones; una de ellas, por supuesto, estuvo dedicada a *Hortensia*.

sin texto, la historia serial, las pequeñas anécdotas o relatos de la vida cotidiana, los personajes paradigmáticos que representan tipos sociales, la caricatura de personas conocidas en la ciudad, los gags políticos, y hasta la transformación humorística de la literatura autónoma. La revista logró combinar íntimamente texto e imagen. Se la podría definir como una revista de humor costumbrista, típico y fuertemente cordobés, que eclipsó el gran objetivo de Cognigni de transformar ‘su sueño’ en una vidriera para dibujantes de todo el país. Se valía del absurdo para reflejar

3. Gociol, Judith “Crist, participe necesario”, *Todo Boogie*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1999

4. Echevarría, Mirta Clara, *Humor en línea. Línea del humor en* www.ull.es/publicaciones/latina/Argentina2000/18echevarria.htm



De izquierda a derecha: Viñeta de Cognigni; Tapa revista 26, Debut de Inodoro Pereyra, de Fontanarrosa; Cognigni con el pintor cordobés Artemio Arán, Luis Brandoni y Atahualpa Yupanqui; Negrazón y Chaveta, personajes emblemáticos de la publicación.

situaciones y momentos históricos y políticos que ponían en vilo a la sociedad de ese tiempo. Sin embargo, *Hortensia* no se caracterizaba por ser una publicación especialmente contestataria, aunque siempre dijo lo que quiso con inteligencia.”

Dentro de esa diversidad que recorre el arco del humor, sin rozar siquiera a la llamada historieta de aventuras seria, puede encontrarse –no obstante– alguna mínima clasificación, organizada a partir de pares contrapuestos. Vista la revista globalmente, predominan dos líneas gráficas (un trazo absolutamente finito, elegante y aireado y otro trazo grueso, potente y con negros) para dibujar chistes o bien muy locales, o por el contrario, absolutamente universales. Es cierto que, a medida de que la publicación se nacionalizó, fue disminuyendo la especificidad provinciana.

Política y final

“Desde el comienzo, *Hortensia* mostró un nítido perfil progresista. No se hacía un humor light, o pasatista”, afirma Miguel Bravo Tedín⁶, cuentista de la publicación. Aunque el perfil de la revista siguió siendo costumbrista, no eludió los sucesos que acontecían en una época bien politizada. El blanco preferido eran la derecha y los conformistas. Quizá donde se hizo presente de manera más explícita el contexto nacional fue durante el breve período en que retornaron las elecciones, previo al último golpe militar, y que abarcó los gobiernos de Héctor Cámpora, Juan Domingo Perón y su esposa Isabel Martínez.

Durante la última dictadura, la redacción fue varias veces allanada por las autoridades. También explotaron allí dos bombas sin causar heridos y hasta se

llegó a quemar toda una edición. Alberto Cognigni debió pasar dos días preso.

En 1982, el director no dudó en cuestionar a “los señores de la guerra”, con sus personajes *Negrazón* y *Chaveta* a la cabeza. Ese año apareció *Hortensia Extra*, una publicación cuya razón de ser era el humor político. Sin embargo, la experiencia duró apenas cuatro números.

Cognigni –que en la revista también firmaba como Pío, Augusto o El Irresponsable– murió el 16 de junio de 1983. Di Palma lo sucedió en la dirección, mientras que Ortiz fue el humorista que lo reemplazó para dibujar la primera tapa, que no trazaba el fundador con un dibujo por demás elocuente.

En la nueva etapa, *Hortensia* abandonó el monocromo, aggiornó su diagramación pero, sobre todo, le abrió sus páginas a la caricatura política. Raúl Alfonsín había asumido la presidencia, los militares se habían ido para siempre, y los dirigentes, tanto oficialistas como opositores, se convirtieron en el blanco de la risa, hasta que la hiperinflación de 1989 se la tragó. Dos años más tarde, surgió un nuevo intento de editarla. Pero la aventura duró sólo dos números. De todas formas, a esa altura, ya *Hortensia* había cumplido su cometido de sentar por escrito la vitalidad –que nunca perdió– del humor cordobés. •

5. Maldonado, Araceli y Zanelli, Silvana, “*Hortensia: por amor al humor*”, *Historia de las revistas argentinas*. Tomo III, AAER, Buenos Aires, 1999.

6. Bravo Tedín, Miguel, “*La revista Hortensia, el fino humor cordobés*”, *Todo es Historia* N 507, Buenos Aires, octubre de 2009. www.ull.es/publicaciones/latina/Argentina2000/18echevarria.htm



ENTREVISTA | HERNÁN CASCIARI

TODO COMENZÓ CON UN BLOG

Radicado en España, lejos de su Mercedes natal y de la Argentina que atravesaba la crisis del 2001 y mientras Racing se consagraba campeón, Casciari entendió que el dolor y la fiesta son lo mismo cuando se está en otra parte. Con ese espíritu y la sensación de sentirse fuera de juego nació su blog *Orsai*. Y para su sorpresa, sus textos fueron leídos por gente de la Argentina y España, pero también de Honduras, Nicaragua, Perú... Luego llegaron las editoriales que le ofrecieron publicar libros, incluso uno de ellos se adaptó al teatro y se convirtió en una de las obras más exitosas de las últimas temporadas: *Más respeto que soy tu madre*, interpretada por Antonio Gassalla. Pero la relación directa con los lectores se cortó, hasta que a Casciari decidió sacar una revista que en un principio parecía un sueño. Uno tan lejano que escribió con su mejor amigo de la infancia y socio Chiri Basilis, un decálogo de la revista imposible. El punto uno decía claramente que la revista no contaría con publicidad ni subsidios de ningún tipo y que prescindiría de todos los intermediarios posibles. Diez mil lectores compraron la revista *Orsai* cuando ni siquiera se había publicado, y ellos mismos se encargaron de distribuirla. En esta charla con *BePé* pone énfasis en el papel que juegan y pueden jugar las nuevas tecnologías.

entrevista: AGUSTÍN MORETTI, MARCELA GARAVANO y MALENA HIGASHI | fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

¿Podés contarnos un poco sobre la lógica de lo colectivo en el proyecto Orsai y el nuevo rol que se le da al lector? ¿Cómo entran internet y las redes sociales en esta lógica?

Venimos de una adolescencia muy cortazariana, en el sentido de la diferencia entre lector activo y lector pasivo. Fue la forma de hacer política de Cortázar. Es como una semilla que le dejás a un pibe de 15, 16 años. A nosotros nos creció esa semilla. Lo que permite Internet es que determinadas utopías de los '60 y los '70 se puedan construir por primera vez. Me parece que ciertas ideas que durante mucho tiempo parecieron retrasadas tenían un desfase temporal. Del año '95 para atrás, la masa no se podía comunicar. Había altoparlantes: el señor feudal, el dictador, el presidente democrático, los medios... siempre van cambiando, pero es un triángulo de altavoces y abajo un grupo de gente que neuronalmente no se puede juntar en grupos más grandes, coordinados. La publicidad es uno de los últimos altoparlantes. En un momento a este grupo al que no se le escapaba nada, se le escapó internet. Si alguien en el año '80 o '90 hubiera podido visualizar lo que iba a pasar, cortaban el cable gordo. Por primera vez el triángulo –se llame como se llame– no tiene controlado algo. Y es un buen momento. Lo colectivo, la construcción de cualquier cosa, todo es bueno cuando hay una comunicación de verdad. Están ocurriendo cosas que no están influenciadas por el altoparlante. Se están encontrando tipos y generando clubes. Hay unos locos que antes pensaban que estaban solos. Y al mismo tiempo hay gente que pone un bar acá a dos cuadras¹ para poder leer una revista. Cada uno tiene una enfermedad y creo que por primera vez podés poner el nombre de tu enfermedad en *Google*, pero no para ver cómo curarte sino para ver dónde están los otros, juntarse y hacer un club. Eso está pasando y es un beneficio. Y lo que hay es gente menos sola en todo el mundo. Es un momento que está burbujeando la cosa de inventar cosas. Esta época de transición está para eso, para ver si podemos ir por un lado más lindo. Por eso me parece que es muy importante lo colectivo desde ese lugar.

¿La radio, los diarios y las revistas lograron controlar esos altoparlantes, todavía no los pueden controlar, o nunca podrán hacerlo?

Me daba la impresión de que un programa de radio tenía un kilometraje de frecuencia, una revista también, hay una lentitud en todo ese proceso en

donde interceptar un cañoncito con un paquete de papel impreso nunca es muy complicado para gente que tiene determinada logística de interceptar. En cambio, lo que se ha conseguido ahora es velocidad, viralidad. No le estás dando un mensaje a alguien que se lo tiene que dar otro, le mandás un mensaje a alguien y se lo estás mandando a cien.

Se habla mucho del libro en contraposición a las nuevas tecnologías ¿cómo ves ese tema?

Mi hija Nina lee *Alicia en el país de las maravillas* en formato para Ipad. Es imposible que después de pasar por esa experiencia pueda volver a *Alicia en el país de las maravillas* en papel. Es tan espectacular lo que ocurre en ese libro para Ipad y tiene que leer una cantidad de palabras en el libro, y se cuelga y lee. Hay que hacer arte donde estén posados los ojos de los chicos. No mirar para otro lado. Leer no es papel, y va a dejar de ser papel y si el papel está perdurando hoy es por nuestra nostalgia, pero el nativo digital no la va a tener. Ni siquiera con un libro de estos troquelados de castillo lo podés sorprender, porque lo que hay ahora es mejor en serio. Realmente mejor. Y yo apuesto porque se traduzcan estas cosas que hay para niños, porque en castellano se ven muy poco. Estamos empezando a trabajar con un grupo de gente haciendo cosas para Ipad, tratando de poner el pie rápido. No tenés el problema de la distribución, podés llegar velozmente a un costo mucho más bajo... No lucho para que Nina se quede en el papel, lucho para que lea. Y leer ahora es mucho más fácil, también hay una comunicación más directa con lo audiovisual. Yo estoy a favor de que el nativo digital siga digital. No retrasarle su aprendizaje por nostalgia hereditaria.

Siempre remarqués que la revista se hace como ustedes quieren, publicando las cosas que les divierten. ¿Qué pasa cuando un montón de gente se engancha con eso que ustedes proponen?

La velocidad de la que hablábamos hace que haya muchísima información. La labor del periodista ya no es la misma que en los tiempos analógicos, ahora es filtrar. Por eso empiezan a usarse las palabras como "seguidores". No tiene que ver con una cosa religiosa o fanática; vos encontrás que los gustos

1. Se refiere al Bar "Orsai", lugar de encuentro de los lectores de la revista en el barrio de San Telmo de la Ciudad de Buenos Aires.



LEER Y ESCRIBIR

¿Tuviste la oportunidad de conocer alguna Biblioteca Popular?

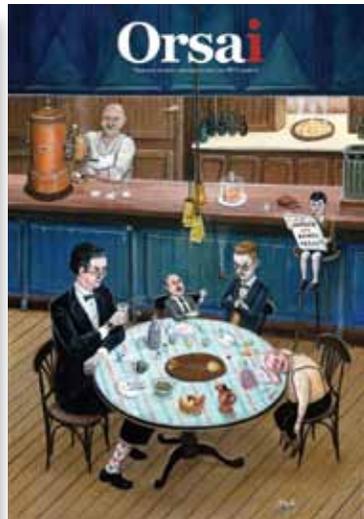
En Mercedes está la **Biblioteca Popular “D. F. Sarmiento”**, que era el lugar donde íbamos nosotros cuando no encontrábamos algo para leer en otro lado. Íbamos a vivir ahí, subíamos las escaleritas de los anaqueles. El director de la biblioteca –en ese momento y durante mucho tiempo– fue el profesor de Educación Física, que en el año ‘50 sacó campeón al equipo argentino en básquet. Notábamos las dificultades que había para que entraran personas que no amaban los libros. Había solamente personas que ya estaban “evangelizadas”. A mí siempre me llamó la atención esa época. Hace varios años que no vivo en Argentina y no sé cómo sigue el tema, pero sé que son las arterias por donde corre la sangre y sé que el laburo que hacen es alucinante, pero no tengo una referencia muy clara de dónde están pasando los cambios. Pero, obviamente, sé que están pasando por ahí.

Muchas veces dijiste que, para vos, leer y escribir van por dos caminos muy distintos. ¿Por qué?

Me gusta una literatura que no practico. Eso es lo que está escindido. No me influencio por lo que leo, porque lo que escribo es muy frívolo. Necesito conectar más que nada con pibes que no leen que con pibes que leen mucho. El que lee mucho ya tiene lo que tiene que tener. Lo que yo quería era que mi viejo me leyera y era imposible, porque no agarraba un libro ni de casualidad. Entonces me di cuenta de que escribiendo como yo pretendía escribir, mi viejo nunca me iba a leer. En cambio si yo empezaba a escribir sobre Racing o hacer chistes, lo iba a lograr.

¿Cuál fue tu primer proyecto editorial?

A los 18 años fundé la revista *La ventana*, que tuvo mucho éxito en Mercedes. La hice hasta los 21. Agarraba los chusmeríos de un pueblo chico y los hacía literatura, y se los hacía leer a la gente sin decirles que era literatura. Me comí muchos juicios. La revista se vendía como pan caliente y pibes que no habían leído nunca, leían de una manera muy fervorosa. A mí me quedó esa cuestión. Cuando recibo el mail de alguien que me cuenta que nunca había leído un libro y me dice que leyó uno... hago una marquita y digo, ¡uno más! Me parece que es lo que hay que hacer.



ORSAI: LA REVISTA Y LOS LIBROS

La revista *Orsai* es un precioso objeto de colección. Cada tapa es una obra de arte, y en sus páginas se puede leer literatura, historieta, crónica narrativa y reportajes. La revista tiene también su versión digital. Casciari la define como una revista de autor, muy enfocada en ser honesta. *“Honesta con nosotros, no una cosa puesta porque a un grupo le puede gustar, o porque así vamos a ganar más lectores. Una honestidad para adentro, al revés. Sí nos interesa que haya lectores, pero ésta es nuestra cancha, jugamos nosotros y el que quiere mirar que mire.”*

El proyecto editorial funciona de otra manera. La participación de Casciari en las conferencias organizadas por TED², fue un disparador. En los dieciocho minutos de charla que ofreció frente a un auditorio repleto, explicó la dinámica de armado y distribución de *Orsai* en una conferencia que tituló *Cómo matar al intermediario, limpiar la escena del crimen y encontrar una coartada creíble*. Casciari cuenta que a partir de ese momento empezó a recibir manuscritos de autores que ya no quieren seguir siendo parte de la cadena tradicional del libro. Con tanto material disponible se le ocurrió junto a Chiri –su socio y amigo de la infancia– armar una plataforma editorial donde los que deciden qué se publica son los mismos lectores: *“En la plataforma que vamos a sacar los cinco mil y pico de lectores de Orsai van a elegir qué libro va a ir junto con la revista. Primero vamos a presentar una contratapa muy marketinera, muy breve, muy buena para que la gente empiece a votar. Cada voto de la gente es una tercera parte del dinero del precio de tapa del libro. Cuando tiene suficientes votos se mandan las primeras 15 páginas y esas 15 páginas se votan. El 50% es para el autor y otro 50% es para corrección, impresión y gastos de representación, que es lo que más o menos lleva imprimir un libro.”*

Para Casciari esta modalidad es una idea de cómo se puede democratizar una publicación y hacerla rentable para los autores. Y agrega que es un sistema replicable: *“No escondemos el código de cómo hacerlo: si vos hacés historieta y querés hacerlo con historieta, lo hacés. Y ahí hay otro mundo que empieza a florecer.”*

2. TED es una organización sin fines de lucro que organiza encuentros donde personalidades de la cultura, la ciencia y la educación explican en conferencias de quince minutos sus proyectos e innovaciones.

de otras personas son parecidos a los tuyos pero su navegación nunca es la misma. Pero vos decís: "este tipo me recomendó tres películas y en las tres pega, bueno, me gustaría que me siga recomendando películas". Este tipo que tiene un blog de no sé qué, donde hace críticas de libros, que no solamente me resultan interesantes desde la lectura, sino que además voy, me compro el libro lo leo y me doy cuenta de que tenemos los mismos gustos. Suscribirse a este tipo es lo que antes era la publicidad. Antes lo único que tenías era media página en el suplemento cultural que pagaba una empresa editorial, pero ahora tenés un montón de filtradores: de periodismo, de televisión, de ropa, de restaurantes, de lo que quieras. Un grupo nutrido de filtradores te puede generar un medio gráfico. Pero es muy importante que la transparencia esté por encima, porque si no volvemos a lo de siempre. Nosotros, lo primero

que decimos es: "No vamos a tener publicidad", que es como decir que vamos a estar mirando siempre donde estén mirando los lectores. Los lectores son los dueños. Antes *Coca-Cola* te decía, más o menos, adónde había que ir. Ahora, que sea una masa crítica, una masa ilustrada la que te diga por dónde ir. Pero no podemos generar una democracia en un medio gráfico. Son demasiadas voces. Entonces, nosotros nos hacemos cargo de ser filtradores: de leer un montón, de buscar cosas que no se conozcan... En las charlas de sobremesa es donde bajamos a tierra todo eso. Esa cuestión de elegir autores que nos gustan tiene que ver con que en este momento el periodismo está para eso también. No tanto para lo que hace la prensa tradicional de imponer la agenda; el periodismo de verdad y el que se hace de corazón tiene como función compartir. Compartir y estar dudando todo el tiempo. No tener certe-



Los libros de Hernán Casciari y la revista Orsai pueden leerse en la página web de Orsai: <http://editorialorsai.com/>

LA LUNA,

A RETAZOS Y EN LIQUIDACIÓN

por HERNÁN CASCIARI

Acaba de llegarme el título de propiedad de un terrenito que me compré en la Luna. Me costó 20 dólares –gastos de envío aparte– y lo pagué con tarjeta. Además del certificado con mi nombre grandote, me vino por correo una foto satelital de mi parcela. No sé si ustedes estarán viendo la Luna, pero si la tienen a mano dibujen en ella una cara imaginaria. Mi terrenito estaría sobre el ojo derecho. La región se llama Lago de los Sueños (*Lacus Somniorum* en latín) y está casi saliendo del Mar de la Serenidad, como quien va al Cráter Posidonius.

El acre que me compré no es gran cosa, también es verdad: haciendo cuentas descubrí que son apenas cuatro mil metros cuadrados. De todas maneras, el hombre que me vendió el terrenito dice que esta zona se está convirtiendo en una de las más deseadas, y me advirtió que me apurase porque se las estaban sacando de las manos. ¿Cómo no iba a hacerle caso a este señor, si es un visionario de la modernidad?

El dueño de la Luna se llama Dennis Hope, pero no siempre fue tan moderno ni tan visionario. De hecho, en su niñez y juventud él miraba la luna como la vemos nosotros: con cara de pavo y pensando en otra cosa. En los años setenta este buen hombre, algo gordito y con gesto entre pánfilo y boludón, trabajaba de ventrílocuo. Iba pueblo por pueblo, junto a un teatro de variedades que funcionaba en el sur de Estados Unidos. A Dennis las cosas no le

iban muy bien porque, al parecer, movía demasiado los labios. Pero insistía.

Según dicen, Dennis seguía en el pobre teatro rodante porque estaba enamorado de la hija del dueño. Una chica que se llamaba Alice y que hacía equilibrio o malabares, según la necesidad. Pero la chica era menor, y entonces él la deseaba en silencio, y esperaba a que cumpliera dieciocho para declararse. En medio de la espera, se casó con una bailarina mexicana, pero el matrimonio funcionó muy mal.

A finales de 1980 la vida de Dennis dio un giro inesperado. Todo, absolutamente todo, salió al revés de lo esperado. Un día se divorció de su mujer para irse con la chica que amaba, al día siguiente la chica se mató en un doble salto mortal sin red, al tercer día el dueño del teatro entró en depresión y cerró el espectáculo, y al cuarto día él se quedó sin trabajo, en el medio de una carretera comarcal de California, con un auto viejo, un muñeco de madera y dos mudas de ropa. Sin nada. Mirando la luna como un estúpido. Como la miramos nosotros cuando llegamos al fondo del pozo y ya no sabemos qué hacer con nuestras vidas.

Entonces, esa noche trágica del 22 de noviembre de 1980, Dennis Hope tuvo una extraña revelación:

–Ahí se pueden construir un montón de casas –se dijo, mirando la palidez del satélite panzón.

Hasta ese momento, absolutamente a ningún ser humano se le había ocurrido patentar la Luna para hacerla urbanizable. Y allí reside la grandeza de Dennis. O su locura, que es lo mismo.

Dos días más tarde, un ventrílocuo mediocre que no tenía nada que perder, porque ya lo había perdido todo, entró sin golpear a una de las Oficinas de Registro de San Francisco y le dijo al tipo que estaba del otro lado del mostrador:

–Buenas... Vengo a reclamar la posesión de la Luna, de los ocho planetas vecinos a la Tierra y de todos sus satélites. ¿Qué formulario hay que rellenar?

Estuvo unas cuantas horas discutiendo con los administrativos, que le aseguraban que tal cosa era imposible. Y en parte tenían razón: existía (y aún existe) un Tratado del Espacio Exterior, firmado en 1967 por la ONU, donde se acordó que ningún país podría reclamar la soberanía de los cuerpos celestes. Dennis Hope, testarudo como ventrílocuo malo, no se rindió y volvió a la tardecita con un abogado de mala muerte, compañero suyo de la primaria. El abogado tuvo su gran momento de lucidez frente a los funcionarios:

–El Tratado dice que ningún país puede, pero no ha-

bla ni de empresas ni mucho menos de particulares. Los de la Oficina de Registros, más cansados que vencidos, y ya con ganas de poner el cartelito de "closed" e irse a sus casas, le dieron a Dennis unas planillas azules, éste registró allí minuciosamente sus propiedades, aquéllos sellaron todo con cara de aburrimiento, le dieron una copia, archivaron los originales y santas pascuas.

Una semana más tarde Dennis Hope metió tres cartas idénticas en el buzón que estaba en la esquina de la casa de su madre: una carta a la ONU, otra al Gobierno de los Estados Unidos, y la tercera a la todavía viva y coleante Unión Soviética. Allí le informaba a la santísima trinidad del espacio sobre sus flamantes derechos y les anunciaba (no les pedía permiso, sólo los ponía en conocimiento) que en el futuro se dedicaría a vender por partes sus territorios.

Nadie le contestó, por supuesto. Y así pasó ese año, y después otro, y después cayó el Muro de Berlín, y más tarde llegó Internet y el siglo veintiuno.

Ventiséis años después de aquella noche de revelaciones, Dennis Hope lleva vendidas más de dos millones y medio de parcelas de la Luna (los planetas todavía se resisten un poco; la gente no quiere terrenos tan lejos de casa). El ex ventrílocuo tiene una página web, LunarEmbassy.com, donde cualquiera puede comprar una propiedad en el espacio, como hice yo mismo la semana pasada. Y también tiene, cómo no, un montón de detractores y de gente que confunde las cosas; a él lo confunden con un estafador, y a nosotros, los compradores, nos confunden con unos imbéciles.

Mis amigos, sin ir más lejos, están convencidos de que este señor me engañó como a un chico al que le roban los caramelos en el recreo. Que me vendió aire, dicen, que me engatusó, y que ahora el tal Dennis se ríe, con mi dinero en el bolsillo.

Nada más lejos. Acabo de comprar una historia de sobremesa, algo para lo que levantarme cuando sea viejo y mostrarle, con orgullo y un poco de autoridad, a mi futuro yerno. Los suegros tienden a levantarse de la mesa y traer cosas raras y únicas, para que los yernos deban ensayar gestos de falso interés. La vida es así, y yo no podré resistirme a esa práctica ritual, cuando sea suegro. Y hasta hoy no tenía nada para cuando llegue ese momento.

Ahora tengo una parcela en la Luna. Un bonito certificado en forma de pergamino. Un mapa satelital con las coordenadas de mi terrenito lunar. Ahora ya podré avergonzar a mi hija cuando se aparezca con un novio melenudo.

Yo creo que habría que tener un poco más de fe respecto a la modernidad y sus nuevas formas de negocio y de ocio. A mí, la verdad sea dicha, Dennis Hope me cae muy bien. Es la clase de tipo que me gusta: fracasado, mentiroso, paciente y de repente asombroso y genial. Me encanta que haya sido ventrílocuo y que ahora sea millonario. Me encanta que la prensa lo confunda con un estafador, y me encanta que la gente, a pesar de no creer una sola palabra de lo que dice, le compre la Luna.

Hay un error en todos los artículos de los diarios que hablan sobre este tema y sobre este hombre. En general, se da por sentado que los compradores son estúpidos, o gente crédula. "Pardillos", dicen los diarios españoles. Y no es así.

El mundo ha cambiado mucho. Ya nadie adquiere buzones, ni el boleto ganador del gordo de navidad. Los nuevos compradores de fantasía somos conscientes de que no hay nada, pero nada, más allá de ese papel falso con ribetes dorados. Compramos una historia. Y las historias ya no vienen solamente en el formato de un libro o de un ticket para la matiné. También vienen dispersas en las charlas y las conversaciones. También vienen colgadas en las paredes de las casas. Las historias son, a veces, lo que nosotros queremos que sean.

A mí no me importa la Luna. Pensándolo bien, la Luna está entre las cosas que menos me importan de la vida. Pero por suerte, veinte dólares también. Y entre poder decir en una sobremesa "tengo un pedacito de la Luna" y decir "tengo veinte dólares" yo sé muy bien lo que hay que hacer. Hay que comprar un libro, hay que comprar un disco, hay que comprar la Luna. Cosas pequeñas e inútiles que tengan la capacidad de convertirnos en chicos. No en chicos a los que les han robado el chocolate en el recreo, sino en chicos con el sabor del dulce en la boca.

Dennis Hope y yo hemos hecho un negocio imaginario. Yo le di veinte dólares, que es un papel que representa un pedacito de un lingote de oro que hay en la bóveda del Tesoro Norteamericano. Él me dio otro papel que representa un retazo al norte de la Luna.

Nadie ha visto nunca esos lingotes.

Yo a mi Luna la miro por la ventana, cuando se me antoja. •

Texto extraído del blog de Orsai:

www.editorialorsai.com/blog/

ilustración: Adriana Lugones



LAS BIBLIOTECAS POPULARES Y LA MÚSICA

Son varias las Bibliotecas Populares que trabajan con talleres de música. En este recorrido fotográfico mostramos las actividades de algunas de ellas.

fotos: SEBASTIÁN MIQUEL



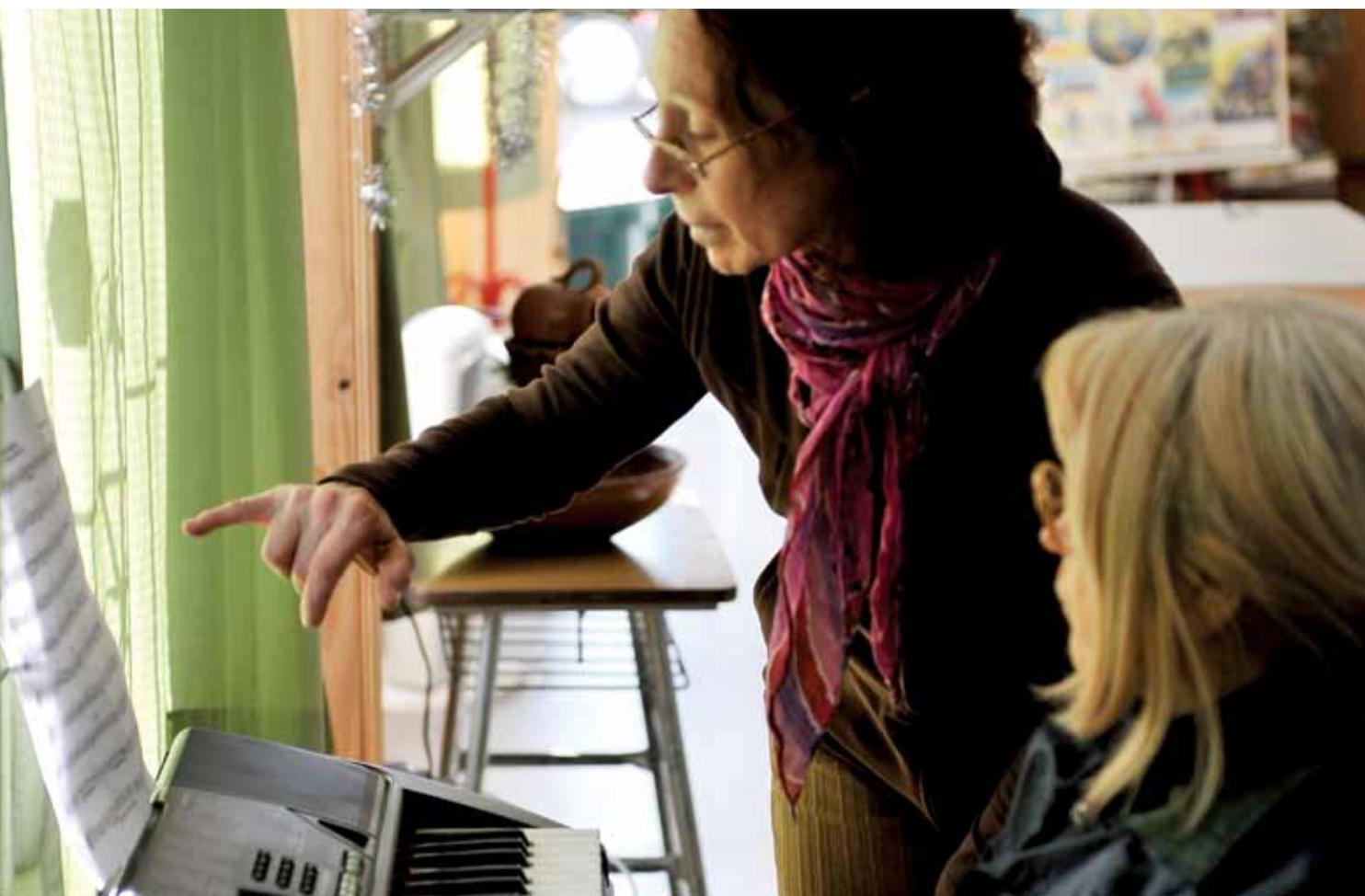
**BIBLIOTECA POPULAR OBRERA
"MARÍA LUISA BUFFO DE FERRO"
Monteros, Tucumán**

"*Toco madera*" se llama el grupo de murga formado en una pequeña comunidad rural del interior de Monteros. Entre enero y marzo de este año, a través de una actividad organizada por el Bibliomóvil se realizaron tres encuentros semanales con profesores y músicos locales, y gracias a un subsidio de la CONABIP se compraron redoblantes, bombos criollos, maracas y yembé para equipar la biblioteca. Si bien el proyecto terminó, el presidente de la comisión directiva José Rafael Abdala, cuenta que la biblioteca sigue funcionando como lugar de encuentro para seguir ensayando. Y el Bibliomóvil continúa su trabajo acompañando a las bibliotecas de la zona con otras actividades.



**BIBLIOTECA POPULAR
"PRIMERA AMBIENTAL Y ECOLÓGICA"
Rosario, Santa Fe**

Todos los jueves están abiertas las puertas para todos aquellos que quieran aprender a tocar el órgano y la guitarra. Se trata de un taller orientado a los chicos -aunque va gente de hasta sesenta años- donde se prioriza la creatividad rítmica y el juego, según cuenta Fabio, el profesor del taller. Fundamentalmente aprenden música popular y folklórica, clásicos iniciales y piezas sencillas.



**BIBLIOTECA POPULAR
"VICTORIO E. CARDOZO"
25 de Mayo, Misiones**

Desde Oberá, todos los sábados se acerca la profesora Viviana Fischer cargada de violines para dictar su taller. La biblioteca formó una pequeña orquesta sinfónica con este singular instrumento, con chicos desde 5 años hasta adultos de 35. *"Es lindo tocar el violín, a los chicos los lleva a otro mundo"*, afirma entusiasmada la directora de la biblioteca, Amanda Elisa Spengler De Frank.



**BIBLIOTECA POPULAR
"RIVADAVIA"
Curuzú Cuatiá, Corrientes**

Lunes, miércoles y viernes el profesor y músico Carlos Florentín dicta clases de guitarra, piano, bajo y batería. Se trata de un taller de música orientado a la música popular. Tocaban folklore, -especialmente chamamé con autores como Tarragó Ros-, pasando por rock nacional, blues y jazz. Participan niños a partir de los 10 años y adolescentes, que esperan ansiosos el momento de exponer sus avances cuando realizan los cuatro recitales anuales abiertos al público.



**BIBLIOTECA POPULAR
"TERESA PÉREZ "
Santa Rosa, La Pampa**

En el taller de música para niños de 2 años hasta 14 años hay variedad de instrumentos: guitarras, güiros, maracas y panderetas, entre otros. Muchas madres participan del taller acompañando a sus hijos pequeños. La biblioteca también cuenta con un coro y en este momento están grabando un CD en conjunto con un grupo de niños irregulares motores con los que trabajan las coordinadoras del taller, Laura Quintero y Victoria Mario. •



SARA ROSENBERG

TIJERAS

Estoy agotada. Cada vez que me acuesto e intento dormir siento miedo. Trato de relajarme, pero cuando estoy a punto de cerrar los ojos me asalta el miedo a ese ruido metálico que corta el aire. Durante la primera semana el insomnio no me importó, pero al cabo de un tiempo empecé a sentirme mal y ahora estoy agotada.

He escondido todas las tijeras que hay en mi casa, que es maravillosa por cierto. Tres plantas bien construidas, dos salones y cinco dormitorios, un gran jardín, dos perros, dos coches. Además, la gente nos considera un matrimonio ejemplar. Lo somos y estoy orgullosa de serlo. Por eso no comprendo cómo puedo soñar semejantes barbaridades. Y no estoy dispuesta a vivir consumiendo somníferos.

Todo comenzó la noche en que los Dimitrópulos vinieron a cenar a casa. Fue la primera vez que lo soñé y desde entonces se repite.

Recuerdo que trabajé mucho para preparar la cena. Hice una ternera al chile jalapeño con salsa de arándanos. Un plato exquisito, muy de moda en las últimas publicaciones de cocina exótica. Como primer plato, unas tarrinas de espinacas y huevos mollets, acompañados de una ensalada de rúcula, kiwi, parmesano y aguacate.

–Están buenísimos– dijo Antón Dimitrópulos cuando probó los mollets.

Sin embargo su mujer, Josefina, que es poco refinada o más bien debería decir que siempre intenta demostrar su superioridad, hizo el ridículo.

–No es lo más apropiado para la noche– dijo, y sonrió con esos labios delgados y tensos que parecen de cera.

Antón Dimitrópulos es el socio de mi marido y por educación no respondí como debía, es más, le ofrecí a Josefina cambiar su plato para que sólo comiera la ensalada.

–No te molestes, hoy haré una excepción– me respondió ella.

–Elba cocina muy bien, pero a veces se excede. No sólo me alimenta, intenta cebarme – dijo mi marido.

Es verdad que está un poco gordo, pero no es por lo que come en casa sino a causa de las comidas de empresa.

Josefina, a la que todos le dicen Jo, es muy delgada. Pasa la mayor parte de su tiempo en el gimnasio y promocionando sus dietas–milagro. Dirige una

ilustraciones: INÉS ISAURRALDE | foto: SEBASTIÁN MIQUEL

compañía de Observación del peso y le va muy bien.

–En los barrios de clase media la obesidad hace estragos– comentó mientras apartaba los huevos mollets de la ensalada verde. Hice como si no la viera.

Mi marido y Antón, que también tiene muchos kilos de más, aunque no tantos como mi marido, saboreaban los mollets sin ningún problema. Y repitieron la ternera al chile jalapeño. Ella apenas si probó la salsa. Recogí los platos y después de servir el postre, una mouse de chocolate con nueces confitadas, que tampoco probó, fuimos a sentarnos al salón para tomar café y beber unas copas.

–Jo está teniendo un éxito impresionante con sus programas– dijo con orgullo Antón Dimitrópulos e hizo sonar los hielos en el vaso de bourbon.

–La verdad es que no me esfuerzo. Es natural. El negocio crece en proporción a la cantidad de gente desaprensiva que hay en el mundo. Sólo trato de ayudarlos a ayudarse– dijo Jo y volvió a sonreír.

–Es la vida moderna; demasiada ansiedad– respondió mi marido y se acarició con cierta tristeza el vientre bajo la tensa tela amarilla de su camisa.

–Siempre es posible aprender a controlarse– insistió Jo.

–No siempre, querida, la vida a veces se nos escapa de las manos– le contesté y me sorprendió decirlo con tanta seguridad.

–Es cierto, Elba, pero mis programas contemplan ese tema como estados críticos pasajeros. Hay métodos para sentirse un poco mejor. Es posible optimizar nuestra calidad de vida. Deberías intentarlo.

¿Qué me había querido decir? Estoy en mi peso normal, pensé.

–No necesito hacer ninguna dieta– le contesté y seguramente notó una cierta irritación en mi voz. Mi marido y su socio ya habían empezado a hablar de los nuevos modelos de motocicletas y no nos escuchaban.

–La ansiedad que se oculta, al final sale a la luz. No sólo como obesidad, hay otras enfermedades peores aún.

Su voz me resultó tan molesta que no quise seguir escuchándola. Me levanté y fui a servirme una copa.

–Las Kawasaki niqueladas de última generación son una joya. Se venderán sin esfuerzo– decía mi marido en ese momento. Me senté a su lado y como él notó mi malestar, me apretó el pie con su zapato para que no hablara. Siempre lo hace, es una vieja costumbre suya. Jo seguía mirándome con esos ojos un poco rasgados y oscuros que le dan un aspecto malévol.

A mí las motocicletas nunca me han interesado, aunque suelo quedarme escuchando a mi marido cuando me habla de los nuevos modelos y las cilindradas. Él no se da cuenta de que estoy pensando en otra cosa y continúa hablando como si no le importara. Puede pasarse hasta una hora hablando solo; es admirable lo poco que necesita a los demás. Tal vez le gusta su voz, se escucha y no espera que le responda. Suelo carraspear o decir “claro” de vez en cuando.

Después de veinticinco años de convivencia, el ritmo en que nuestras palabras se suceden nos permite mantener la armonía conyugal. Se trata sólo de no interrumpir al otro mientras se piensa en otra cosa.

Podría haber aprendido algo a fuerza de escucharlo, pero no me gustan; no sé las razones, pero sé que no me gustan las motocicletas. Un mundo sin motocicletas sería un buen mundo. Nunca he subido a una, ni cuando era joven.



Es verdad que alguna vez mi marido ha llegado a ponerse muy violento. Suele decirme que no tengo interés en nada. Me grita, pero tal como hago cuando habla de motocicletas, no lo escucho. Es cierto que no me gusta que grite, ni que me insulte cuando regresa cansado del trabajo. Pero el matrimonio es así. Hay días para todo y la paciencia es un arte.

–Te veo ojerosa. Debes tener algún trastorno digestivo– me dijo de pronto Jo. Comprendí que a ella tampoco le interesaban las motocicletas y que también se aburría. Ellos hablaban y de vez en cuando lanzaban ruidosas carcajadas.

–¿Te acuerdas de la cara de Marcovich?– preguntó Antón Dimitrópulos; sin dejar de reírse, se sirvió otra copa y le sirvió también a mi marido. A mí nada, como si no existiera. Y para peor Jo seguía mirándome con ese gesto raro, como si quisiera saber algo más.

Fue en ese momento cuando me sentí mareada. Se me nubló la vista. Me froté los ojos. Veía sin querer ver eso. Veía a Antón Dimitrópulos, que es completamente calvo con una mancha de pelo sobre la cabeza. Me froté varias veces más los ojos. Era una especie de mancha de pelo enrulado y corto. Pelo de oveja. Sentí ganas de vomitar.

Me aparté de ellos y me quedé de pie cerca de la ventana, pero cuando me volví a mirarlos, el pelo de oveja seguía sobre su cabeza. Tuve que correr hacia el baño, poner las manos en agua fría, lavarme la cara varias veces y recién entonces me sentí un poco mejor.

Mi marido golpeó la puerta del baño mientras repetía mi nombre con rabia. Elba, Elba, Elba, cada vez con más rabia, como siempre. Podrías preparar un poco más de café, dijo mi marido y golpeó más fuerte. Abrí la puerta y salí.

–Creo que voy a ir a acostarme, lo siento.

Mi marido, me lanzó una mirada terrorífica, como cuando quiere decirme “estúpida” o “parásita”, o cosas peores, antes de lanzar una taza o lo que tenga a mano. O la mano misma. Pero debo comprenderlo, está muy tenso.

–¿Te sientes mal justo ahora, Elba? ¿Subo contigo?

–No, no te preocupes, sólo me duele la cabeza. Buenas noches, Jo, buenas noches Antón. Que lo pasen bien– alcancé a decir.

–Ten cuidado, querida. Buenas noches– dijo ella, observándome.

Creo que en ese momento la odié. Por suerte ese sentimiento me abandonó enseguida. Sin embargo, suponer que sabía algo de mí me molestaba. No creo que mi marido le cuente al suyo nuestras intimidades. Ella no podía saberlo. Pero tal vez lo suponía.

Me desmaquillé, me lavé los dientes, me puse el pijama y por fin pude estar sola en mi cama. Tranquila y entregada a la penumbra del cuarto. Recuerdo que se oía el viento mover la copa de los álamos. Me imaginé cómo caían las hojas, cómo se iban formando los montículos. El otoño había empezado más temprano que de costumbre. Fue la primera vez que lo soñé. Me desperté empapada. Mi marido dormía plácido y como siempre emitía ese ruido ronco del sueño profundo.

Lo había visto. Era él y no podía o no debía ser él. Yo entro al sueño más tarde. Mi marido está sentado en una banqueta con tres ruedas y se desplaza con agilidad a lo largo y a lo ancho de todo el espacio de la peluquería. Va y viene sobre la banqueta con las tijeras en la mano. Las afila. Un cliente entra, se sienta y él empieza a cortar el pelo. Hay luces de neón blancas. Él domina el oficio, lo hace perfectamente y con gran rapidez.

He dicho que hasta ese momento yo no estoy en el sueño, pero soy yo quien lo está viendo, sin saber desde dónde lo veo. Soy yo la que siente



tristeza porque mi marido no tiene ni un instante libre, va de una cabeza a otra sin dejar de cortar pelo. El pelo cubre todo el suelo. Me digo a mi misma –sin verme– que no importa, que seguiré queriéndolo aunque sea peluquero. Dimitrópulos, con el pelo ya muy largo se ríe de él sentado en un sillón. Y en el rincón de la peluquería Josefina observa a mi marido con sus ojos malévolos. Mi pobre marido corta pelo a una velocidad increíble, cada vez más rápido y parece agotado, al borde del infarto.

¿Pero, dónde estoy yo? ¿Por qué no hago nada? No lo interrumpo, sólo estoy consternada pero afuera, completamente afuera de la escena.

Y él, sin darse cuenta de que lo miro, cumple con cada cliente que entra. Luego afila las tijeras, y recorre la peluquería sentado en esa banqueta de tres patas con ruedas, cada vez más veloz, cada vez más preciso. El ruido de las tijeras, ese ruido rítmico y rápido, a veces se produce sobre el pelo y a veces suena en el aire.

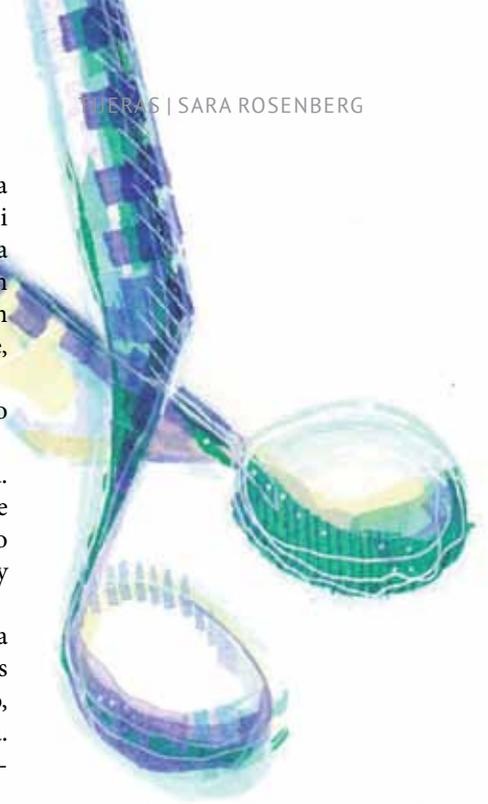
Entonces, creo que sucede la quinta o sexta vez que las afila, entro en la peluquería bien vestida y maquillada. Me acerco y le quito las tijeras de las manos y lentamente se las clavo en el corazón. A partir de ese momento, el sueño es mudo, tranquilo, él me mira fijamente sin decir ni una palabra. Hasta parece agradecerme. Cuando las puntas se han hundido completamente, me despierto. Y hasta me siento bien. Qué vergüenza.

No comprendo porqué lo sueño; de todos modos tener un marido peluquero tampoco es tan malo. Las peluquerías, como las motocicletas, dan bastante dinero. Pero sí estoy segura de que todo empezó la noche de la cena con Dimitrópulos y desde entonces si me duermo, lo sueño. En mi alma sólo hay una peluquería y soy una asesina del peluquero que es mi pobre marido. No hay domingos. Su peluquería no cierra jamás.

Hoy por la mañana, a pesar de mi agotamiento, intenté encontrar algún modo de explicarle el sueño. Le debo una explicación. Por eso le propuse ir al campo el fin de semana para descansar y hablar tranquilamente.

Él me miró como si no comprendiera en qué idioma le estaba hablando y lanzó con rabia la servilleta al suelo.

–Tijeras. Parece que no te dieras cuenta de lo que me pasa. Tijeras, qué estupidez– dijo, terminó el café, lanzó también la taza contra el suelo y se fue a trabajar. •



SARA ROSENBERG

Escritora, dramaturga y artista visual. Nació en Argentina y vive en Madrid. Publicó cinco novelas: *Un hilo rojo* (1998), *Cuaderno de invierno* (2000), *La edad del barro* (2003), *Contraluz* (2008) y *La isla Celeste* (infantil, 2010). También publicó cuentos, artículos, poemas y obras de teatro en diversas editoriales y revistas de España y la Argentina. Su obra *El tripalio, balada para una mujer y un diccionario* fue premio “La escritura de la diferencia”, Italia 2006. Ha realizado, también, numerosas exposiciones de arte visual. Trabaja como profesora de literatura y escritura.



INSTITUCIONAL

MUNDO DIGIBEPÉ

DigiBePé es un sistema integral de gestión bibliotecaria cuyo objetivo es facilitar el trabajo de las bibliotecas y los servicios que brindan. El software funciona de manera exitosa desde 2010. Ofrecemos un informe con datos útiles sobre él e invitamos a todas las bibliotecas que aún no pertenecen al sistema a que se sumen a esta experiencia colectiva y enriquecedora.

por MALENA HIGASHI | Colaboraron en esta nota la Unidad Técnica y la Unidad de Servicios Bibliotecológicos, Documentación e Información de la CONABIP | fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

¿Para qué?

DigiBePé unifica formatos y criterios de procesamiento bibliográfico y multimedia, posibilita la integración a otras redes nacionales y regionales, y la cooperación en la solución de problemas comunes entre ellas. También es muy útil para la administración de los socios, del catálogo, los préstamos bibliográficos y las cobranzas. Además, ayuda a la organización de talleres, actividades culturales y a la creación y gestión de estadísticas e informes. *DigiBePé* se adapta a las necesidades reales de las bibliotecas populares, pero también a las de otras bibliotecas: el Archivo Histórico de La Pampa, el Club Atlético Boca Juniors, el Club Atlético Newell's Old Boys, Unión Ferroviaria y las bibliotecas "Carlos Fuentealba" y "Del otro lado del árbol" son algunas de las instituciones que eligieron también este sistema para gestionar sus bibliotecas.

Beneficios de *DigiBePé* frente a otros sistemas

• Catálogo Colectivo online

Reúne en un único registro todas las obras bibliográficas de las BP adheridas al sistema. Esto facilita las búsquedas bibliográficas y las consultas por parte de los usuarios. Actualmente son 694 las bibliotecas populares que tienen *DigiBePé* y que comparten el catálogo colectivo. El mismo cuenta con más de 5.329.000 registros. Esto convierte a la Red Digital en una de las más grandes de América Latina.

• OPAC

El Catálogo de acceso público en línea es un servicio personalizado para los socios de las bibliotecas. A través del mismo la biblioteca y el usuario tienen una interacción directa y a su vez, el usuario participa activamente. Entre otras cosas, puede sugerir compras de libros a la biblioteca o subir al sistema el resumen o la crítica de un libro, información que estará disponible para todos. Asimismo el usuario podrá revisar su **Historial de búsquedas** de material bibliográfico, o el **Historial de lecturas**. OPAC también ofrece la posibilidad de **Navegar por estanterías**: con la búsqueda de un libro, aparece también todo el material disponible relacionado con la misma temática.

• Capacitaciones presenciales

En el marco del Plan Nacional de Capacitación, la CONABIP ofrece capacitaciones presenciales en

RED DIGITAL DE BIBLIOTECAS POPULARES

Para facilitar el acceso de las bibliotecas y sus usuarios a las tecnologías digitales y de comunicación, la CONABIP ha desarrollado una política orientada a la prestación de servicios en línea para afrontar los desafíos de acceso a la lectura del Siglo XXI. En este marco, se puso en marcha el Plan Nacional de Inclusión Digital en Bibliotecas Populares, cuyo resultado visible es la Red Digital que se constituye como una forma de existencia adicional en tanto modifica de forma horizontal la relación de las BP entre sí (incluyéndolas en una comunidad virtual), la relación que mantienen con sus usuarios (ampliando oportunidades de acceso), y la que sostienen con la CONABIP.

Siguiendo con los lineamientos del Programa Conectar Igualdad este Plan tiene entre sus objetivos ampliar la conectividad de las bibliotecas revalorizándolas y reduciendo las brechas digitales, socio-económicas, geográficas y generacionales que las afectan; dotarlas con infraestructura adecuada (internet, computadoras, etc.); capacitarlas y formar usuarios en el uso de tecnologías de comunicación e información.

Otro de los ejes centrales del Plan es la creación de un Catálogo Colectivo online de las Bibliotecas Populares, que condensa el acervo y patrimonio bibliográfico de estas entidades, posibilitando un mayor acceso de los usuarios en todo el país.



750

Representantes de Bibliotecas ya se capacitaron*

distintas regiones, con el fin de reforzar los conocimientos en la implementación del *DigiBePé*. Desde el 2010 y hasta el día de hoy se han capacitado 750 representantes de 559 bibliotecas. Las capacitaciones se dividen en dos módulos: básica y avanzada.

-*Capacitación básica*: configuración, catalogación, registro de socios (cobranzas, etc.), préstamos, catálogo colectivo y OPAC.

-*Capacitación avanzada*: incluye el mismo contenido pero va dirigido a bibliotecas que ya tienen cierta experiencia en el manejo de *DigiBePé*.

• **Nodos de asistencia técnica y capacitación exclusivos**

Además del servicio de asistencia técnica de la CONABIP, están también disponibles los nodos Córdoba, La Plata y Neuquén. Ofrecen apoyo técnico bibliotecológico e informático permanente a las bibliotecas de todo el país. La asistencia es telefónica, personal o a través de correo electrónico y de foros. Además desarrollan actividades de difusión y capacitación del sistema en distintos puntos del país. Los nodos dinamizan aún más el funcionamiento cotidiano de la Red, reduciendo las diferencias regionales, sociales y económicas en materia de acceso de la población y fortaleciendo las posibilidades de comunicación permanente.

• **Manuales**

La CONABIP, en un trabajo en conjunto con los responsables de los nodos, se encarga de elaborar manuales de asistencia que complementan la atención directa.

• **Subsidios**

Para su inclusión a la Red Digital, que permite la utilización de *DigiBePé*, las BP cuentan con subsidios de apoyo y financiamiento para la adecuación tecnológica y dotación de equipamiento informático. También cuentan con la bonificación al 100% de conectividad a internet y conexión wifi.

• **Gratuidad**

DigiBePé es un software libre que no requiere ningún tipo de gasto.



5.329.000

Registros disponibles en el catálogo colectivo**



559

Bibliotecas Populares recibieron capacitación en el uso de *DigiBePé***

- **Trabajo no in situ**

Al hacerlo de manera virtual, el trabajo puede realizarse a cualquier hora y en cualquier lugar.

- **Sesión multiusuarios**

Esto permite que varias personas trabajen al mismo tiempo en el uso del sistema, agilizando los tiempos.

- **Back up seguro**

Todo el material y la información que se registra en *DigiBePé* queda guardado en los servidores de la CONABIP. De este modo se garantiza un back up actualizado y permanente de todo el material disponible.

- **Préstamos offline**

En bibliotecas donde el servicio de internet es inestable, se puede efectuar el préstamo de un libro aunque no haya conexión; una vez que ésta se reestablece, el sistema automáticamente actualiza la información sobre el estado del préstamo.

Componentes DigiBePé

DigiBePé está compuesto por diferentes módulos: Módulo de adquisición, de catalogación, de socios, de circulación (préstamo y devolución), de informes, de herramientas y de configuración.

Los módulos de catalogación, socios y circulación constan de un buscador que permite a los usuarios consultar en toda la base de datos. La opción de búsqueda dentro de estos módulos puede realizarse por uno o varios campos a la vez: autor, título, año de edición, editor, etc. Otra característica destacable que tiene el sistema de búsquedas en el catálogo de *DigiBePé* es lo que se conoce como **búsqueda en texto íntegro**: cuando se teclea un término de búsqueda (palabra, cadena de caracteres o frase), el sistema localizará todas las ocurrencias en cualquier sitio en donde se encuentren en la base de datos. Se adaptó el sistema de catalogación a una catalogación simple. Esta se realiza en formato MARC 2, garantizándose la transferencia de información entre este sistema y otros sistemas externos, en ambos sentidos.

El **módulo de circulación** permite una definición precisa de los tipos de usuarios y de los ejemplares. Existe la posibilidad de establecer diferentes políticas de préstamo, dependiendo del tipo de usuario y del tipo de documento que se haya definido. El establecimiento de plazos facilitará el control de

BIBLIOTECAS POPULARES QUE HAN IMPLEMENTADO DIGIBEPÉ

Con el objetivo de avanzar en la implementación de este sistema en todas las Bibliotecas Populares, la Unidad de Servicios bibliotecológicos de documentación e información trabaja constantemente en la migración de los datos de todas las bibliotecas. A través del instructivo sobre la utilización del formulario de migración y envío base de datos podremos conocer datos específicos, como registros bibliográficos, socios, etc.

Se puede acceder al instructivo en:

www.conabip.gob.ar/hoja/18398

BIBLIOTECAS POPULARES QUE AUN NO HAN IMPLEMENTADO DIGIBEPÉ

En caso de que una biblioteca no cuente con un sistema de gestión bibliotecaria para migrar, se le enviará a través de un correo electrónico el acceso al nuevo sistema. Para simplificar y orientar el acceso, les acercamos un instructivo con tutoriales sobre la ubicación y el acceso a la información del mismo.

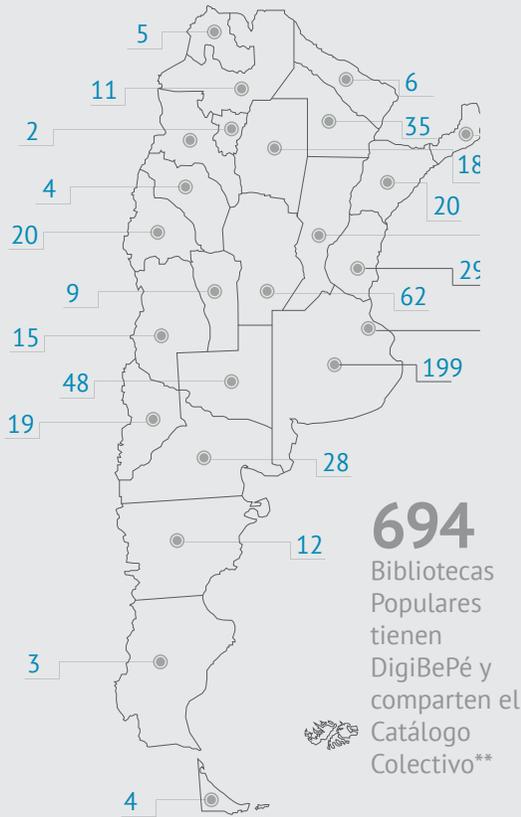
Se puede acceder al instructivo en:

www.conabip.gob.ar/sites/default/files/instructivo_de_acceso_portal_conabip.pdf

** Fuente: Unidad de Servicios Bibliotecológicos, Documentación e Información de la CONABIP. Información a noviembre de 2012*

**Fuente: Unidad Técnica de la CONABIP. Información a noviembre de 2012*

BIBLIOTECAS POPULARES CON DIGIBEPÉ



CAPACITACIONES DIGIBEPÉ EN TODO EL PAÍS

Posadas, Misiones

Misiones, Corrientes y Formosa

Santa Rosa, La Pampa

La Pampa y Sur de la Provincia de Buenos Aires

San Salvador de Jujuy

Jujuy y Salta

Santiago Capital

Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán y La Rioja

Ciudad de la Plata

Gran La Plata y zonas aledañas

Neuquén Capital

Neuquén, Río Negro, Comodoro Rivadavia

determinados tipos de documentos por tipos de usuarios. Asimismo, la asignación de tipos de usuarios (Adultos, Jubilados, Socios, Jóvenes, Docentes, Golondrinas, son algunos ejemplos de categorías de socios) y de ejemplares será de gran utilidad a la hora de realizar estadísticas e informes. Por ejemplo, se puede sacar la estadística de qué categoría de socios retira más libros; saber cuál es el libro más solicitado, o qué autor es el más leído. Todos estos datos son de gran utilidad para conocer a la comunidad lectora de la biblioteca y de esta forma poder atender sus necesidades y sus gustos. •



EXPERIENCIAS Y TESTIMONIOS

"DigiBePé es superador en relación al programa anterior y como todo nuevo programa en sus inicios tuvo sus vaivenes. Las bibliotecas de La Pampa lo están utilizando en un 80 o 90 por ciento. En el mes de agosto pedimos una capacitación presencial a la Conabip, porque la anterior había sido virtual, y era una necesidad estar cerca de los capacitadores, poder charlar mano a mano. Participaron todas las BP de La Pampa. Fue muy importante, sobre todo para las bibliotecarias que tenían muy poco conocimiento. Las bibliotecas comparten a través de DigiBePé todos los catálogos de todas las bibliotecas del país. Les permite saber dónde hay un libro que no está en su biblioteca pero sí quizás en otra. Parece mentira que se puedan compartir tantas cosas en un mismo momento."

Graciela Gobbi.

Delegada Federativa de la provincia de La Pampa

"Tuvimos la gran satisfacción de que nos llamaran de la Universidad de Lanús preguntando por el libro La patria deportista: cien años de política y deporte en las biografías de Julio A. Roca, Carlos Pellegrini, Marcello T. de Alvear, Agustín P. Justo, Juan D. Perón, Alfredo Palacios, Arturo Frondizi y Ernesto "Che" Guevara. Logramos localizarlo a través del Catálogo Colectivo de DigiBePé; nuestra biblioteca era la única que contaba con este libro en su fondo bibliográfico. Esto comprueba el éxito y el esfuerzo realizado por la Conabip para interrelacionar las bases de datos de todas las BP y así poder localizar el material donde esté, con un servicio rápido y eficiente. Otro beneficio es estar todos conectados, porque somos una red, gracias a ustedes que escuchan y valoran nuestras necesidades. OPAC también es extraordinario, nos ayuda a mejorar el servicio y los socios también están contentos porque pueden buscar ellos mismos el material, ver las reseñas

de los libros, navegar por estantería, y uno los incentiva a todo eso."

Maria Casanova, bibliotecaria de la BP "Cornelio Saavedra", CABA

"Las bibliotecas empezaron a mandar las bases y a migrar desde enero de 2011. Tenemos casi la mitad de las bibliotecas con DigiBePé implementado. Es un sistema de gestión muy amigable, fácil de utilizar incluso para aquellos voluntarios que no tienen la formación de bibliotecarios. También ayuda al trabajo colaborativo, y es un sistema que hace más eficiente el tiempo: directamente podés ver los registros de otra base de datos. En ese sentido es sumamente efectivo."

Elisa Noemi Balbuena, Delegada gubernamental de la provincia de Chaco

"Desde un primer momento adherimos a DigiBePé. A veces cuesta un poco pero ya lo estamos dominando. La biblioteca 'Pablo Nogues', que es muy cercana también lo implementó. Si ellos no tienen algún libro se lo derivamos y viceversa. Este intercambio nos sirve para brindar un mejor servicio. Antes éramos como islas, no era muy habitual el intercambio"

Mabel Arranz, bibliotecaria de la BP "William C. Morris", Grand Bourg, Buenos Aires

Para más información:

Capacitaciones

Tel.: 0800-444-0068

capitacion@conabip.gov.ar

sab@conabip.gov.ar

Servicio de Asistencia técnica

DigiBePé desde la CONABIP

y los nodos descentralizados:

digibepe@conabip.gov.ar

nodocordoba@conabip.gov.ar

nodopatagonia@conabip.gov.ar

nodolaplata@conabip.gov.ar

Tel.: 0800-444-0068



“SOY UN CIUDADANO LATINOAMERICANO DE MI TIEMPO: CON MIS FRACASOS, MIS DERROTAS, MIS ESPERANZAS”

La amistad con escritores como Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Juan Rulfo y Eduardo Galeano lo llevaron a traducirlos al portugués. También escribe ficción y conduce *Sangre Latino* (Sangre Latina), un programa de entrevistas a personalidades de la cultura latinoamericana. El escritor y periodista brasileño nos habla sobre sus múltiples trabajos y recuerda con cariño a uno de sus más queridos amigos, Héctor Tizón.



“Traducir es, para mí, ver el paisaje desde adentro; yo desarmo todo el libro y lo armo en mi idioma”.

Eric Nepomuceno es una persona que recorrió Latinoamérica desde joven, por curiosidad. Hoy, a los 64 años, lo sigue haciendo con su programa de entrevistas, *Sangre Latino* (Sangre Latina), que produce junto a su hijo Felipe. “Traté de buscar en mi memoria los ladrillitos para ir construyendo un mosaico que diera una visión personal de mis tiempos, de mi gente, de mi memoria”, dice. Y lo que logró fue armar un mosaico cultural latinoamericano: Laura Restrepo, Ángeles Mastretta, Chico Buarque, Antonio Skármeta, Mario Bellatin, Eduardo Galeano, León Ferrari, Kevin Johansen son algunas de las tantas personalidades que conversaron con Nepomuceno en el programa. Y aunque no le gusta llamarse traductor, traduce. Fue el traductor al portugués de los grandes autores del boom latinoamericano. Una tarea que empezó con una amistad y que luego siguió eligiendo por placer. Lleva traducidos más de 60 títulos al portugués, y por su labor recibió dos veces el Premio Jabuti de la Cámara Brasileira do Livro. Pero eso no es todo: Nepomuceno fue también corresponsal de guerra en Sarajevo, y vivió en carne propia el horror de las guerras civiles en El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras. Fue colaborador de la mítica revista *Crisis* en los '70 y en la actualidad -y desde hace varios años- escribe para *Página/12*, *El País* y *Diario de Sao Paulo*, entre otros.

¿Qué significó para usted llevar al portugués la obra de autores tan grandes como Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar?

No soy traductor, no vivo de eso. Soy un escritor que traduce a sus amigos y traduzco lo que me inquieta. De Cortázar traduje un libro, *Las armas secretas* y ahora estoy traduciendo *Rayuela*. De García Márquez traduje ocho, nueve libros, y de Rulfo la obra completa que son tres libros. Empecé a traducir cuando vivía en Buenos Aires en el '73, '74. Salí de Brasil sabiendo que iba a tardar mucho en volver. Traducir cuentos para suplementos literarios y revistas era una manera de presentarle a los amigos que había dejado en Brasil los amigos que estaba haciendo en Argentina. Empecé a trabajar de la manera menos profesional posible, que es por afecto. Y por afecto, por cariño, sigo traduciendo hasta hoy. Son 65 libros... y no acepto encargos, traduzco lo que yo quiero. Incluso autores que no conocí porque habían muerto. Siento que son autores que invitaría a tomar una cerveza conmigo. Tenemos algo más que la literatura en común.

¿Puede contarnos alguna anécdota de sus amigos escritores?

Tengo un sentido muy mafioso de la palabra amigo. Son para mí una forma de amor y a los amigos uno los perdona, les guarda secretos, critica en la cara y elogia por la espalda. Pero de las traducciones sí te puedo contar. No consulto ningún autor, excepto a Galeano. A los demás los traduzco y listo. Una vez consulté a García Márquez, cuando traduje *Doce cuentos peregrinos*. Le mandé un fax porque había palabras con doble sentido que podían dar vuelta la historia, hacerla alegre o triste. Y fue muy curioso porque le mandé ocho o nueve cuestiones para revisar y a la semana, su devolución por fax fue: “*Vete al diccionario, vete al diccionario*”, y eso me ofendió tanto que le contesté: “*Gabo, yo he ido a todos los diccionarios, lo que quiero saber es qué quieres decir con esto, esto y esto...*”. Y mucho tiempo después me confesó que le había generado dudas increíbles porque él estaba muy seguro del sentido de las palabras, no se había dado cuenta del doble sentido. A Galeano sí lo consulto por dos razones. Primero, él sabe perfectamente portugués y segundo, más que respeto le tengo miedo. Porque Eduardo es como un hermano mayor para mí. Me regaña mientras traduzco y es muy divertido trabajar con él cuando termino, aunque mientras tanto, no. Porque vivo bajo tensión, presión y opresión.

Hablemos de su obra literaria.

Yo no soy ingeniero, no tengo obra. Escribo libros de ficción y de no ficción. Escribo cuentos y largos

reportajes. Cuando dejé el periodismo cotidiano hace veinticinco años, pude agarrar con más calma un tema y desarrollarlo. Creo que un escritor necesariamente debe contar con dos herramientas: imaginación y memoria. Yo imaginación no tengo, trabajo con la memoria. Desarrollo e invento a partir de la memoria. Y los libros de no ficción tratan temas que me atrapan de alguna manera: escribí sobre Nicaragua cuando era sandinista y sobre Cuba. Hasta escribí un libro de economía sobre mi país, sobre la moratoria declarada por mi país. Yo quería saber cómo un país se declara en moratoria y decide no pagar a nadie. ¿Qué hace uno con el tesoro nacional, con treinta mil millones de dólares? Y el último que escribí fue sobre una masacre de campesinos en Brasil. Se llama *La masacre*. Me di cuenta que me iba olvidando de esa historia y escribir es una forma de intentar que la memoria no se apague. Fue un acto de impunidad, una masacre de campesinos. Un campesino no tiene mucha importancia para los sistemas. Escribí ese libro y me alegró mucho que a partir de él se reavivó esa historia. Uno escribe para comunicar algo que le inquieta, que le duele.

¿Qué está escribiendo ahora?

Nunca hago una sola cosa a la vez. No me gusta trabajar y yo mismo me presiono con cuatro cosas a la vez, porque si no me quedo mirando la televisión. Estoy escribiendo un texto largo de ficción que empezó como un cuento, se va mezclando, no sé dónde va a parar y estoy escribiendo otro libro sobre memoria, verdad y justicia, temas que en mi país están muy mal tratados y estoy haciendo una traducción de *Rayuela*, de Cortázar. Y en el entretiempo, en las horas libres, trato de vivir.

¿Cómo ve el tratamiento de la memoria, la verdad y la justicia en el resto de Latinoamérica?

Creo que el tema ha avanzado bastante en Chile, ha avanzado a tropezones en Uruguay. Argentina, por supuesto, está en una vanguardia formidable con eso. Y en Brasil vivimos un vacío. La sociedad brasileña no está preocupada, o todavía no lo está. Hace unos meses se instauró por primera vez –y eso que ahí la dictadura terminó el en '85– una Comisión de la Verdad, con mucha resistencia de los militares en retiro, con mucha indiferencia de las clases medias. Entonces, los que creemos en la memoria tratamos de movilizar a la gente y algo se logró. Creo que no llegaremos nunca al nivel que llegó Argentina, pero cualquier cosa que se logre es una victoria.

¿Cómo le está resultando la traducción de Rayuela?

Tremenda, tremenda, tremenda... Reitero, el motor principal que me lleva a traducir un libro es el cariño y el afecto. Al traducir *Rayuela* me vienen todas las memorias del mundo: cómo era yo cuando leí *Rayuela* por primera vez, cómo era Julio, cómo fue nuestra convivencia, que no fueron tantos años, ocho o nueve años, pero tuvimos una relación de mucho cariño y respeto y sobre todo la frustración de que voy a terminar la traducción y él no la va a ver. Eso es una dificultad mucho mayor que cualquier dificultad técnica. Cuando termino una jornada de cuatro o cinco horas de traducción y voy a tomarme un vaso de vino antes de ir a dormir, me pregunto: “¿Para qué si él no lo va a ver?” Pero, en fin,



Revista Crisis N°40, agosto de 1976.



“A palabra nunca”
Cuentos del autor
entre los años 70
y 80. Publicado en
1997 por la editorial
EdUFSCar.



“Antología personal”
Antología del autor.
Publicado en 1997 por
la editorial Record.

EL RECUERDO DE HÉCTOR TIZÓN

“En aquellos tiempos de vértigo, cuando Eduardo Galeano dirigía la revista *Crisis*, había una figura que, para mí, parecía envuelta en un aura de misterio: Héctor Tizón. (...) Nos conocimos finalmente en Madrid, a fines de 1976, recién salidos los dos de una Argentina despedazada; extranjeros los dos, él de Yala, yo de Brasil. Nos encontramos y fue para siempre”, escribió Eric Nepomuceno en el homenaje a Tizón que publicó en *Página/12*. Un hombre de integridad, una sonrisa limpia, una mirada de gran melancolía, son las imágenes que se le vienen al escritor brasileño a la hora de recordarlo. “El exilio es muy duro siempre, pero no conocí a nadie que hubiera sufrido más el exilio que Héctor”, dice. Y confiesa que no puede hacer más que un comentario: “Me gustaría escribir como él escribía”.

en algún lugar él lo verá y cuando nos encontremos hablaremos de la traducción.

¿Cómo fue la experiencia de lectura de *Rayuela* en ese momento y ahora?

Rayuela es un libro del año '61, yo en esa época leía Mark Twain. Releí *Rayuela* en el '74 y desde entonces vengo releendo trozos, trechos de *Rayuela*. Cada dos o tres años vuelvo y me reencuentro con la novela y me doy cuenta de los cambios que la vida hizo en mí y en el libro. Cómo nos alejamos y nos acercamos. Traducir para mí es ver el paisaje desde adentro; yo desarmo todo el libro y lo armo en mi idioma. El gran elogio que un traductor puede tener es: "No parece una traducción". El traductor tiene que empeñar toda su creatividad para que su trabajo no aparezca. Buscamos el anonimato; los que buscan el palco son malos traductores. Porque cuando quiero exponerme escribo lo mío, cuando quiero ocultarme, traduzco. Y entonces *Rayuela* hoy día, lejos del boom, tiene algunas características raras: ya nadie habla más de discos, ni de cd's. Los discos y el jazz tienen una función primordial en *Rayuela*. Otra cosa que sí me gusta es que fumar era libre. Era un tiempo en donde entraban los fumadores a los bares y no entraban los perros. Hoy día es al revés. Entonces yo me divierto con esa distancia en el tiempo, pero la esencia de *Rayuela*, que es la novela de la soledad, de la búsqueda, del desarraigo, del encuentro, del desencuentro, del amor... tiene una carga poética y empiezo a darme cuenta de su dimensión ahora, al traducirla. Al escribir el libro al portugués me doy cuenta que Julio está en cada coma, no en cada punto, en cada coma de ese libro. Su visión lúdica de la vida ocultaba una visión tremenda de la melancolía y la soledad. Y para los latinoamericanos es un libro casi premonitorio, porque habla de expatriados que no se sienten bien donde están y no se saben bien si vuelven o no y cuando vuelven pasa todo lo contrario. Fue el preanuncio en el '61 de lo que vendría después. Es el libro del exilio y es el libro que combate el olvido. Es un gran libro.

Definió su programa *Sangre Latino* como una peregrinación. ¿Qué le dejó ese viaje?

El peregrinaje no nace ahí, es consecuencia. Yo empecé a viajar por Uruguay y la Argentina a los dieciséis años, acompañando a mi padre, que era físico. De niño había vivido en Europa, que nunca me había atraído. Yo quería descubrir qué es Uruguay, qué es Argentina, qué es Buenos Aires y entonces los viajes por Latinoamérica empezaron en mi juventud cuando decidí salir de Bra-



"Bangladesh, tal vez"
Cuentos del autor.
Publicado en 2012
por la editorial mexicana Almadía.



"Coisas do mundo"
Cuentos del autor.
Publicado en 1994
por la editorial Companhia das Letras.



"O Massacre"
Cartas y memorias.
Es la reconstrucción de la masacre de Eldorado do Carajás.
Publicado en 2007
por la editorial Planeta do Brasil.

BANGLADESH TAL VEZ

Bangladesh tal vez, el último libro que publicó Nepomuceno, es una recopilación de los cuatro libros de cuentos que el autor publicó hasta ahora. El volumen, que cuenta con 19 relatos, fue publicado por la editorial mexicana Almadía y presentado en noviembre en la Feria Internacional del libro de Oaxaca, con la presencia del autor y el escritor Juan Villoro. Las traducciones de estos cuentos al idioma español fueron realizadas por Eduardo Galeano, Maricela Terán y otros. Héctor Tizón tradujo "Zapatos tristes", un relato que está dedicado a Eduardo Luis Duhalde. "Parece un milagro poder disfrutar tanto de historias que terminan tan mal", dijo su gran amigo Gabriel García Márquez sobre sus cuentos. Es que algunas de las historias están basadas en los momentos que el escritor vivió en las guerras civiles centroamericanas: las de El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras. "De ahí viene todo lo que escribo. He sido corresponsal de guerra por muchos años, cuando la guerra no eran juegos electrónicos y por supuesto mi memoria quedó impregnada de esas imágenes de la violencia: tenía 24 años cuando por vez primera vi a un hombre matar a otro hombre, hasta ese momento había visto muy pocos muertos; en la violencia humana de una guerra civil, uno llega al límite de la sordidez y del honor del ser humano, de lo malo y de lo bueno", dijo el autor en una entrevista del diario mexicano *Milenio*.

ZAPATOS *

“¿Cuántos años fueron? ¿Seis, siete, ocho? ¿Por qué creímos tanto? ¿Por qué creímos?”

Porque alguna vez sentimos que no había otra salida y que nada podría terminar como está. Y porque supimos que poco a poco soplaría un viento fuerte, un viento sin fin, que lo habría de cambiar todo, todo.

Ésta es una tierra extraña y hay un mar infinito separándonos. ¿Aquello era necesario? ¿Es necesario que sea así?

Camino el día entero, y puedo estar alegre o triste como si todo fuera como antes. Pero hay una hora en la que es de noche y regreso a casa. Siempre hay algo, una esperanza cualquiera, un recuerdo suelto.

Siempre está ese momento en el que uno se quita un zapato, y luego el otro.

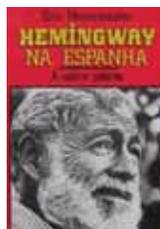
Permanecen los dos, uno al lado del otro, al pie de la cama. Zapatos tristes y vacíos. ¿Buscando qué?”

**Fragmento del cuento
“Zapatos tristes”*

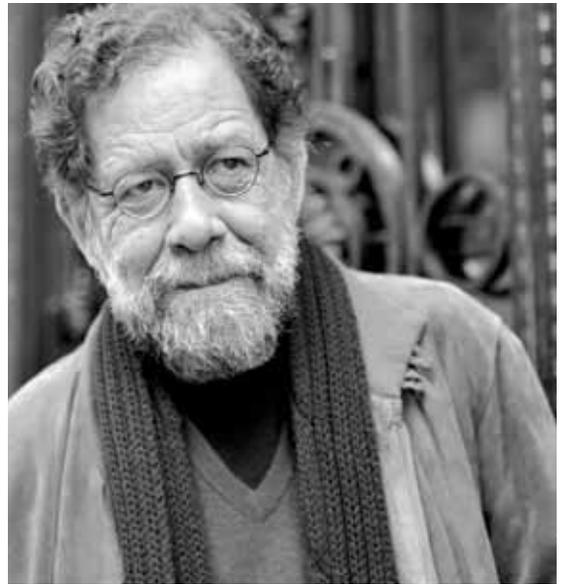


“Trabajadores. Sebastião Salgado”. Prólogo de E.N.

300 Fotografías en blanco y negro de Sebastião Salgado sobre el paisaje infernal de las minas de Indonesia, el drama de la pesca tradicional en Sicilia y la resistencia de los buscadores de oro en Brasil. Publicado en 2007 por Planeta de Libros y en 1993 por Lunwerk.



“Hemingway na Espanha”, Publicado en 1979 por la editorial L.&PM Editores.



“Rayuela es la novela de la soledad, de la búsqueda, del desarraigo, del encuentro, del desencuentro, del amor... tiene una carga poética y empiezo a darme cuenta de su dimensión ahora, al traducirla”.

sil y vine a vivir a Buenos Aires. Yo era amigo de Astor Piazzolla y un tipo que hacía una música como esa en una ciudad como Buenos Aires... pensé que esa ciudad no podía ser más que loca. Yo podría haber elegido ir al Chile de Salvador Allende, al Perú de Velasco Alvarado, pero no, elegí Buenos Aires por la música. Cuando vino la democracia aquí y luego la tragedia, el genocidio, Videla, yo estaba muy impregnado de esa dinámica viajera. Cuando tuve que irme de aquí no podía volver a Brasil, y me fui a España porque Franco había muerto, porque ahí venía la democracia. Y cuando vino la amnistía en Brasil en el '79 yo no quise volver pero quise ir a Centroamérica, donde estaban los sandinistas. Yo soy un ciudadano latinoamericano de mi tiempo: con mis fracasos, mis derrotas, mis esperanzas.

¿Qué autores brasileños recomienda?

Veo que en los últimos cinco o seis años hay más espacio para autores brasileños en las editoriales argentinas que siempre han sido, con muy raras excepciones, muy cerradas a Brasil. Me encanta cuando veo que en la lista de best-sellers en la Argentina está Clarice Lispector, cosa que nunca ocurrió en Brasil. Entonces, eso me renueva y me anima. Pienso que hay editoriales aquí como Corregidor, Adriana Hidalgo, Beatriz Viterbo y Eterna Cadencia que abren espacio para autores de mi generación para abajo. Daniel Galera es un autor que debe ser leído; Juan Pablo Cuenca, Milton Hatoum y Sant'Anna, son otros autores que recomiendo. •

LA CARTA DE MANUELA SÁENZ DE THORNE AL DOCTOR JAMES THORNE

“¡Qué mal me iría en el cielo!”

por MANUEL CULLEN

Cuando la corona de rosas y laureles que arrojó Manuela Sáenz de Thorne desde un balcón dio por accidente en el pecho de Simón Bolívar, comenzó una historia de amor irrepetible. Ese día, él ingresaba triunfal a la ciudad de Quito con su ejército, ella se encontraba en la actual capital de Ecuador con su padre, alejada temporalmente de su esposo, el médico inglés James Thorne. Era el 16 junio de 1822, tiempo de revolución. Las fuerzas criollas avanzaban a paso de vencedores pero los realistas aún resistían. Cuando Manuela y Simón volvieron a encontrarse en el baile de bienvenida al Libertador, él le recordó el episodio en el que cruzaron sus miradas por primera vez: “Señora: si mis soldados tuvieran su puntería, ya habríamos ganado la guerra a España”. Desde entonces se convirtieron en compañeros sentimentales y de lucha durante ocho años, hasta la muerte de Bolívar en 1830.

Manuela había nacido en Quito cuando el siglo XVIII se extinguía. A los 17 años, huyó junto a un oficial español del convento en el que estaba internada. Dos años después su padre Simón Sáenz pactó su boda con Thorne, 26 años mayor que ella. La boda se celebró en Lima en julio de 1817. El continente americano vivía en agitación y la capital del Virreinato del Perú le proporcionó a Sáenz un clima social y político ideal para su espíritu intrépido.

Allí, conspiró para el bando criollo cuando José de San Martín se encontraba camino a Perú. En su casa se realizaban reuniones independentistas disfrazadas de fiestas; actuaba de espía y pasaba información. Por estas actividades y su participación en las negociaciones con el batallón de Numancia, que se pasó al

bando criollo, fue condecorada “Caballeresa del sol, al patriotismo de las más sensibles”, una vez liberado Perú por el general argentino.

Todavía tenía mucho que dar por la revolución. Junto a Bolívar o alejada de él (“*la distancia jamás perdonó nuestra intimidad*”, escribió en su exilio peruano), Manuela demostró un valor y un compromiso con la causa americana que los historiadores primero ocultaron y luego minimizaron, al señalarla simplemente como la amante del Libertador. Ella, que se definió a sí misma como “una loca por la Libertad”, iba armada hasta los dientes, “*entre choques de bayonetas, salpicaduras de sangre, gritos feroces de arremetidos, gritos con denuestos de los heridos y moribundos; silbidos de balas.*”

Vestida de capitán de caballería con uniforme escarlata, combatió a lanza en la batalla que definió la guerra por la independencia. Desde Ayacucho, Francisco Antonio Sucre escribió a Bolívar el 10 de diciembre de 1824 destacando la participación de Manuelita en la victoria independentista que puso fin al Virreinato del Perú e informando que se le otorgaría el grado de Coronel del Ejército Colombiano.

Antes de que Manuela y Simón se reencontraran en Lima, Thorne pidió a su esposa que volviera a su lado. La respuesta de Manuela fue contundente: seguiría con Bolívar y daba por finalizado su matrimonio con el inglés. La carta tuvo otro destinatario, el general caraqueño, con quien se radicó en Santa Fé de Bogotá al culminar la gesta libertadora.

En la capital de la Gran Colombia, Manuela evitó el asesinato de Bolívar al enfrentar a los rebeldes que ingresaron en la residencia de ambos en la noche del 25

de septiembre de 1828, mientras su compañero escapaba por la ventana. Por estas acciones, su amado la llamó la “Libertadora del Libertador”.

Cuando las internas y disputas regionales minaban el proyecto bolivariano, escribió: “*Lo que sé es que mi país es el continente de la América y he nacido bajo la línea del Ecuador.*” Lúcida y valiente, siempre fue fiel a la frase que escribió en su diario cuando se encon-

traba exiliada en el pueblo de Paita, al norte del Perú, expulsada de Colombia e impedida de ingresar en Ecuador: “*La historia no se la cuenta ¡Se la hace!*” Su defensa del proyecto bolivariano le provocó el odio y el ensañamiento de sus compatriotas. Sin embargo, la fuerte personalidad de Manuela se impuso sobre sus enemigos, dejando ver la fuerza de un carácter capaz de romper barreras sociales, morales y de género. •

Al doctor James Thorne

¡No, no, no más, hombre, por Dios! ¿Por qué hacerme usted escribir faltando a mi resolución? Vamos, qué adelanta usted, sino hacerme pasar por el dolor de decir a usted mil veces no? Señor: usted es excelente, es inimitable; jamás diré otra cosa sino lo que es usted. Pero, mi amigo, dejar a usted por el general Bolívar es algo; dejar a otro marido sin las cualidades de usted sería nada. Y cree usted que yo, después de ser la predilecta de este general por siete años y con la seguridad de poseer su corazón, prefiera ser la mujer del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, o de la Santísima Trinidad? Si algo siento es que no haya sido usted mejor para haberlo dejado. Yo sé muy bien que nada puede unirme a él bajo los auspicios de lo que usted llama honor. Me cree usted más o menos honrada por ser él mi amante y no mi esposo? ¡Ah! Yo no vivo de las preocupaciones sociales inventadas para atormentarme mutuamente.

Déjeme usted, mi querido inglés. Hagamos otra cosa: en el cielo nos volveremos a casar, pero en la tierra no. ¿Cree usted malo este convenio? Entonces diría yo a usted que era muy descontento. En la patria celestial pasaremos una vida angélica y toda espiritual (pues como hombre, usted es pesado); allá todo será a la inglesa porque la vida monótona está reservada a su nación (en amores, digo, pues en lo demás, quiénes más hábiles para el comercio y la marina?). El amor les acomoda sin placeres, la conversación sin gracia y el caminar despacio, el saludar con reverencia, el levantarse y sentarse con cuidado, la chanza sin risa; estas son formalidades divinas, pero yo, miserable mortal que me río de mí misma, de usted y de otras seriedades inglesas, etc., ¡qué mal me iría en el cielo! Tan malo como si fuera a vivir en Inglaterra o Constantinopla, pues los ingleses me deben el concepto de tiranos con las mujeres, aunque no lo fuese usted conmigo, pero sí más celoso que un portugués. Eso no lo quiero yo. ¿No tengo buen gusto?

Basta de chanzas. Formalmente y sin réirme, con toda la seriedad, verdad y pureza de una inglesa, digo «que no me juntaré más con usted». Usted anglicano y yo atea, es el más fuerte impedimento religioso; el que estoy amando a otro, es mayor y más fuerte. ¿No ve usted con qué formalidad pienso?

Manuela Sáenz

Fuente: En 2010, el gobierno de Venezuela concedió póstumamente a Manuela Sáenz el ascenso a generala de división del Ejército Nacional Bolivariano por su participación en la guerra independentista y editó el libro “Las más hermosas cartas de Amor entre Manuela y Simón”, un trabajo que reúne la correspondencia entre Sáenz y Bolívar y los diarios que ella escribió en Quito y Paita. La publicación puede descargarse en: www.presidencia.gob.ve/doc/publicaciones/otras_publicaciones/cartas_manuela_simon.pdf



NORBERTO GALASSO

UN AMIGO CON HISTORIA

El ensayista e historiador Norberto Galasso fue distinguido como Amigo de las Bibliotecas Populares 2012 por los voluntarios de las más de 2000 Bibliotecas Populares de todo el país y se suma a los representantes de la cultura galardonados anteriormente con este premio: Roberto Fontanarrosa, Osvaldo Bayer, Mercedes Sosa, Adrián Paenza, León Gieco y Alejandro Dolina.

por CAROLINA ROMERO | fotos: SEBASTIÁN MIQUEL

Galasso recibió el reconocimiento en la inauguración de las jornadas organizadas por la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, llevada a cabo el 4 de mayo en el pabellón rojo de la Feria del Libro. El acto en el que se dio la bienvenida a los más de 2000 voluntarios de las distintas bibliotecas populares del país, estuvo encabezado por la presidenta de la CONABIP, Ángela Signes, el secretario de Cultura de la Nación, Jorge Coscia, y la ex titular del organismo y actual Diputada Nacional, María del Carmen Bianchi –también distinguida por el aporte realizado durante su gestión–. El historiador, que fue elegido Amigo de las Bibliotecas Populares por sus aportes al pensamiento nacional y popular, aseguró que para él es fundamental que un reconocimiento como éste provenga de decisiones populares y que es una gratificación para alguien que siempre ha trabajado contra la corriente. “Me otorga esta distinción la red de bibliotecas a las cuales acude el ciudadano común para resolver sus problemas. Que de ese mundo venga un reconocimiento me alegra muchísimo. La cultura tiene por destino el pueblo: nace en el pueblo y va al pueblo.”, dijo Galasso emocionado. Y aclaró que en su casa siempre hubo muchos libros: “Pertenezco a una familia de maestros; mis tíos tenían una biblioteca muy completa, mi papá también”. Él mismo necesitó de una biblioteca popular para investigar la vida del general San Martín, antes de que publicara la biografía *Seamos libres y lo demás no importa nada*. Y contó que visitó



La presidenta de la CONABIP, Ángela Signes y el Secretario de Cultura Jorge Coscia, junto a Norberto Galasso, Amigo de las Bibliotecas Populares 2012. En la foto de la derecha, Galasso sostiene la obra de Ricardo Carpani que le fuera entregada en reconocimiento.

asiduamente la Biblioteca “Miguel Cané”, de la calle Carlos Calvo, donde Borges fue empleado. “En esa biblioteca estaba la correspondencia de San Martín; iba todos los días para leer sus cartas”.

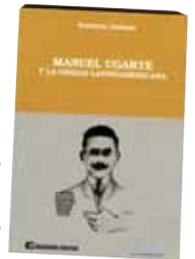
Durante el acto, Galasso recibió un cuadro del artista Ricardo Carpani quien fue un compañero del alma y de lucha de muchos años, y se presentó su libro *Manuel Ugarte y la Unidad Latinoamericana* co-editado por la CONABIP y Ediciones Colihue, y que forma parte de la Colección Biblioteca Popular de esta Comisión. Galasso, quien durante más de cuarenta años escribió una gran cantidad de obras manteniendo su ideología y rescató de nuestra historia a aquellos patriotas que defendieron la causa nacional y enfrentaron a los poderes de turno, agradeció la edición: “Estoy muy contento de que este Manuel Ugarte que recorrió América Latina entre 1910 y 1912, predicando la unión y predicando una cultura nacional cuidando a las organizaciones sociales, ande de la mano de todos ustedes también por toda la República Argentina”.

Para cerrar, Galasso aclaró que las bibliotecas populares son fundamentales porque resuelven el problema de los libros: “Nosotros tenemos una enseñanza gratuita y laica desde 1884. Pero cuando digo ‘problema’ me refiero a que los libros están bastante caros. Veo a los chicos de Parque Chacabuco, cerquita de mi casa, que concurren a las bibliotecas cuando las maestras les dan una tarea vinculada con la lectura de un libro. La enseñanza es gratuita, pero los libros son caros. A mi editor no le va a gustar mucho lo que digo, pero es así. Y para muchas familias el monto es un obstáculo; por eso las bibliotecas populares son tan importantes.”

El compositor y acordeonista “Chango” Spasiuk deleitó a todos los presentes con su música, un cierre ideal para este acto cargado de emociones y la gratitud hacia Galasso por su aporte a la cultura nacional y popular. •

UN NUEVO MALDITO

A lo largo de su obra Norberto Galasso ha rescatado parte de nuestra historia como país, pero especialmente volvió a dar vida a hombres que defendieron la patria, la causa nacional y lucharon contra los imperios que quisieron dominar a los países en desarrollo. Así nace *Manuel Ugarte y la unidad Latinoamericana*, co-editado por la CONABIP y Colihue, para todas las bibliotecas populares del país, biografía que transita la vida, la lucha, las palabras silenciadas y la obra de Ugarte y se centra en su vocación libertaria.



En las palabras de su autor, este libro descenderá lentamente el velo que escondía la heroica vida de Ugarte, su tan singular y vigente pensamiento. Y asegura que ahora que los argentinos y los latinoamericanos iniciamos una nueva etapa política, es necesario que los malditos regresen de una vez por todas de su ostracismo, y que aquellas armas tuyas que aún conservan el filo contribuyan a que encontremos el camino a un futuro mejor.

El libro cuenta con un anexo con textos fundamentales de Manuel Ugarte que recorren su pensamiento desde 1901 hasta 1950.

violencia de género

vih-sida y discriminación

migrantes

pueblos indígenas

niñez

adultos/as
mayores

accesibilidad electoral

pobreza

discriminación
en el fútbol

discriminación en internet

salud
mental

discapacidad

tribus
urbanas

cuerpo y discriminación

trabajo y discriminación

afrodescendientes

www.inadi.gob.ar | 0800 999 2345

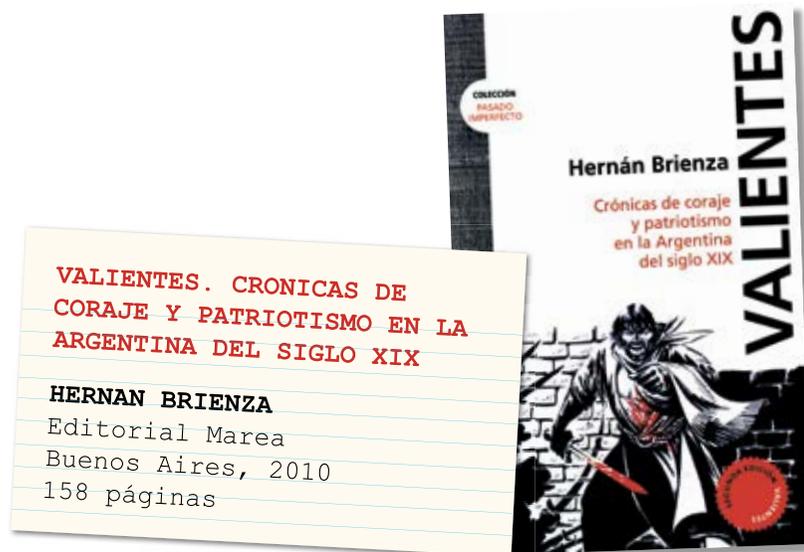


inadi

Instituto Nacional
contra la Discriminación,
la Xenofobia y el Racismo



Ministerio de
Justicia y Derechos Humanos
Presidencia de la Nación



**VALIENTES. CRONICAS DE
CORAJE Y PATRIOTISMO EN LA
ARGENTINA DEL SIGLO XIX**

HERNAN BRIENZA

Editorial Marea

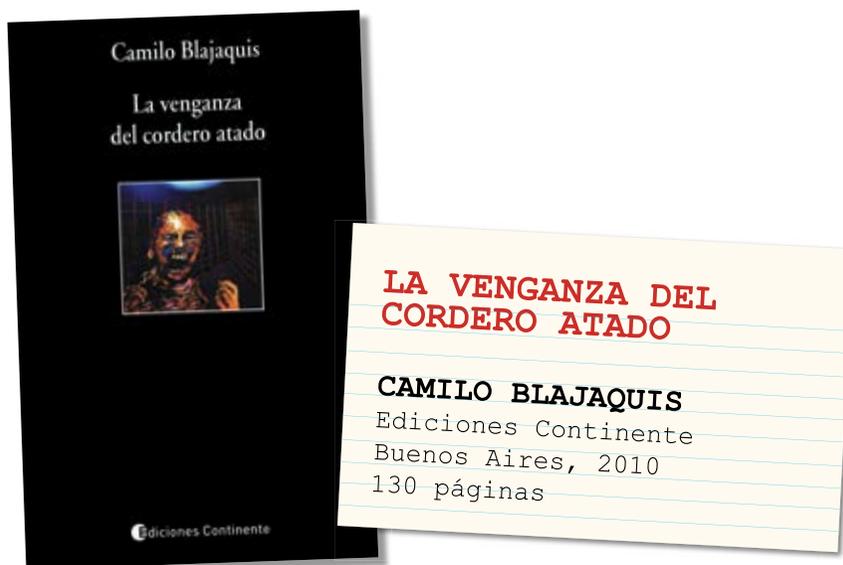
Buenos Aires, 2010

158 páginas

Este libro rescata un puñado de protagonistas que la “historia oficial” ha querido dejar en un costado sombrío. Personajes que, sin embargo, han sido inspiración de las izquierdas de los 70 y conforman lo que podríamos considerar como la “gigantomaquia” de una heroica más cercana. Hay que subrayar que en el rescate de Brienza son tres las mujeres que nos infunden de valor con su coraje: la Delfina, Juana Azurduy y Martina Chapanay. Tres mujeres que, a contrapelo de las damas de salón y las bienaventuranzas del estilo colonial, son de una estirpe muy diferente. Es la sugerencia que deja el autor cuando incluye por contrapartida a la novia solterona de Pancho Ramírez, que no tiene ni punto de comparación con la Delfina. Las tres “valientes” son mujeres de a caballo, de galope tendido y rienda suelta, compañeras justas y conocedoras en la contienda. En otro orden, el capítulo destinado a Ciriaco Cuitiño parece consolidar el coraje como convicción antes que como virtud, puesto en forma en el relato en la contrapo-

sición con la que asumen la muerte él y el tembloroso Leandro Alén. Otra crónica por demás interesante es la referida a Martiniano Chilavert, porque presenta las preguntas que azotaran ideológicamente a aquellos que asumen en sus convicciones la autonomía de pensamiento como un valor. Detenerse a pensar y cambiar el rumbo cuando el entendimiento marca otra cosa es, sin duda, un gesto de coraje mayor. Y Brienza lo lanza preguntando: “¿Cuándo un hombre comienza a convertirse en un traidor? ¿Cuándo un traidor comienza a convertirse en un héroe?”. Por último, hay que decir que en todos los casos el libro lleva también la marca de otras tormentas. La de una revisión necesaria de los relatos dignos y de coraje, personificados en estos hechos gloriosos del campo popular. Crónicas, relatos históricos sobre los que el presente pregunta si acaso es necesario revisar la valentía de esos y otros patriotas puestos en escena, o si son apenas una muestra de todos los hombres y mujeres de la patria.

ALE MENDÉ



César González, que conoce como nadie el lunfardo contemporáneo de los chicos que pueblan los institutos y penales bonaerenses, eligió, no aquellas palabras que cobran valor de mercado al escandalizar a unos pocos pacatos, sino aquellas que encuentran poesía en la oscuridad. “Yo vi belleza en cada paliza. / Y en cada requisa planeé mi futuro”, escribe por ejemplo en Poemas Candados.

Los versos que escribió con el seudónimo de Camilo, en homenaje a revolucionario cubano Cienfuegos, y Blajaquis, por el sindicalista asesinado en Avellaneda, hecho narrado por Rodolfo Wash en *¿Quién mató a Rosendo?*, recuperan el arte como denuncia. No son panfletos. Su fuerza radica en la sensibilidad del poeta ante la injusticia; en la capacidad

de transformar la opresión de la cárcel en crítica, creación y esperanza. “Y lo que ayer fue gilada hoy renació poesía marginada. / Descendiente de los pasillos, el barrio y los embrollos / heredero de un rincón donde el papel se hace bollo”, suelta en Rimas para resistir. Entre engomes y comparendos César o Camilo también le escribe a sus pasiones, Racing Club de Avellaneda, a su barrio, la villa Carlos Gardel (“Los cascotes que inventan caminos así el barrio no te muerde los tobillos”, ilustra), y a los Buenos Aires y sus ciudadanos que “hablan en lenguaje de cajero automático”. Siempre está jugando con el idioma, y salvándose, y ambas cosas se sienten al leerlo porque, como él reconoce con verdad, el poeta que es está “condenado a ser sensible hasta con el más insensible: el mundo en el que vivimos”.

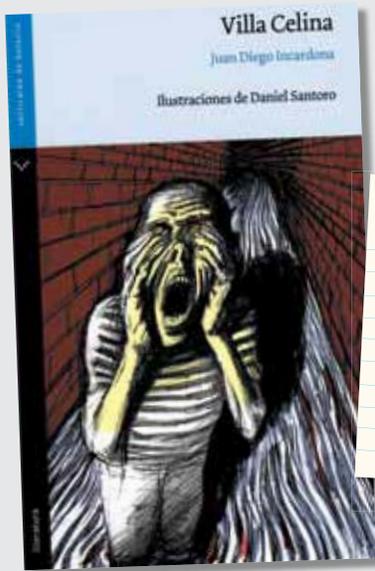
MANUEL CULLEN



Walter Benjamin en *El Narrador*, argumenta que la experiencia que corre de boca en boca es la fuente en que han abrevado todos los narradores. Este filósofo alemán asegura que el ocaso de la narración es el surgimiento de la novela a comienzos de la Edad Moderna y que la invención de la imprenta ha colaborado en la desaparición del arte de narrar. En *La Confesión* César Aira parece haber tomado la postura benjaminiana para desafiarla, contradecirla y en cierto modo burlarse un poco de la muerte de la narración. El conde Vladimir Hilario Orlov es un maestro del arte de narrar, “para que una historia valiera la pena, le parecía, debía haber algo que no se entendiera del todo”. Integrante de una familia compuesta azarosamente por aristócratas y cabecitas negras, el conde hace uso de su atributo para

sortear elegantemente una particular velada familiar sin revelar nunca su secreto. Don Aniceto, con “cara de gaucho viejo tallada en madera de algarrobo”, escucha atentamente a su aristocrático pariente para iniciar luego. Este delicioso duelo narrativo entre dos mundos opuestos posee la marca indiscutible de Aira, cuya pluma virtuosa, precisa y pícaro lo coloca en un lugar destacado de la literatura argentina contemporánea. *La confesión* es un homenaje a esa práctica arcaica de tradición oral que es el arte de narrar y en eso Aira es un entendido. Autor de más de sesenta libros –entre novelas, cuentos y ensayos–, Aira definió con estas palabras lo suyo, en una entrevista: “Nunca me ha preocupado mucho la cuestión de los géneros. Lo mío es la narración, y trato de llegar a una extensión que permita hacer un libro, eso es todo”.

LUCIANA BRU



VILLA CELINA

JUAN DIEGO INCARDONA

Editorial Norma
Buenos Aires, 2010
141 páginas

Juan Diego Incardona nos lleva, a través de sus relatos y crónicas casi autobiográficas, a recorrer las calles de Villa Celina –un barrio ubicado en el Partido de la Matanza, al sudoeste del Gran Buenos Aires– y a conocer así, sus entrañables personajes: Pity, el Malasuerte, Víctor San La Muerte, Tino, algunos devenidos casi en mitológicos, como el hombre gato, el perro Dos Narices, entre otros tantos, en un ambiente de militancia e impronta peronista, con costumbres, códigos y jerga de barrio al ritmo de rock y cumbia. Incardona reconstruye en sus historias ese espacio común y familiar, a veces marginal y otras de sociabilidad,

que es el barrio. Nos hace pensar también lo que significó ese espacio en nuestra infancia y juventud, y cómo se va resignificando cuando lo miramos retrospectivamente. A excepción de “El túnel de los nazis”, que es un viaje alucinado, los otros diecinueve relatos que componen el libro se parecen a viejas fotografías que nos van confrontando con una realidad que va mutando continuamente y de la que solo nos queda la añoranza del recuerdo. Esta edición cuenta además con ilustraciones de Daniel Santoro, que con su estilo particular supo retratar este pequeño universo que relata Incardona.

LORENA VEGA

**nuestros museos
nuestra cultura
nuestra identidad**

MN

**MUSEOS
NACIONALES**

26 museos en todo el país
1.500.000 visitantes cada año
100.000 obras en exhibición
1200 exposiciones, talleres
y espectáculos para disfrutar

RADIOBEPÉ

NACIONAL

Las Bibliotecas Populares en La Radio Pública

Aire

Radio BePé Nacional es un espacio de intercambio y difusión de las actividades de las bibliotecas populares. Entrevistas, lecturas, música y noticias a través de las emisoras de Radio Nacional en todo el país

Conocé la grilla de programación con el día y horario según tu zona
ENCONTRÁ TU FRECUENCIA EN
www.conabip.gob.ar/radio

 | CONABIP Radio BEPE